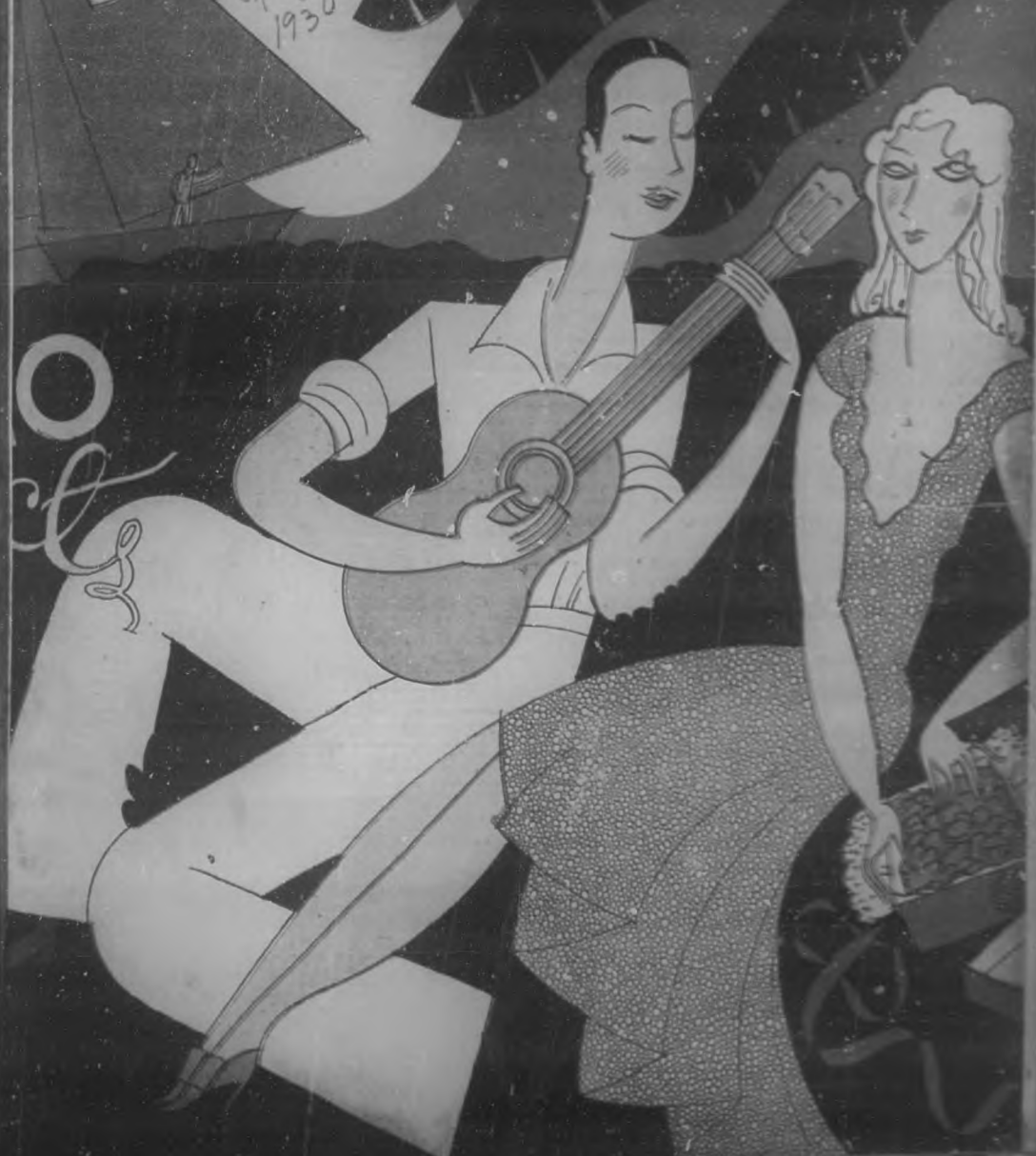


BOHILEMIA

Margó 30-
1930

SPAIN



No pierda la oportunidad
que le ofrece el

“Diario de la Marina”

de acogerse a su “Plan de Obsequio de Revistas”
y de recibir sin recargo de precio sobre el que
paga actualmente, por la suscripción
del “Diario” a

“BOHEMIA”

indiscutiblemente el mejor semanario de su clase
en Cuba, y otras revistas más de gran
popularidad

Esa oportunidad puede aprovecharla hasta el
10 de Abril próximo

Ese Plazo es Improrrogable

Lea las bases del “Plan de Obsequio de
Revistas” en el

“Diario de la Marina”

HABANA,
MARZO 30
DE 1930.

Sociedad Económica
BIBLIOTECA
de Amigos del País



Esta carreta, detenida frente a un almacén en no importa qué calle de no importa qué barrio parisienno, es una reproducción inquietante de aquellas otras carretas, sus abuelas del Terror. (Foto Maurice.—PARIS.)

LAS cosas que se ven en las calles de París! Un fotógrafo ambulante y poeta podría, en solo el curso de doce horas, recoger la colección de fotografías más extraordinaria. Un poco de ojo, como pedía Bretón, para saber ver en la calle. Y la comedia callejera, humana y disparatada, verdadera epopeya del contraste, ilustraría nuestra alma mucho más que todos los clásicos en cien dramas.

El vocablo *carreta* tiene en París una evocación inquietante. Detrás de esta palabra se precipitan muchas visiones. Al decir *carreta* es como si se abriera una puerta tras la cual se amontonan muchos muebles. Hay que apartarse ligero, si no se expone uno a quedar hundido bajo la avalancha. Entre las cosas que pueden aplastarnos hay Carmañola, Terror, Convención, Ca Ira, Dr. Guillotin, Place de la Grève, 14 de julio, El Último Minué, Dantón... Toda una mueblería!

A 130 años de distancia, todavía hay carretas inquietantes que se pasean parsimoniosamente por las calles de París. Ved, si no, ésta que me ha llenado de visión el alma. Deteneos un poco frente a ella. Ved bien, como lo pide Bretón.

Detenida junto al Palacio de Justicia o en la Plaza de la Nación, hace más de cien años, hubiera sido para los parisiennoes una nota plástica banal. Las carretas de guillotinas eran entonces un mero incidente callejero. Camino del cementerio de Picpus se las encontraba tres y cuatro veces por día. Y los que se detenían a contemplarla podían distinguir, junto a las piernas en alto de las marquesas, junto a los torsos desnudos de los condes, las virreines góticas de las catedrales y los monjes de madera de las basílicas saqueadas.

Esta carreta, detenida frente a un almacén en no importa qué calle de no importa qué barrio parisienno, es una reproducción inquietante de aquellas otras carretas, sus abuelas del Terror.

Ved, allí, una imagen sagrada, virreine de catedral arrebatada a su pedestal por un *sans culotte* vociferante. Junto a ella, un monje franciscano cuyos brazos desaparecieron en la lucha. Ambos parecen meditar, parecen sufrir, parecen confiar en la bondad de Dios para que perdone la demencia de los hombres.

Sensaciones
Parisienses

La Carreta Misteriosa

Ella se ha echado un manto sobre la cabeza, para taparse los oídos y no ver sino las losas de la calle, en donde sus ojos se han clavado obstinadamente. El, que no tiene brazos para taparse los oídos, fija también los ojos en la calle, resignado, estóico y simple en su martirio.

Más he aquí que también hubo carnicería en casa del doctor Guillotin. Las marquesas, después de ser desmudadas, fueron pasadas a cuchillo. He aquí las piernas de una favorita, junto a las piernas de una abadesa del convento de Port-Royal. Favorita y abadesa fueron primero obligadas a desvestirse so pretexto de que escondían en sus cuerpos correspondencias con los aristócratas y la clásicos enemigos de la nación. Después, entre hipos de vino y canciones obscenas,

los *sans culotte* estrujaban y mordían las carnes consagradas al Rey y las pomos consagradas al Señor, saciando hambre de carnes ricas y prohibidas durante muchos siglos de Feudalismo.

Y entre las pantorrillas de la abadesa y las piernas de la favorita otras pantorrillas y otros torsos, de simples aristócratas tal vez, sosteniendo en pie un torso trágico, sin cabeza y sin brazos, pero en cuya línea se adivina la nobleza y por cuyo espinazo delicado se ve correr un estremecimiento postero, un último latigazo de los nervios crispados.

Aquietaos, amigos míos: Estamos lejos de la realidad *sans culotte* y del doctor Guillotin, de Dantón y de la Plaza de la Grève. Estamos en el París de M. Doumergue, de Maurice Chevalier y de Mademoiselle Mistinguett. Y esta carreta, que sólo en sensaciones inquietantes es la nieta de las carretas del Terror, está cargada de maniqués viejos a la puerta del Museo de Cera. Eso es todo.

Pero ¿verdad que las cosas que se ven en las calles de París son dignas de la fotografía? ¿Verdad que *sabéis* ver a la manera de André Bretón se descubren temas poéticos al doblar de cada esquina?

Así es esta ciudad de facetas espirituales...
París, 1930.

Eduardo Avilés Ramírez

La bruja

La grasa cubría su rostro y no se sabía bien si las crenchas grises y enmarañadas que pendían de su cráneo, eran una cabellera o la pelambre de un animal raro, que no tuviera de humano más que los ojos. Y los ojos eran pequeños y nerviosos, hechos para ver más de noche que de día.

Estos ojos de la bruja pestañeaban, estudiando la señora seca y trigüeña, de cara amarillenta y momificada, que estaba de pie al bordo del barranco, aparentando no interesarse más que por las florecillas silvestres.

—¡Bueno! ¡Bueno! Ya comprendo—salmodió la bruja, acurrucada sobre sus pies.—Usted se ha disgustado con Menicot, él le ha dicho palabras injuriosas y usted quiere vengarse.

La bruja sonreía, y sus ojos crueles brillaban de placer. Instintivamente malvado, se complacía ante el espectáculo de la maldad ajena.

—Es fácil—continuó la bruja.—Hacer que la desgracia caiga sobre una persona, no ofrece ninguna dificultad para mí.

No hay más que venir a verme y yo me encargo de lo demás. Pero, aclaremos una cosa: ¿Cuánto me dará usted?

—Medianoche. Es la hora—murmuró la bruja, mientras los doce latidos del reloj se desgranaban sonoramente en la noche, desde lo alto del campanario.

Y en el hueco que acababa de abrir en la tierra, delante de la puerta de los Menicot, depositó el corazón del ternero, atravesado por un largo alfiler y preparado según sus maniobras. Después se puso a musitar palabras de encan-



El gran talento de Magog oscila, en sus realizaciones literarias, entre las predilecciones esenciales: el episodio trágico o la peripecia policiaca. Pero a veces la pluma de este maestro del cuento moderno hace incursiones en el terreno de la ironía, y uno de sus trabajos de este género es "La Bruja". No obstante, los caracteres distintivos de su personalidad literaria es la misma siempre: en todos sus cuentos, la emotividad, el interés, la sorpresa, avaloran sus narraciones intensamente humanas.

ILUSTRACIONES DE CARLOS

blaba de espanto. Era tan intenso su odio, que anulaba su enorme miedo, agravado por el hecho de participar en un acto de magia negra de la cual podía ser víctima ella también, si alguien le pagara a la bruja para que le hiciera daño. Supersticiosa y cobarde, sentía vibrar todos sus nervios. Pero el deseo de vengarse la dominaba por completo. ¡Qué placer experimentaría viendo sufrir y tal vez morir a los Menicot, sin que pudiesen adivinar la causa de sus infortunios.

La vieja Filomena, experta en obras de brujería, le había asegurado que el daño sería tan grande como ignorado y que emplearía el más eficaz de sus sortilegios.

De pronto, la bruja, dejando a medio tajar el segundo hoyo, dió un salto y salió corriendo en cuatro patas, a la manera de los animales. En el primer piso de la casa, acababa de abrirse una ventana.

Atolondrada, Denisa Besant galopaba ya a través del camino y se metía en un manigal. Allí también se escondió la vieja Filomena.

—Ya está eso, muchacha. El trabajo está realizado—murmuró la vieja. No tenga miedo. Si me ha visto, me han confundido seguramente con un perro alfateando en su jardín. Fíjese que ni siquiera han intentado perseguirme.

—Sin embargo, la interrumpieron antes de terminar bien—dijo con inquietud Denisa.

—No lo crea. Ya mi obra estaba hecha.

—¿Y si les da la idea de registrar los lugares donde usted abrió los hoyos y desenterrar lo que usted metió en uno de ellos?

—No encontrarían nunca el corazón. Sé lo que digo.

Y la vieja rió con toda su malicia.

Luego continuó:

—Dentro de unos días verá usted el efecto de mi trabajo. La desgracia se abatirá sobre toda esa familia. Es su condenación lo que está enterrado bajo la piedra del umbral de su puerta.

—Me alegraría mucho—murmuró la vengativa Denisa.—Les tengo un odio que lo menos que les deseo es la muerte. El remordimiento no hallaba sitio en su pecho, ni tampoco la piedad. Pero el miedo se alojaba en todo su cuerpo. Dió una vuelta enorme para volver a su casa y no se sintió tranquilizada sino cuando logró encerrarse bien, sin que nadie la hubiera visto.

—Sólo yo y la vieja Filomena conoceremos las causas de sus infortunios—pensó llena de esperanza.—Nadie sospechará que los Menicot han sido víctimas de mi rencor vengativo, en combinación con el maleficio de una bruja.

Los días siguientes, ella acechó en las caras de sus vecinos los signos precursores de la acción del sortilegio.

Pero, los Menicot—padre, madre e hijos—no solamente seguían fuertes como unos robles, sino que tenían, además, los semblantes alegres y optimistas de las personas que han sido favorecidas por alguna herencia imprevista o por la lotería.

Observando ese cambio—que no era precisamente el que ella esperaba—la Besant se ahogaba de furor y pasaba las noches sin dormir. La bruja la había engañado y, por consiguiente, le había robado el dinero.

—Sin embargo, le pagué bastante—gemía Denisa, llorando de rabia.—¿Qué semblantes de prosperidad tienen! ¿El corazón de ternero, atravesado por un alfiler, será un vehículo de buena suerte para algunas personas? ¡Maldita vieja! Ya me la pagará. La denunciaré.

No haría tal cosa. Querrellarse contra la bruja, era imposible. La vieja Filomena comprendía esto tan bien que pasaba por toda la aldea y hasta por frente de la casa de los Menicot, que eran los vecinos inmediatos de la Besant. Su aspecto de indiferencia exasperaba a la rencorosa ofendida.

—Pero si yo la he visto con mis propios ojos, cuando metió el corazón de ternero en la tierra...—rabiaba Denisa.—¿Ese Menicot lo habrá desenterrado? Es necesario que yo lo sepa.

Era tal su exasperación, que estaba dispuesta a correr todos los peligros para conocer las razones de su fracaso y vengarse de la perversa bruja.

Un día, a pesar de que hacía tiempo que no les dirigía la palabra, Denisa franqueó la puerta de sus vecinos.

Menicot padre lucía una cadena de oro que no había usado hasta entonces. Y estaba discutiendo con un señor sobre el precio y la forma de embellecimiento y engrandecimiento de su casa.

El rostro seco y amarillento de la visitante, se puso verde por el desprecio que robó su corazón.



El Cristo del Bandolero



DOS cosas quería por sobre todas, el bandolero Pedro Ortega, a quien todos conocían por "Perico El Colorao": su caballo Platero y el pequeño crucifijo de cedro que llevaba siempre al cuello, colgado de una cinta.

Apreciaba aún más que al caballo al crucifijo; pues las muchas veces en que pudo escapar a la justicia tras una fuga precipitada o teniendo que batirse tiro a tiro, atribuyó su fortuna, antes que a las ligeras piernas del bruto, a la eficacia del amuleto. Y acrecentaba este cariño, su orgullo de artista intuitivo, tan fuerte en él, que le hacía muchas veces atraer los peligros por gozarse en sortearlos: aquella imagen él la había fabricado, en medio del monte, sin otra herramienta que su afilado cuchillo ranajero. La había ido rematando día tras día, deteniéndose y echando pie a tierra a la margen de una vereda o en lo hondo de un foso, expuesto a una sorpresa de parte de los ruales, por darle un toque o terminar un detalle, que la necesidad de levantar campo súbitamente, dejó incompleto.

Como andaba solo las más de las veces, buscando compañeros cuando le precisaba realizar alguna fechoría de importancia, y separándose de ellos tan pronto efectuaba el reparto del botín, muy pocos eran los que conocían su Cristo, y menos los que sabían arte suyo. Cuando, en medio a la soledad de la selva o guarecidos de una cerca al borde de un camino, alguno de sus accidentales camaradas, al notar que besaba furtiva y devotamente la pequeña imagen, manifestaba deseos de examinarla, Perico la daba sin hacerse repetir la petición; y cuando el curioso alababa su admiración, él mismo expresión de la figura, sonreía orgulloso, apresurándose a declarar, temeroso de que no se le creyera:

—Lo he hecho yo solo, ¡te lo juro!... yo solo, con este *cuchivo*.

Ponderaba entonces el poder milagroso de su protector, contando detalladamente los mil lances de que lo había sacado con bien; y terminaba siempre del mismo modo:

—No lo doy... ¡ni por un *miyón* de pesos!

II

Era, en verdad, digno de ser admirado, el Cristo de "Perico El Colorao". Era un Cristo extraño, arbitrario... un Cristo de bandolero: los pies, en vez de unirse, traspasados por el clavo, se distendían sin que nada los sujetara, como buscando donde apoyarse; los brazos, más que brazos humanos, recordaban dos ramas secas prontas a romperse en astillas, y la cara flaca, de boca contraída, donde los ojos eran dos agujeros redondos y sin luz, tenía tal expresión de blasfemia de rebeldía, que cautivaba, por una honda e irresistible afinidad, el espíritu tortuoso de los "llecheros".

En uno de estos. Más "El Tuerto", el deseo de poseer aquel Cristo llegó a constituir una verdadera obsesión. Varias veces propuso su compra a "El Colorao"; y como éste se negaba, decidió robárselo a la primera oportunidad.

No tardó esta en presentarse: era Ortega irán aficionado al ron, y cada vez que tenía ocasión para ello, bebía y bebía hasta tumbarse en la hamaca, completamente rendido. Una noche, cuando

por
Marcelo
Salinas

el malhechor, después de realizado el reparto de lo cogido a un colono de las cercanías, se tendió babeando, con la cara abotargada y el cerebro totalmente oscurecido, Matias realizó lo que desde hacía mucho días venía planeando. Llegó al borracho, que yacía tendido boca arriba sobre la colgante lona, con los brazos pendiendo afuera; le desabrochó la camisa, y de un tirón desesperado, rompió la cinta que sujetaba el amuleto. El robado lanzó un sordo gruñido; pero no abrió los ojos siquiera. Matias tuvo, por un instante, la intención de clavarle allí mismo con el afilado cuchillo que llevaba al cinto (así no tendría que huirle después, y se aprovecharía además de la parte que en el botín le había tocado a "El Colorao"); más, sonó a la puerta del rancho, la voz de "El Gallego", el otro compañero, quien volvía después de haber inspeccionado los caballos, maldiciendo la borrachera de Ortega, por impedirle marcharse enseguida, y "El Tuerto" se detuvo.

—Pues yo me voy ahora mismo. No va uno a exponerse por sufrirle borracheras a nadie: bastante tiene cada cual con lo suyo, pa' que vaya a meterse en la boca el lobo por otro... Horritica van a ser las doce, y si me descuido, me coje la madrugada en el camino—y salió, decidido, del vara-enterra.

"El Gallego", en cambio, entró, yendo a encender un cigarro en los tizones medio-apagados de una hoguera donde poco antes calentaran la comida traída por Nicasio, el carbonero que les servía de confidente. Luego de encender, y sin salir, dijo:

—Vete tú, si quieres; yo me quedo: no puedo dejar a este así, conforme está.

—Bueno, allá tú, yo me voy... ¡Adiós! — ¡Adiós!

Encorvándose a fin de no enredarse entre los bejucos que parecían, en la semi-oscurecida de la noche estrellada, monstruosos tentáculos abrazados a los árboles o balanceándose amenazadores, fué, por un angosto trillo, hasta el *limpio* donde estaban los caballos... A poco se alejaba rumbo al camino, por una vereda que la selva encerraba, haciéndola parecer un túnel interminable.

III

Ya estaba bien alto el sol, cuando "El Gallego" entró llevándole una jicara de café a "El Colorao". Desperezo éste, se limpió la garganta con un fuerte desgarrón, y fué a tomar, de manos de su amigo, lo que este le ofrecía; pero en aquel momento notó, de manera imprecisa todavía, la falta del crucifijo, cuyo peso y roce estaba habituado... Llévose las manos al pecho palpó ansiosamente palideció.

—¿Qué te falta?—preguntó el "Gallego".

Mientras revolvió, afanoso, los pliegues de la hamaca, contestó con voz abogada:

¡La cruz!... ¡La cruz!...

Por una asociación subconsciente, el pensamiento de "El Gallego" fué a parar al "El Tuerto", y su escapada de la noche anterior; así, cuando "El Colorao", mirando por el suelo, llegó hasta la puerta con la esperanza de que su preciado talismán se hubiera caído por allí, "El Gallego" movió la cabeza, en sentido negativo:

—No; ese es lo llevó Matias... Por eso, anoche se fué con tanta prisa.

—¿El Tuerto?

Más que una duda, la pregunta de Ortega expresaba incompreensión, como si lo dicho por su compañero no pudiera llegar enseguida a su cerebro, aun oscurecido por la borrachera pasada, pero en el instante que medió entre su interrogación y la respuesta, el recuerdo de la insistencia con que, el ahora acusado, pretendía poseer el crucifijo, se le presentó claramente, junto con los pormenores de carácter y condición malvados notorios en Matias; y también el adquirió la certeza absoluta de que no era otro el ladrón.

—Tu sabes que siempre te estaba atrás...—empezó El Gallego.

—No digas más na,—le atajó Ortega,—fué él—y añadió sombriamente:—No volverá a robar a nadie... ¡Yo te lo aseguro!

Bebió el café de un trago; ensartó la jicara en una de las varas que sujetaban las paredes de guano; se puso el sombrero, requirió el revólver, y saliendo afuera, dijo con voz tranquila, pero decidida:

—Voy a buscarlo.

El Gallego hizo un gesto de duda:

—¿Quién sabe aonde habrá ido a dar!

—¡Anque se meta abajo e la tierra!... Tu te pues ir pa' onde te pares!...

—No, hombre; yo voy contigo.

Se disponían a marchar, cuando vieron que, por una de las veredas del monte, al lindero del *limpio* en que se hallaban, venía hacia ellos un hombre.

—Aquel es Anicasio—dijo El Colorao.

—Sí, ¿qué traerá tan temprano?

—Veremos a ver.

Llegaba ya el hombre. Era, en efecto, Nicasio Cruz, carbonero refugiado en aquellos montes desde hacía años, amigo y confidente de El Colorao.

Saludó, y enseguida, con gran prisa, pasó a dar las importantes noticias que traía:

—Es menester que salgan enseguida de aquí... ¡enseguía!... Anoche han matado al Tuerto.

Los malhechores palidecieron, sintiendo un involuntario estremecimiento de terror; quisieron decir algo y no pudieron. El confidente prosiguió:

—Lo mataron en el camino del Yareyal, un poco más abajo el río. Ahorrita muy temprano, casi e madrugada ya estao a desfirmelo Lásaro.

Callaron los tres, como bajo el peso de una mortal amenaza. El aire estaba lleno de rumores que venían de la vecina selva: gorjaban mil pájaros diferentes, estallaban al caer los frutos de las caobas y parecían gemir melancólicamente los cedros, que el viento meca.

—Bueno, hay que irse enseguida, insistió Nicasio, vamos a es-

conder las monturas... los caballos se puen quedar onde están... Yo no creo que den con esto, pero... por un si acaso...

Echó a andar y los otros le siguieron en silencio. Por el mismo trillo que tomó El Tuerto la noche anterior, llegaron al claro donde pastaban los dos caballos, ensillados y con las cabezadas pendientes de las monturas. Zafaron las albardas; las llevaron hasta una depresión del terreno, sobre el límite del *limpio* y allí las arrojaron, cubriéndolas con una capa de ramas y hojas secas. Después, el carbonero buscó dos piedras pesadas y ató una a la cola de cada caballo, "pa que no reincharan", según él decía. Hecho esto, salieron en dirección a la *tumba*, en que, no muy lejos de allí, trabajaba a la sazón Nicasio.

Era esta *tumba*, un *limpio* igual que los otros dos, una extensión cuadrada, en medio a la cual se levantaba el bohío, semejante al de los bandidos; y un poco alejado del bohío, un horno, todavía a medio cubrir.

En el rancho de Nicasio, tenía El Colorao su pequeño depósito (ropas, bañas) y un fusil, que su encubridor usaba como propietario, protestando ante los guardias, la necesidad de precaverse contra posibles ataques.

Llegaron al rancho, y escondieron las armas en sitio seguro y, como ya estaba bien entrada la mañana, se dispusieron a almorzar.

Regularmente, Nicasio llevaba la comida a El Colorao, quien pagaba largamente sus servicios; por esto, ya tenía ahora dispuestos, el carbonero, los manjares (arroz blanco, tasajo y boniatos), que colocó sobre una pequeña mesa de tijera.

Comieron con bastante apetito y sin decir palabra; solo al terminar, mientras bebían el café, El Colorao, interrogó a Nicasio:

—Oye, ¿y se lo llevaron pal pueblo?

—Sí; a la carrera; lo cargaron arriba e un caballo, y la misma pareja se lo llevó.

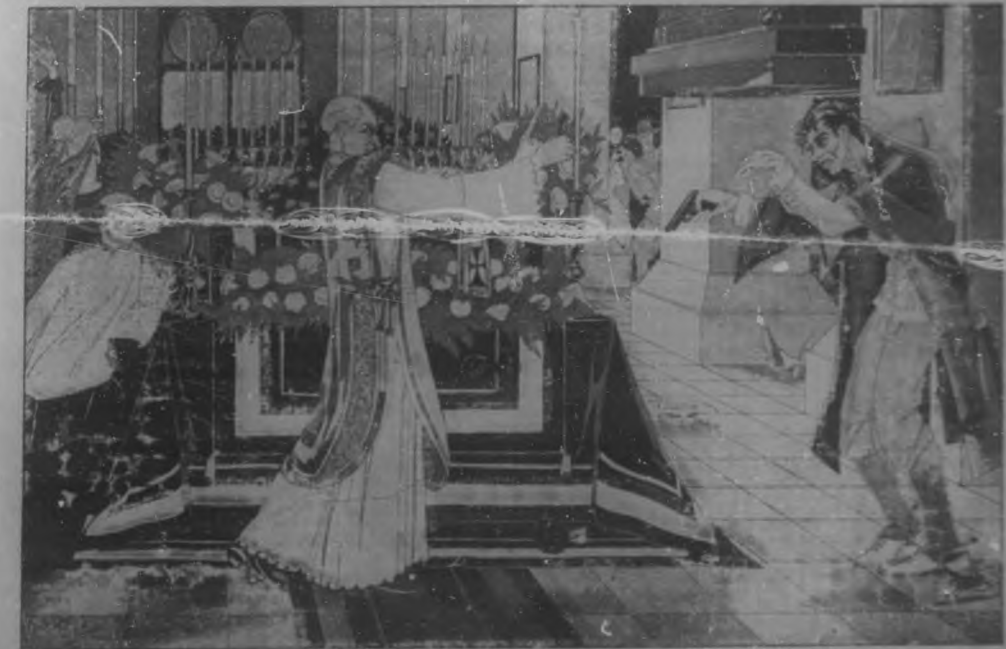
—¿Tú lo viste?

—¿Yá?... ¡qué va!... a esa hora yo estaba dormiendo y ni los tiros oí siquiera. To me lo contó, como a las cinco a la mañana, Lásaro, el lechero del Potosí, cuando pasó.

Hacia mucho calor dentro del bohío, y fueron a sentarse a la sombra de una salvadera, como a dos metros de distancia.

Durante largo rato, ninguno de aquellos hombres, acostumbrados a largos silencios de la soledad dentro de la selva, dijo palabra alguna... El sol, ya muy alto, brillaba en toda su esplendor; el calor hacía crujir los trozos de leña medio seca que formaban la armazón del horno y de la tierra que en parte lo cubría, se escapaba una niebla sutil. Todo estaba en calma. Solo, de cuando en cuando, llegaban de la vecina espesura, el ruido que producía un carpintero horadando un árbol o el canto de algún otro pájaro; y de muy lejos, de las haciendas y sitierías situadas al otro lado del monte, la voz de los monteros, y el apagado grito de los gallos.

(Pasa a la Pág. 54)



rejo inglés, mal aconjado, irónico y escéptico. Tomás de Quincey, escribió un libro que es un manual de optimismo perfecto, por venir de este viejo gruñón e incrédulo, poseído de la incredulidad tan orgulosamente como de una condecoración de nombre eufónico, que "El Asesinato" considerado como una de las Bellas Artes, tiene para mí el valor que el Kembo tiene para aquellos ingenios que todavía creen en la posibilidad de imitar a Cristo, sin ser perseguidos por la religión.

En este libro, pequeño como un breviario, se impuso a los hombres a cometer el crimen en nombre de cierta estética de la puñalada y la estrangulación. Es una exaltación del motorismo humano, hecha mucho antes que Marinetti la promulgase en Roma con el nombre escandaloso de futurismo.

I I

Yo nunca he creído en la existencia de Armenia. Este país, fabuloso y falsificado, es creación de las agencias cablegráficas, que necesitan de vez en cuando transmitir a sus asociados noticias morbosas o publicitarias acuchilladas por los turcos y los armenios.

Marsella es otra cosa de cuya existencia real siempre he dudado. Estas ciudades que aparecen en todas las novelas del siglo XIX tienen a más que un valor efímero de subjetivismo literario.

Y sin embargo...

I I I

En un telegrama de "Le Petit Parisien" se cuenta a los lectores tachándolo de acto de locura para no ofender la moral, la épica hazaña de un armenio en Marsella. Esto me obliga a creer, aunque sea provisionalmente, en la existencia real de Armenia y Marsella. Pero resaltemos sintéticamente el telegrama: "Un armenio mata cinco personas, hiere a dos y se suicida."

He aquí, en una sola línea corta y seca, toda una tragedia bíblica, fuerte y lírica como un drama de Esquilo.

O'annes Haroutinian, un bárbaro de maravilloso nombre poético, se divierte toda una tarde disparando su pistola sobre su mujer, su suegra, —esto es perdonado por la ley,— y dos cuñadas, que mueren instantáneamente. Por las columnas de "Le Petit Parisien" danza hoy toda la armenia caravana, de nombres difíciles como jitanjáforas, despertando en los espíritus evocadores toda una fauna y una flora de Moisés, Aarón; las amenazas por generaciones y las muertes a cuchillo; los cielos derrumbándose sobre la tierra aterrizada y las trompetas de Jesús haciendo caer atonitradas a las murallas de Jericó. Es esta una loca zarabanda, que a lo mejor

tiene poco que ver con los armenios, pero que pueden conseguir los aficionados a evocar con sólo un poco de imaginación.

I V

Y he aquí la relación que parecía no existir entre Tomás de Quincey, Armenia y Marsella. Y he aquí que yo quiero dejar caer, como diría un poeta del romanticismo, unas flores de lírico elogio sobre la hazaña de este energúmeno con el nombre de Gran Destructor y nombre largo y bello como un poema.

Alguna vez escribió el casi místico y casi iluminado Kierkegaard, frases que eran poco más o menos así: "Quejéme otros de que los tiempos son malos. Yo me quejo de que son mezquinos por fallarles pasión". Y en otra parte: "Y he aquí por qué se vuelve mi alma al Antiguo Testamento y a Shakespeare. Allí se siente que son hombres los que hablan; allí se odia; allí se ama; allí se mata al enemigo; allí se maldice su descendencia por generaciones; allí se peca. "Y lo más triste es que Kierkegaard tenía razón.

V

Yo admiro profundamente a los asesinos. Uno de mis abuelos, bucanero que ejerció su noble profesión en las Antillas, gustaba enormemente de arrasar ciudades, incendiarlas y pasar a cuchillo las poblaciones enteras. Yo conservo de este abuelo, energético y maravilloso, el gusto por la violencia y la prisión. Por eso me avergüenzan también a mí como al viejo místico, estas razas pequeñas que ya no saben matar, ni siquiera maldice al por mayor, como aquel formidable Rey Lehar de Shakespeare, vagabundo y retumbante como una tempestad.

Por eso se alegra uno al encontrarse inesperadamente con armenios como este que resucitan en el recuerdo toda la fuerza lírica de quien como yo, posee entre sus antecesores la maravillosa fuerza de un asesino caudaloso y exte-

V I

¡Johannes Haroutinian yo te admiro! Tu ejemplo no caerá en terreno estéril. Yo te prometo al menos mi colaboración. Tengo tres amigos a quienes asesinaré la semana próxima. Y, para ir ganando tiempo, voy a mandar a los periódicos un aviso, solicitando correspondencia con señorita de buena presencia que tenga al menos dos hermanas y madre. Haré como tú, y quizás con los dos ejemplos la humanidad llegue a convencerse de la necesidad de estas cosas maravillosas que son el crimen, el despojo, y los tipos que como nosotros somos capaces de divertirnos, vaciando pistolas sobre cuerpos estúpidos de pobres diablos innecesarios.

Elogio Lírico del Asesinato

por

Pita
Rodríguez



Dos Hombres Sabios por Richard Connell

Burnham se sonrió torcidamente.
—Es cierto,—aceptó él.—Pero, Barry, seguramente tú, uno de los hombres más brillantes de la clase...
Eliot fué el que terminó la frase de Burnham.

...debería también tener alguna preocupación en la vida. No, gracias, Chub. Y no olvides lo que voy a decirte. No deseo más felicidad de la que tengo. Este puesto lo busqué deliberadamente y en él hace veinte años que me encuentro a mi plena satisfacción. Guardia-barrera y filósofo práctico; eso es lo que yo soy. En mi trabajo no existen preocupaciones. Tengo que atender mis obligaciones desde las 7 de la mañana hasta las 7 de la noche; pero por aquí sólo pasan seis trenes al día. Por cada uno de ellos tengo que invertir cinco minutos con las bacetas en las manos. De modo que, prácticamente, mi trabajo es de media hora cada día. ¿Cuántas horas trabajas tú?

—Alrededor, de diez horas diarias,—contestó Burnham.—Pero tú tienes una gran cantidad de tiempo disponible, ¿verdad?
—Pero leer y pensar,—añadió Eliot.—He leído todos los autores antiguos y modernos. He tenido tiempo hasta para leer todas las obras de Marcel Proust. A ti te gustaban mucho los libros antes, Chub. ¿Lees muchos ahora?

—No mucho,—contestó Burnham.—Estoy siempre tan ocupado. Lo que más leo en la actualidad son las noticias financieras...

—¿Tú ves!—dijo Eliot.—Yo soy el que he acertado.

—¿Acertado en qué?—preguntó Burnham.

—En la forma de vivir. Cuando salí del colegio, yo tenía las mismas ambiciones que todos los demás: dinero, poder, comodidad, fama, éxito y todas las demás sandeces. Me iba a vender todos como los demás. Tuve lo que ellos conocían por "magnum opus". Tal parecía que cuando llegase a los cuarenta años sería millonario. Sin embargo, comprobé que estaba terriblemente aburrido de esa vida de agitación y me decidí a vender lana. Me aburría también. Entonces, empecé a fabricar zapatos y agujas de coser y a explotar casas de apartamentos. De nuevo comprendí que no era esa la vida que a mí me gustaba. De modo que abandoné el mundo de los negocios y me refugié en este rincón.

Chub, tú eres un gran personaje en Wall Street, pero sólo uno de tantos. Yo, aquí en mi pequeño reñado, soy el rey. ¡Mira esas montañas! Ese es mi escenario y es tan hermosa como Devonshire o Lorraine. Además, tengo por los alrededores algunos decentes riachuelos en los que me entretengo pescando. Una gran vida, Chub. Además, tengo este pequeño palacete que me da la compañía, sin tenerme que preocupar del alquiler.

Mis ochenta pesos al mes me alcanzan para todo lo que pueda desear. Ellos se van, mayormente, en libros. Contemplo en colección. Me costó catorce pesos seis años atrás. Yo estoy tan bien abrigado con mi traje de pana como tú con el costoso abrigo que llevas puesto. Y por lo que se refiere a la alimentación, yo mismo me preparo las comidas; y yo te aseguro que si te quedas a comer conmigo vas a probar una trucha frita que te obligará a ir a tu casa y despeñarte a tu carísimo cocinero.

(Fase a la Pág. 65.)

RODANDO por la carretera a setenta millas por hora, la gran "limousine" se vio obligada abruptamente a detenerse en el camino. Un hombre robusto, enfundado en un abrigo de piel de bisonte sacó la cabeza fuera de la máquina y vio una figura escuálida, vestida de pana; el guarda-barrera, con una bandera roja en la mano. El hombre de la máquina lo miró, al principio, indiferentemente, pero, al fin, le dirigió una mirada de asombro. El guarda-barrera lo estaba también contemplando, dudoso. El hombre robusto fué quien habló primero:

—Diga, ¿no es usted Barry Eliot?
—Exactamente,—contestó el otro.—Y usted es Chub Burnham.

Burnham sacó una sonrosada mano del interior de la máquina y la estrechó calurosamente con la de Eliot.

—De manera que aquí es donde has estado todos esos años escondido,—dijo Burnham, un tanto turbado.

—No he estado escondido,—replicó Eliot.

Un largo tren de carga empezó a cruzar lentamente.

—Pero hacía tantos años que no nos veíamos,—dijo Burnham.—En el club del colegio donde ambos estudiábamos se te daba por muerto y en las listas de socios se puso al lado de tu nombre la nota de "hombre desaparecido".

—Pues ya puedes ver que no soy un "desaparecido", sino un "aparecido",—contestó Eliot, con una sonrisa burlona.—Hace mucho tiempo que estoy trabajando aquí regularmente.

—¿Puedo hacer...?—empezó a preguntar Burnham.

—No,—cortó bruscamente Eliot,—no puedes hacer nada por mí, Chub. De todas maneras, te doy las gracias por tu buena intención. Mejor dicho, si puedes hacer algo por mí. Puede hacer lo posible para conservarme este puesto. Este destino es pagado por una de tus empresas ferrocarrileras. Es muy probable que tú nunca hayas visto las nóminas y por esa razón es que tú ignorabas que en las listas de pago de tu compañía había una línea que decía: "Eliot B., guardabarrera, \$80.00 mensuales, cruce número 27, P.O. Box 109, Vermont".

—Me alegraría mucho que... — empezó de nuevo Burnham.

—No te ocupes,—dijo Eliot.—En mi puedes ver un hombre perfectamente feliz. ¿Cuántos de los que flamos a clase en el 1904 pueden decir esto honradamente?

Burnham se encogió de hombros.

—Crees que no muchos,—contestó.

—¿Lo eres tú, Chub?

—Y bien. Totalmente feliz. He disfrutado de una vida muy buena...

—Conozco tu vida,—dijo Eliot.—Leo los periódicos todos los días y sé que eres un gran financiero, Chub. Y algunos de los demás compañeros nuestros, de los años mozos son hoy en día gobernadores, presidentes de bancos, jueces o importantes doctores. Sin embargo, yo no cambiaré mi vida por la de ninguno de ustedes. Mira a tu cara y mira a la mía. Los dos tenemos igual edad. Pero tú pareces diez años más viejo. Me atrevería a asegurar que en este momento estás preocupado por algún negocio o por las contribuciones...

Reve d'or



EXTRAIT
LOTION
POUDRE

L.T. PIVER
PARIS

La Criada

ILUSTRACIÓN DE AGUILAR

La enfermedad de Alicia tenía remedio. Lo único amargo era la lentitud de la cura. Aquella fiebre mantuvo, desde el principio, una rebelde fiereza, aunque sin notables repercusiones orgánicas; pero la enferma impacientábase, y varanil sólo por la ternura deliciosa y varanil del ingeniero. Verdaderamente su esposo la quería, con una adoración casi "ceramental". Una casita—chiquita, una mujer bonita" y ningún hijo. Así toda la matemático sentimental de Rodolfo concentrábase en aquella pequeña patria, exigua y suficiente.

Pagaban una criada, mas por entonces, alquilaron también una enfermera, porque, a veces, el ingeniero, por el imperativo del deber, comía en el campo, pese a la mala salud de Alicia.

La vida de ambos corría a lo largo de una vulgaridad que hubiera sido martirizante para quien no tuviese el espíritu—entre los casilleros y una tacla de logarismos. El corazón del ingeniero estaba en depósito de su mujer, y cuando salía a la calle nunca lo llevaba consigo. El corazón para la agrimensura estorba tanto como los zapatos para la natación.

El resultado de guardar dos corazones en casa era funesto para Alicia. Frecuentemente producíale una hiperestesia cardíaca, plena de amor y de celo. Cosiendo a la luz del sol, junto a la ventana abierta, iba su fantasía bordando imaginarios adulterios, durante las ausencias de Rodolfo.

"Me dice que sale al campo, pero en el campo hay campesinas—y... vaya usted a saber; yo las he visto más sanas y apetitosas que estas otras mujeres saturadas de ciudad. Estoy segura de que Rodolfo me engaña con una campesina".

Y el veneciano puñal de Otelo la hurtaba en los ventrículos, hasta unzarle el dedo con la aguja sin darse cuenta. Ahora, era mucho peor. Casi sola, en el lecho, comida por la fiebre, no había intidelidad que su esposo no cometiese, válido de su impotente inacción, de su largo encierro en aquella alcoba, a la que ya le veía rejas carcelarias.

"¡Oh! En la oficina hay mecanógrafa, toda, flapeps, llenas de ojos y de boquitas dibujadas. Tengo la evidencia de que Rodolfo me engaña con una mecanógrafa".

La calentura seguía royéndole la imaginación, lo mismo que una rata maligna y hambrienta. Continuó pensando: ¿qué hará?—¿Dónde estará? ¿De verdad estará midiendo terreno?

Por la noche llegó el ingeniero, con la sucia indumentaria del trabajo rural. Se cambió, se lavó, y fuese a la recámara donde su esposa contaba ya por segundos los minutos. Porque en las noches él era su enfermero, hasta cierta hora, cuando ella dormida—retirábase, sin ruido, a su cuarto, el cuarto donde provisionalmente dormía, mientras sanaba Alicia.

—¿Cómo te sientes?—preguntóle, al entrar con ternura curativa.

—Mejor... es decir, me parece que igual.
—¿No has dormido nada?
—Sí, cómo no; un "poquito", pero me desperté, porque... si vieras, tuve un sueño horrible.
—¿Y qué soñaste? A poco soñaste que me moría.
—Peor que eso. Soñé que me engañabas... con la criada.
—Pero mujer, vamos; tú estás delirando.

Nadie le hubiera convencido de que aquello no era más que un delirio morboso. Se hallaba plenamente segura de que Rodolfo la engañaba con la criada. Claro está: una mocosa, porque no tenía arriba de dieciocho años, pizpireta, de ojos bailables y ruc, además, según referencias de no recuerda quien, había tenido un hijo. ¡Un hijo! ¡Qué atrocidad!

Infútilmente el buenazo de su marido la requería para que



se tranquilizara. La simple suposición era ofensiva para quien, desde las primeras flirteaciones nupciales, había dejado a su mujer el corazón en depósito confidencial. Todo eso estaba muy bien jurídicamente; pero no era obstáculo para que la engañase con la criada, aun sin tener el corazón a mano. Y considerando su razonamiento de una lógica aplastante, rompió a llorar.

—¿De manera que porque tú lo soñaste, ha de suceder así, por—fuerza? Vamos, Alicia, soségate. Esa maldita fiebre, qué cosas te hace pensar.

—Tú dirás lo que quieras; pero ella duerme en el cuarto cercano al tuyo, y esa es una prueba evidente.

Rodolfo se quedó como quien ve fantasmas.
—Mira tú, no había pensado en ello; pero también me he engañado con las campesinas, porque me traen una jarra de agua para mitigar la sed, y con las mecanógrafas, porque se equivocan cuando les dicto.

Etcétera, etcétera, etcétera...
Algún tiempo después, Alicia dormía con los labios secos y los párpados movidos. El ingeniero la dejó, silenciosamente, después de haberla cobijado con las sábanas calientes, solícito, maternal y llamando a la enfermera, se marchó a su alcoba. Allí, mientras los zapatos caían de cualquier modo sobre el tapete, casi bajo la cama, y las demás prendas de vestir buscaban alojamiento en el próximo mueble, púsose a reflexionar:

(Pasa a la Pág. 64.)

"No hay nada mejor que la Crema Hinds para conservar el cutis blanco, aterciopelado, juvenil..."

—dice LUPE VELEZ

y la conocida y apreciada estrella mexicana agrega:

"Desde los principios de mi carrera artística he venido usando la Crema Hinds para proteger mi cutis contra los rigores del clima frío de la ciudad de México y para conservarlo blanco bajo los ardientes rayos del sol de tierra caliente. No he encontrado a la crema que supere, ni siquiera que iguale, para ello, a la Crema Hinds."

Es bien sabido que las inclemencias del tiempo son las que aviejan el cutis más rápidamente. Más de cincuenta años de uso han comprobado la eficacia de la Crema Hinds para proteger el cutis contra el daño que causan el aire y el frío, el polvo y el sol, y para conservarlo deliciosamente blanco, fresco y juvenil. Un ensayo la convencerá.

¡PIDALA DONDEQUIERA QUE VENDAN ARTICULOS DE TOCADOR



CREMA HINDS

CAPITULO 4

La criada llamada Barton entró, evidentemente asustada. Pero su miedo era insustentable para borrar por completo su instintiva coquetería. Una cierta timidez se patentaba en la mirada temerosa que nos dirigía, y una de sus manos, automáticamente, anso su pelo ceñido sobre una oreja. Vance se ajustó el monoculo.

—Usted debería realmente usar un color azul celeste, Barton,—le dijo Vance, seriamente.—Le sentaría mucho mejor que el color negro a su piel trigueña.

La aprensión de la muchacha se desvaneció y le dirigió una mirada enigmática a Vance.

—Pero particularmente la he llamado a usted aquí porque tengo empeño en saber,—prosiguió Vance,—si el caballero Greene la ha besado alguna vez detrás de alguna puerta.

—¿Quién... el caballero Greener—balbuceó compicilmente desconcertada.

Chester se enderezó bruscamente en la silla, al oír la pregunta de Vance; y empezó a mascullar una airada contestación. Pero las palabras se salían de su boca y se dirigían con la vista a Markham con indignación evidente.

Las esquinas de la boca de Vance se crisparon.

—Bueno, no importa, Barton,—dijo él rápidamente.

—¿No me va usted a preguntar nada sobre lo que ocurrió aquí ayer por la noche?—dijo la muchacha, desilusionada, al parecer.

—¡Oh! ¿Usted sabe algo de lo sucedido?—No por cierto,—replicó ella.—Yo estaba dormida.

—Perfectamente. Entonces, no puedo molestarla con más preguntas.—Vance la despidió con buenas maneras.

—¡Al infierno con este hombre, Markham; yo protesto!—gritó Greene, cuando Barton nos dejó.—¡Este... este caballero tiene un gusto muy estragado y voy a tenerle que decir cuatro cosas. ¡Que me lleven los diablos si no se las digo!

Markham, también, estaba disgustado por la frívola forma de interrogatorio que Vance había adoptado.

—No acabo de comprender qué es lo que se sale ganando con esas pueriles interrogaciones,—dijo él, haciendo esfuerzos para dominar su irritación.

—Eso te ocurre porque todavía estás aterrorado a la teoría del ladrón,—replicó Vance.—Pero si, como el señor Greene cree, hay otra explicación del crimen que se cometió aquí anoche, entonces es esencial empaparnos de las condiciones de vida que existen en esta casa. Y es igualmente esencial no levantar las sospechas de los sirvientes. De ahí, mis aparentes desatinos. Estoy tratando de apreciar los distintos factores humanos con que tenemos que luchar; y creo que todo lo que he hecho está perfectamente realizado. Varias posibilidades interesantes he descubierto ya por mi método.

Antes de que Markham pudiese replicar, Sproot pasó por el vestíbulo y abrió la puerta del frente; a alguien que recibió muy respetuosamente. Greene se dirigió inmediatamente ante el vestíbulo.

—Buenas, doctor,—le oímos decir.—Yo sabía que usted llegaría pronto. El Fiscal del Distrito y su séquito están aquí y quisieran hablar con Ada. Yo les dije que usted nos había informado que probablemente podría hablar hoy por la tarde.

—No puedo afirmar nada hasta no ver a Ada,—replicó el doctor.—Pasó por delante de la puerta de la habitación en que estábamos, con paso rápido, y lo oímos subir por la escalera.

—Es Von Blon,—anunció Greene, retornando a la habitación. Pronto sabremos cómo sigue el caso.

Había un tono de dureza en su voz, que me llamó grandemente la atención.

—¿Cuánto tiempo hace que conoce usted al doctor Von Blon?—preguntó Vance.

El misterioso caso Greene por S. S. Von Dine

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

El joven que resolvió el misterio de los famosos asesinatos en la mansión Greene fue un joven aristócrata, llamado Philo Vance, cuyo único nexo con la policía era el de ser íntimo amigo de John F. X. Markham, Fiscal del Distrito. El se interesó en el caso cuando Markham y el sargento Ernest Heath, del Departamento de Homicidios, fueron llamados para hacerse cargo de las actuaciones policíacas. El viejo Tobias Greene hace doce años que murió. Su hija está paralítica y ocupaba la mansión Greene con cinco hijos: Julia, Chester, Sibella, Rex y Ada, esta última, hija adoptiva. La policía tenía la creencia de que un ladrón, asustado en el momento de cometer el robo, había hecho los disparos al huir; pero Vance no estaba inclinado a aceptar esa teoría. El sargento Heath le ha explicado a Markham, en presencia de Vance, los pormenores del caso. El doctor Von Blon, médico de la familia había sido llamado a medianoche, y al constituirse en la casa se encontró con dos mujeres, muertas la una y sin sentido la otra; ambas heridas por la misma arma de fuego. A primera hora de la noche había nevado y aparte de las huellas de las pisadas del doctor, se observaban en la nieve otras. Heath le interrogó a toda la familia y sirvientes: un mayordomo, dos criadas y una cocinera. Chester Greene y el mayordomo son los dos únicos que han oído el primer disparo, a eso de las once y media. Pero el segundo disparo ha despertado a la señora Greene, cuya habitación se comunica con la de la hija más joven. El tiro que hirió a esta última fue disparado por la espalda mientras que el que mató a Julia fue disparado frente a frente. Ada ha permanecido sin conocimiento: toda la noche, pero el doctor Von Blon ha asegurado que podría ser interrogada por la tarde. Chester ha declarado que un viejo revólver, calibre 32, de su propiedad ha desaparecido de una gaveta del escritorio en su cuarto. Vance y la policía acuden al día siguiente su casa y éste les presenta a los sirvientes para ser interrogados y les permite inspeccionar la casa.

—¿Cuánto tiempo?—replicó Greene sorprendido.—Toda mi vida. El fué conmigo a la antigua escuela pública de Beckman. Su padre, el viejo doctor Veranus Von Blon, ha recibido a todos los miembros de la última generación de los Greener, a su llegada al mundo; fué el médico de la familia, el consejero espiritual y muchas cosas más, desde tiempo inmemorable. Cuando el padre del actual doctor Von Blon murió, nosotros acogimos al hijo como la cosa más natural. Y el joven Arthur era un ladino, también. Conoce su farmacopea. Fué enseñado por su padre y terminó su educación médica en Alemania.

Vance asintió negligentemente. —Mientras esperamos por el doctor, vamos a interrogar a la señorita Sibella y al señor Rex. Su hermano primero, si no hay inconveniente.

Greene miró a Markham en espera de la confirmación; después llamó por medio de la campana a Sproot.

Rex Greene vino inmediatamente después de haber sido llamado.

—Bien, ¿qué se le ofrece ahora?—preguntó él, escudriñando nuestras caras con nerviosa intensidad. Su voz era displicente, casi que jumbrosa y había cierta armonía entre su tono y el enojadizo, plañidero tono de la señora Greene.

—Simplemente deseamos hacerle unas preguntas con respecto a lo ocurrido anoche en esta casa,—dijo Vance, secamente.—Nosotros creemos que usted probablemente nos podrá ayudar en algo.

—¿Qué ayuda puedo yo prestarles?—preguntó Rex, con murria, dejándose caer en una silla. Dirigió una mirada burlona a su hermano y agregó: —Chester es el único de todos los de la casa que parece que estaba despierto.

Rex era un joven pequeño y pálido, con la espalda estrecha y caída, y una cabeza anormalmente grande, encima de un cuello casi raquítico. Un mechón de pelo negro colgaba sobre su combada frente y tenía el hábito de echarse hacia atrás con un movimiento espasmódico de la cabeza. Sus moviditos y pequeños ojos, resguardados por unos espejuelos de carey, parecían no descansar nunca; y sus labios delgados se estaban siempre contrayendo como en un tic nervioso. Su barba era pequeña y puntiaguda. Su tipo en conjunto, no era nada atrayente.

Vance parecía estar abstraído, pero ya sabía que estaba absorbiendo cada detalle de la apariencia del hombre. Después de un rato, dejó caer su cigarrillo y enfocó los ojos hacia la lámpara del escritorio.

—Usted dice que estuvo durmiendo durante toda la tragedia de anoche. ¿Cómo pudo ser eso posible, cuando uno de los tiros fué disparado en el cuarto que se encuentra al lado del mío?

Rex se adelantó casi hasta el borde de la silla y empezó a mover la cabeza de un lado a otro, evitando cuidadosamente encontrarse con nuestros ojos.

—No he tratado de exlicarlo,—contestó, con sequedad. Pero en seguida, agregó: —Las paredes de esta casa son muy gruesas; y siempre hay ruidos en la calle... Puede ser también que mi cabeza estuviera metida debajo de las sábanas.

—Cuando probablemente la hubieras escondido bajo las sábanas es si llegas a oír el disparo,—comentó Chester, sin distrazar en absoluto su desconfianza por el hermano.

Rex se encaro rápidamente con Chester y habría fulminado seguramente una contestación, si Vance no hubiese hecho otra pregunta inmediatamente.

—¿Cuál es su teoría del crimen, señor Greener? Usted ha oído todos los detalles del mismo y conoce la situación.

—Tengo entendido que la policía cree que sído un ladrón.—Los ojos del joven se fijaron en Heath.—¿No fué ésta su conclusión?

—Esa fué y esa es,—declaró el sargento, quien hasta ahora había guardado un silencio herméutico.—Pero su hermano parece inclinado a crear otra cosa.

—De modo que Chester piensa de otra manera. —Rex se volvió hacia su hermano con una expresión de feísimo disgusto.—Puede ser que Chester sepa todo lo ocurrido.—No había error posible en el sentido de sus palabras.

Vance una vez más intervino para evitar un choque.

—Su hermano ya nos ha dicho todo lo que él sabe. Lo que necesitamos conocer ahora es todo lo que usted sepa, sin más reticencias ni discusiones.

La severidad de sus palabras hizo que Rex se dejara caer atrás en la silla. Los labios le temblaron con más violencia y empezó a entretenerse nerviosamente con el galoneado ribete de su smoking. Entonces, observó por vez primera que una sombra iranes cortas y raquíticas, con las largas salientes y sumamente debidas.

—¿Está usted seguro de no haber oído disparar alguno?—insistió Vance.

—Lo he dicho ya una docena de veces que no oí ninguno.

Su voz adquirió un tono de farsite y con ambas manos se agarró a los brazos de la silla.

—Calmate, Red, calmate,—le dijo Chester, amonestándolo.—Si no nos damos un espectáculo de los tuyos.

—¡Vete al infierno!—le respondió Rex, secamente.—¿Cuántas veces tendré que decirles que yo no sé nada del asunto?

—Nosotros sólo deseamos dejar todos los puntos bien aclarados,—dijo Vance, en tono conciliatorio.—Y usted, ciertamente, no puede aceptar que la muerte de su hermana quede sin castigo por descuido en nuestras actuaciones.

Rex cambió ligeramente de actitud e hizo una profunda inspiración.

—Tiene usted razón. Le diré, pues, todo lo que yo sé,—entonces, pasándose la lengua por sus labios secos.—Lo que pasa en esta casa es que yo siempre cargo con la culpa de todo; mejor dicho, Ada y yo. Y por lo que respecta a vengar la muerte de Julia no me interesa tanto como el castigar al perro que hirió a la pobre Ada. Mi hermana Ada, bajo condiciones normales, ha sido siempre una esclava en esta casa. Mi madre la tiene continuamente metida entre estos cuatro paredes cuidando de ella, igual que si fuese una criatura muerta.

Vance asintió comprensivamente. Entonces se levantó y puso amistosamente su mano encima de la espalda de Rex. Este gorgoteo era tan poco corriente en él, que yo me quedé asombrado; porque, a pesar de sus sentimientos humanitarios, Vance parecía siempre avergonzarse de dejar traslucir sus sentimientos y constantemente trataba de reprimir sus emociones.

—No deje que esta tragedia lo aqueque, señor Greener,—dijo él, amistosamente.—Usted puede tener la plena seguridad de que haremos todo lo que esté a nuestro alcance para encontrar y castigar a la persona que hirió a la señorita Ada. No vamos a resignarnos más, por ahora.

Rex se levantó, casi ansiosamente y acercándose a Vance le dijo: —¡Oh, gracias! Y con una encubierta mirada de triunfo para su hermano, salió del cuarto.

—Rex es un tipo estafalero,—remarcó Chester, después de un breve silencio.—La mayor parte de su tiempo lo invierte en leer y en resolver complicados problemas de matemáticas y de astronomía. Se le antojó un día introducir un telescopio por el techo del desván, pero la vieja le cortó la acción. Está muy falto de salud, también. Yo le digo siempre que no toma bastante aire fresco, pero ya ven ustedes su actitud conmigo. El cree que yo soy un mentecato porque juego al golf.

—¿Cuáles eran los espectáculos de que usted hablaba con su hermano?—preguntó Vance.—Rex tiene todas las trazas de ser un epilético.

—¡Oh, no, no es eso!; aunque lo he visto con violentas convulsiones cuando se pone fuera de sí y se emborroncha. Es un muchacho que se excita fácilmente y que en seguida pierde el control. Von Blon dice que eso es hipercaracterística... o algo por el

estilo. Cuando está agotado, luce pálido como un cadáver y tiene una especie de temblor continuo. En esos momentos dice cosas de las que después se arrepiente; aunque nada serio, en realidad. Lo que él necesita es ejercicio... un año en el campo, sin esos libros infernales, compases y escudarias.

De nuevo Vance se dirigió a la ventana que daba por encima del East River y miró hacia afuera. De improvisto volvió y dijo:

—Ahora que me acuerdo, señor Greer, ¿encontró usted ya su revólver?

—Su gesto había cambiado; su aspecto meditativo había desaparecido.

Chester dió un salto y dirigió una mirada rápida a Heath, que ahora había fijado su atención.

—Hombre, no; no lo he encontrado,—admitió él, buscando en su bolsillo la boquilla.—Es gracioso lo que ocurre con el revólver. Siempre ha estado guardado en una gaveta de mi escritorio... aunque, como le dije a ese cabrón, cuando hice mención del mismo... —y señaló con su boquilla a Heath, como si la otra mano que tenía libre hubiera sido un objeto inanimado.—no recuerdo haberlo visto desde hace algunos años. Pero, a pesar de eso, ¿dónde diablos habrá ido a parar? En verdad, que esto es misterioso. Nadie de la casa se ha atrevido a tocarlo. Las criadas no andan en las gavetas cuando limpian el cuarto... Es un milagro, a veces, que hagan la cama o quiten el polvo de los muebles. Verdaderamente es algo mágico la desaparición de ese revólver?

—¿Usted lo ha buscado bien hoy, como me lo prometió ayer?—preguntó Heath.

—Ciertamente. Lo he buscado,—replicó Chester orgullosamente.—He registrado todos los cuartos, todos los escaparates y todas las gavetas de la casa. Peró ha desaparecido por completo... Probablemente habrá sido botado por descuido en una de las limpiezas anuales que se hacen en la casa.

—Es posible,—convino Vance.—¿Qué clase de revólver era?

—Un viejo Smith & Wesson, calibre .32. Chester parecía estar tratando de refrescar su memoria. Cabo de nácar; algunos signos grabados en la boca del cañón... no me acuerdo exactamente lo que decían. Hace quince años que lo compré... tal vez más... una vez que fui a pasar un verano en las Adirondacks. Lo usé para hacer prácticas de tiro al blanco. Cuando me cansé de él, lo metí en una gaveta, detrás de un montón de cheques cancelados.

—¿Qué día en buen uso en aquella época?

—Así creo. Cuando lo compré trabajaba en un negocio, pero le limé el muelle real y quedó muy suave. El más ligero toque lo disparaba. De esa forma obtuve mejores resultados en el tiro al blanco.

—Y ahora, como el doctor Von Blon veo que todavía está con su paciente, creo que deberíamos interrogar a la señorita Sibella, para aprovechar el tiempo.

Chester se levantó, evidentemente aliviado.

—La avisaré yo mismo,—dijo él y salió apresuradamente del cuarto.

Markham se volvió, sonriente, hacia Vance.

—Tu profecía sobre la no aparición del revólver, veo que por el momento se está cumpliendo.

—Sí. Y mucho me temo que esa fantástica aventura con el disparador tan suave no aparecerá nunca... por lo menos, hasta que este enmarañado asunto sea puesto en claro.

—Puede ser que el revólver se haya perdido en la torreta en que dijo Greene, observó Markham.—De todas maneras, yo creo que tú le has dado una importancia que en realidad no tiene.

—Indudablemente, señor Markham,—gruñó Heath.—Y lo que es más, no le veo la punta a ese largo interrogatorio con la familia. Esa es una tarea que ya yo hice anoche cuando el hecho acaba fresco; y puedo asegurar que ninguno de ellos sabe nada acerca de Ada Greene, esa es la única persona de la casa... en realidad desearía interrogar. Es más que probable que pueda darnos una norma en este asunto. Si las luces están encendidas cuando el ladrón entró en el cuarto, ella tiene que haberle visto bien la cara.

—Sargento,—dijo Vance, moviendo la cabeza tristemente,—se está usted poniendo verdaderamente moribundo con su idea del imaginario ladrón.

Markham inspeccionó pensativamente el cabo de su tabaco.

—No, Vance. Yo estoy inclinado a estar de acuerdo con el sargento. Me parece que aquí el único moribundo eres tú, con tus dislocadas hipótesis. Yo me dejé conquistar demasiado fácilmente por ti para entrar en esta investigación. Ese es el motivo por el que te he dejado a ti solo el campo, mientras yo permanecía de espectador. Nuestra única esperanza de ayuda, en esta casa, debemos ponerla solamente en Ada Greene.

En ese momento, se sintió ruido de pasos por las escaleras de mármol, y unos segundos después, Sibella Greene, acompañada de Chester, apareció a la entrada del cuarto.

Sibella entró con paso firme y ondulante, la cabeza alta y los ojos dirigiéndose de uno a otro lado de los presentes en muda interrogación. Era alta y delgada, de constitución atlética y, aunque no era bonita, había en sus líneas generales una fría, cincelada sugestividad que llamaba enseguida la atención. Su cara era vivida; y su expresión era casi arrogante. Su pelo, negro y rizado, favorecía mucho a su rostro, y la severidad de sus líneas acentuaban la hermosura de sus facciones. Sus ojos castaños estaban bien separados de las pobladas y casi horizontales cejas; su nariz era recta



Verdaderamente, señorita Greene,—dijo Vance, al acabar.—Lo más misterioso de todo es la desaparición del revólver de su hermano.

y ligeramente prominente y su boca era grande y firme, con una sugestión de crueldad en sus labios delgados.

Ella estaba vestida sencillamente, con un oscuro traje de sport, extremadamente corto; medias de seda muy finas y zapatos bajos de Oxford.

Chester presentó el Fiscal del Distrito a Sibella como un viejo amigo, y dejó que éste se ocupase de presentarnos a nosotros.

—Supongo, señor Markham, que usted sabrá por qué lo aprecia Chester,—dijo ella, en un peculiar tono de voz.—Usted es una de las pocas personas en el Club Marblebone con quien él puede jugar al golf.

Se sentó frente a la mesa de centro y cruzó sus piernas cómodamente, mostrando con toda despreocupación buena parte de sus "bloomers".

—Quisiera que me autorizara un cigarrillo, Chester.—Su tono hizo de la súplica un mandato.

Vance se levantó y le presentó su cigarrera.

—Pruebe uno de esos Regies, señorita Greene,—le dijo con su tono más amable.—Si usted me dice que no le gustan, voy a cambiar inmediatamente de marca.

—¡Qué gracioso!—Sibella cogió un cigarrillo y permitió que Vance se lo encendiera en su F. Entonces, se arrellanó cómodamente en la silla y dirigió a Markham una mirada inquisitiva. ¡Qué espectáculo más movido e interesante el que tuvimos anoche aquí! ¿No es cierto? Jamás he... nos tenido en la vieja mansión una comoción de igual intensidad. Aunque, por suerte, pudo dormirse profundamente mientras duró toda la algazara. Chester no me llamó hasta que ya estaba todo arreglado. No se preocupó lo más mínimo de mí.

Sin que sepa por qué, su petulancia no me chocó como me hubiese chocado en otra persona. Pero el concepto que yo había formado de Sibella era el de que era una muchacha, que aunque comprendía las cosas sutilmente, no hubiese permitido que ninguna desgracia la molestara.

A Markham, desde luego, no le gustó mucho su actitud.

—Nada se puede decir de la actitud del señor Greene, pues él no es de los que toman las cosas a la ligera,—dijo Markham a Sibella.—El brutal asesinato de una mujer indefensa y el frustrado asesinato de una jovencita no podían dejarle tiempo para ocuparse en llamar al uno y al otro.

Sibella se puso repentinamente seria.

—Buena y a qué conduce poner la cara estrada por algo que ya ha ocurrido y que no tiene remedio? Hasta cierto punto, Julia nunca buscó el cariño de nosotros. Siempre fué reñagóna y amiga de encontrarles faltas a los demás, a buen seguro, que sus buenas acciones no llenarían un libro. Puede parecer impropio de una hermana decir esto, pero no la vamos a extrañar mucho. Chester y yo, por lo menos, no vamos a consunirnos por ella.

—Ya está bueno, Sibella,—cortó Chester, irritado.—Esta mañana misma, tuviste un espasmo cuando te dije que la policía seguía de cerca los pasos a un ladrón.

Sibella no contestó. Con un ligero movimiento de la cabeza, lanzó su cigarrillo al suelo.

—Verdaderamente, señorita Greene,—dijo Vance, al acabar.—lo más misterioso de todo es la desaparición del revólver de su hermano. Se ha estufado por completo de una de las gavetas de su escritorio. Tal vez usted lo haya visto por alguna parte de la casa.

Al hacer mención del revólver, Sibella se estiró ligeramente. Sus ojos se avivaron y su boca se replegó en una pequeña sonrisa irónica.

—¿El revólver de Chester se ha perdido? Hizo la pregunta como quien piensa en otra cosa. No... Yo no le he visto. Después de una momentánea pausa, agregó: —Pero estaba en el escritorio de Chester, la semana pasada.

Chester la miró irritado.

—¿Y qué estabas tú haciendo en mi escritorio, la semana pasada?—preguntó él.

—No te pongas furioso,—contestó ella, despreocupadamente.—No estaba buscando tus cartas amorosas. Yo sé que tú nunca puedes tenerlas, Chester. —La frase pareció divertida.—Solamente estaba buscando aquel pasador que me pediste prestado y que no te has acordado de devolverme.

—Lo tengo en el club,—explicó él, aricamente.

—¿A otro perro con ese hueso! Bien, el caso es que no lo encontré; pero si vi el revólver... ¿Estás seguro de que no está allí?

—No seas estúpida,—refunfuñó él.—Lo he removido todo por encontrarlo... tu cuarto inclusive,—añadió, vengativo.

—¡No me extraña de ti semejante acción! Pero, en primer lugar, ¿por qué tuviste necesidad de decir que tenías un revólver? Su tono era de regaño. ¿Para qué verte complicada innecesariamente?

Chester se movió nerviosamente en su asiento.

—Este caballero,—y de nuevo apuntó impersonalmente hacia Heath,—me preguntó si yo había tenido revólver alguna vez y le contesté que sí. Si yo no se lo hubiese dicho, a buen seguro que alguno de los criados o alguien de mi amante familia se hubiese encargado de decirselo. Y creo que, en este caso, decir la verdad era lo mejor.

Sibella sonrió satíricamente.

—Mi hermano mayor como ustedes pueden ver, es un dechado de todas las dignas virtudes,—dijo ella a Vance. Pero evidentemente, ella estaba obsesionada. El episodio del revólver le había hecho perder algo de su dominio.

—Usted dice, señorita Greene, que la idea de que el asesinato fué cometido por un ladrón no le conviene del todo. Vance estaba fumando, lánguidamente, con los ojos medio cerrados. ¿Usted puede dar otra explicación de cómo pudo haber ocurrido la tragedia?

La muchacha levantó la cabeza y lo estudió cuidadosamente.

—Porque yo no creo en ladrones que matan a las mujeres y se largan sin llevarse nada, no hay derecho a pensar que yo pueda sugerir pistas. Yo soy una mujer policía... aunque a veces he pensado que ese sería un delicioso sport para mí... y tengo una ligera idea de que es a la policía a quien incumbe encontrar a los criminales... Usted, tampoco cree en la idea del ladrón, señor Vance; pues de otra manera, no hubiese seguido la sugestión de Chester. ¿Quién cree usted que haya sido el que se metió aquí anoche?

—¡Mi querida muchachita!—dijo Vance, levantando una mano, en son de protesta.—Si yo tuviese la más leve idea de quien pudiese ser, no la estaría molestando a usted con preguntas impertinentes. Estoy navegando con pies de plomo por un verdadero mar de ignorancia.

El hablaba negligentemente, pero los ojos de Sibella estaban llenos de malicia. Al fin, se echó a reír y estirando la mano, dijo:

—Otro Regie, caballero. Estaba a punto de ponerme seria; y simplemente, no quiero afectarme por este endiablado asunto. Eso de ponerse seria no se ha hecho para mí. El tomar las cosas a pecho, produce arrugas en la cara y yo soy demasiado joven para tener arrugas.

—Como Ninón de L'Enclos, usted nunca será demasiado vieja,—dijo, galantemente, Vance, acercando un fósforo a su cigarrillo.—Pero quizá, con un pequeño esfuerzo, sin ponerse demasiado seria, usted nos podría sugerir el nombre de alguien que pudiese haber tenido una razón para matar a sus dos hermanas.

—Oh, con respecto a esto, lo único que puedo decirle que todos nosotros caemos en el grupo de los sospechosos. Siempre estamos peleando unos con otros y en completa discordia, el extremo de que esto parece una casa de locos. Es una verdadera maravilla que ese crimen no se haya cometido mucho antes. Y a pesar de esa situación tirante, todos tenemos que vivir aquí hasta el año 1932, o vivir aparte por nuestros propios medios, cosa que ninguno de nosotros está capacitado para hacer. ¡Una herencia paterna!

(Pasó a la Pág. 70.)

La verdadera importancia de los talones Slendo® Heel y Slipper Heel®

Para producir efecto de mayor distinción, nada como el gracioso y estrecho talón "Slendo" Heel.

Para realizar la elegancia del tobillo, nada como las medias Kayser "Slipper Heel" (talón puntiagudo).

Las medias Kayser se fabrican en diversos estilos y en todos los colores de última moda, lo que facilita a la dama elegante hacer una selección pronta y acertada.



No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera

Agentes en Cuba:
LLANO y SAIZ,
Muralla 98, Habana

Marca registrada

KAYSER



"Cuando yo era niño, mi padre me la daba; ahora que soy padre, se la doy a mis niños!"

Como una herencia preciosa, la **LECHE DE MAGNESIA**, el famoso producto **PHILLIPS**, ha ido pasando de generación en generación, a través de los años. No existe ningún otro producto similar que pueda ofrecer una garantía tan valiosa y tan elocuente como es la de haber merecido la implícita confianza de los hogares por más de medio siglo.

Nada supera su acción correctiva sobre la extremada acidez, ni su suavidad como laxante. Por eso es insuperable en casos de

INDIGESTION • BILIOSIDAD

LLENURA DESPUES DE LAS COMIDAS • ERUCTOS

AGRIERAS • ARDOR EN LA BOCA Y EL ESTOMAGO

ESTREÑIMIENTO

Lo mejor que existe para modificar la leche de vaca y evitar a los niños cólicos y vómitos.

La genuina Leche de Magnesia, originada y preparada por Phillips, ha sido y será siempre líquida, porque está científicamente demostrado que es la única forma en que la magnesia puede administrarse sin peligro. La magnesia en polvo, en tabletas o en pastillas, es difícilmente soluble y suele causar irritaciones, o acumularse en los intestinos.

Para no exponerse al peligro de una imitación, exija el empaque azul y cerciórese de que lleva el nombre PHILLIPS.



La Vida Criminal del Conde de Horn

Por René Claudiere

El día siguiente de la muerte de Luis XIV, Francia, después de treinta años de guerra, disfrutaba al fin de la paz. Hubo entonces en las clases dirigentes—las únicas importantes en aquella época—un deseo desmesurado de aprovechar, o más bien de abusar, de todos los goces de la existencia. Lo que era al principio solamente una búsqueda bastante comprensible del placer, un olvido de las dificultades pasadas, se transformó rápidamente en orgías y en libertinaje. Para entregarse a esa vida, hacía falta dinero. París era la cita de todos los aventureros de Europa.

En los primeros días de febrero de 1720, llegó de Bruselas un joven de veinte años: Antonio José, conde de Horn, hijo del príncipe soberano de Horn, general al servicio de Austria. Era pariente del Emperador, y también del regente Felipe de Orleans. Como su padre, había servido en los ejércitos imperiales, donde ingresó a los quince años. A pronto, obtuvo el grado de capitán, no por sus méritos sino por favoritismo. Desde la edad de dieciocho años, empezó a abusar de sus seducciones personales copiosamente y de las rentas con que lo dotó la imprudencia de su familia. A una vida fastuosa, agregó una desenfrenada pasión por el juego. Tal género de existencia le causó justas alarmas a la familia del conde. El desordenado joven se vio reducido, por ese motivo, a su sudeño de militar al servicio de Austria, que no era una gran cantidad. Se guardó de dar a conocer sus dificultades y continuó, más que nunca, por medio de préstamos, compartiendo su tiempo entre la galantería, la baraja y la borrachera. Con tal régimen de vida, Antonio José, que no gozaba, por naturaleza de una constitución muy sólida, se arruinó prematuramente la salud.

Un día, sus acreedores le dedicaron un vigoroso concierto de recriminaciones. La situación del conde, en la consideración de sus jefes, se empeoró cuando se supo que no había arreglado, en el plazo convenido, sus deudas de juego. Hasta lo acusaron de hacer trampas. Entonces, esto fue calificado como deshonor: un tribunal declaró que Antonio José no era digno de llevar la espada. Su padre pagó las deudas. Era, por el momento, lo mejor que debía hacer por un hijo que más bien era un desdichado.

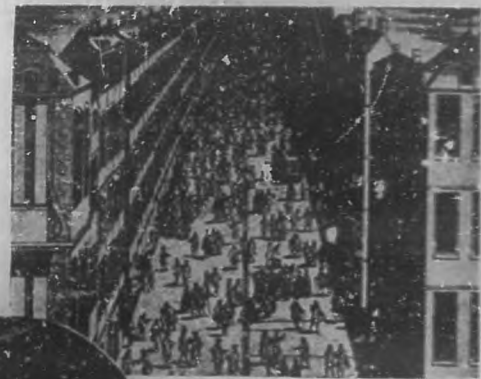
Antonio José trató después de orientar su vida. París era entonces—como lo es actualmente—la ciudad del mundo, donde se puede vivir la vida más laboriosa y la más viciosa. Los dos extremos se encuentran allí. Pero, al ir a París el joven conde de Horn no había escogido precisamente la vida del trabajo y de la virtud.

Como no tenía ni un centavo, le aseguró a todo el que le prestó atención que iba a "hacer fortuna". Pero estas palabras sonaban en su boca con una sonoridad extraña. Debió más bien decir "violador la fortuna", pues su proyecto se componía de medios violentos y de indignas combinaciones.

El agio lo sedujo al principio. Las historias de personas enriquecidas en unos días especulando con las acciones del banquero Law, obsesionaron su espíritu.

Antonio José no dió la impresión de un joven de veintidós años. Aparentaba, sin exageración, quince años más de su edad. Las noches pasadas en la fiebre del juego, en los excesos de todas clases, se reflejaban en su fisonomía con sus desastrosas consecuencias.

Sin embargo, por su distinción nativa manifestada en sus gestos, por el rango de su nacimiento, su puesto estaba en la alta sociedad. Mas, él prefería otra vida.



La calle Quincampoix, en 1720.



El conde de Horn.

No tardó en evolucionar entre los agiotistas. Se inició con una prodigiosa facilidad en lo que, nosotros llamamos hoy operaciones de bolsa. Tenía disposiciones para eso, pues como todo los individuos de su especie, conocía por intuición la táctica del agio. En sus primeras operaciones, ganó bastante dinero, pero cuando llegaba la noche, lo botaba en los burdeles y en los garitos. Pronto dilapidó hasta la buena cantidad que su familia le había facilitado para triunfar en sus luchas con la fortuna.

¿Qué son las ganancias circunstanciales cuando se trata de llevar una existencial dispendiosa como la del conde de Horn?

¡Pronto, el desordenado joven se vio obligado a contraer otras deudas... No vayamos a creer que esta obligación le causó algún pesar. Tenía ya la costumbre y se permitía dirigirse siempre a personas lo suficientemente caritativas para concederle un buen préstamo.

Tantas fueron sus deudas y tan pocas probabilidades podía ofrecer de satisfacerlas a sus acreedores, que éstos lo perseguían a todas partes. El incorregible jugador los envió a casa de sus padres. La princesa salvó una vez más a su hijo, pero la misma mano que abrió prestamente la escarcela, se dispuso prestamente también a castigarlo. Con su mejor pluma, la princesa redactó, dirigida a su pariente el duque de Orleans, regente del reino de Francia, una elocuente súplica con el fin de encerrar a su noble hijo en una de aquellas confortables prisiones antiguas, donde la vida era aceptable, pero en las cuales no había ocasiones de arruinarse.

El hombre de confianza de la princesa llegó a París el 23 de marzo de 1720. Apoyaba la suma liberadora y también la misión de llevarse con él al conde. Era ya demasiado tarde. El día anterior, le aconteció al conde un suceso que merece contarse en detalle.

El 22 de Marzo, Antonio José de Horn, a las dos de la tarde, se dirigió a la calle Quincampoix, para un asunto serio. Había convocado, en la esquina de la calle referida y de la calle de Venecia, frente a la posada "La Espada de Madera", a los individuos que había conocido recientemente en el mundo de los agiotistas. Uno dijo que se llamaba Estampes y el otro Lorenzo Mille.

Los tres hombres, exactos a la cita, esperaron la llegada de un corredor, con el cual estaban en negocios hacía dos días: se trataba de la compra de acciones de la Compañía de las Indias, por una cantidad de cien mil escudos.

—¿Está todo preparado?—preguntó de Horn, algo nervioso.

—Si, el cuarto del primer piso que está frente a la escalera, es el que hemos tomado. Es aquel que tenía ventana abierta.

Al fin, llegó el corredor. Una maleta plena de acciones colgaba en su brazo derecho. De Horn se adelantó y le dijo:

—Nuestro camarada nos espera ahí arriba, en el cuarto, con el dinero. Aquí en la calle no podíamos esperar con una cantidad tan crecida.

La explicación era lógica. De común acuerdo, subieron todos la escalera.

EL CUENTO DE LA PRINCESA
Dibujo reproducción de una fotografía Kodak
tomada en España



Al Correr de los Años

*se recordará a los niños como ahora
que son pequeños, pequeñitos?*

EDADE de los cuentos de hadas!
¡E!lad de las monerías! Juanito
saltando de alegría al recibir el
anhelado juguete. Isabelita tarare-
ando una canción de cuna a su
adorada muñeca. El nene dormido
en el regazo de la abuelita. ¿Pasarán
esas y otras cariñosas escenas al
olvido, o figurarán para siempre en
el álbum para regocijo de toda la
familia?

Para perpetuarlas no hay nada
tan apropiado como la Kodak. En
un instante quedan impresas en
la película sin necesidad de laboriosa
preparación ni complicado funcio-

namiento. Mas para obtener sa-
tisfactorios resultados es preciso que
la cámara lleve la marca "Eastman
Kodak Company" y la película sea
verdadera Película Kodak



KODAK CUBANA, LTD.
Zenea 236-236A, HABANA

Stírvanse mandarme el folleto descriptivo de las
Kodaks modernas.

Nombre.....

Dirección.....

Localidad.....

Vámonos de Rumba!



Los "speak-easies", en cambio, son 32.000 y los siete millones de neoyorkinos
tienen como punto de honor no dejarlos nunca vacíos.

UNA NOCHE
NEOYORKINA

Mi amigo Jimmy, cabecicano totalmente, pe-
ro juvenil en absoluto por el terso rostro son-
rosado y los brillantes ojos azules, insistía en
corromperme... En su "slang" neoyorkino me decía:

—¡Vámonos a pasar toda la noche "afuera, con los gatos!"
No le propongo a usted que "pintemos a Nueva York de co-
lorado", sino que hagamos una noche de "whoopie", armoniosa
y cabal... Nada insólito, puesto que medio millón de neoyorki-
nos lo hace a diario... ¡Además en un periodista como usted,
ese es urgente deber profesional!

En vano ardue a Jimmy que estaba conspirando contra los
susceptibles inceses de mi señora esposa y de mi riñón izquier-
do. En vano le recordé, para salud de ambos, las tribulaciones
de Jiggs en "Educando a Papá"... No hubo remedio. Tuve por
una noche que apenar con el noctambulismo de "los gatos" y
junto con mi amigo "hacer whoopie!"

Pero debo al lector una aclaración sobre esos términos verná-
culosos... Estar "out with the cats" significa la jerga a ul-
tranza, sin programa preconcebido, abandonándose al oleaje de
la Aventura... "Pintar a Nueva York de bermellón" implica
el uso del alcohol y cierto escandaloso desenfado capaz de pro-
vocar desde la indignación conyugal, hasta la amonestación y
aun la multa policiaca... En cambio, "to make whoopie", ad-
mite todos los matices del jolgorio, desde la etropelia hasta
su extremo opuesto.

"¡Vámonos a vacilar!" o "¡Vámonos de
rumba!", dirían respectivamente mexicanos o
cubanos, tratándose de hacer "whoopie".

"Whoopie" vocablo de los pieles rojas que
hoy lucen sobre la suya, como tenaz tatuaje
estos varones de cuero pecoso y estas "girls"
de cutis pecaminoso...

MEDIO MILLÓN
CON LOS GATOS

Jimmy dijo verdad. Me-
dio millón de neoyorkinos
andan noche a noche, si
no "afuera con los gatos", por lo menos
fuera del hogar.

Y es que el hogar, lo que antes fuera el
"home, sweet home" de la canción, hoy es una
especie de decoración de teatro chino... Así
como Mei-Lai-Fang significa el océano por
un breve tapiz bordado con olas y peces, así
el hogar neoyorkino ha llegado a reducirse
al escueto símbolo de una cama, un baño y
una lata de conservas.

Huyendo pues, de tal paraje que no es un
oasis, New York lánzase por las noches a
Broadway que no es un árido desierto. Es
decir a teatros y además a cines, clubs,
"speak-easies" y cabarets que ya no son ni
sombra de lo que fueron antes de la Guerra.

Más bien dicho, si son sombra,
sombra precisamente, pues junto al
antiguo esplendor de *Rector's, Boston-
mor's, Healy's* o *Stanley's*, los úni-
cos cabarets de hoy en la Zona Ne-
gra de Harlem, sólo pueden ser som-
bra, de simple canela mulata o de pu-
ro ebano congo...

Los teatros son muchos, pero me-
nos que los palacios y salas de Cine,
que son 257 y pueden acomodar a
250.000 personas.

Los "speak-easies", en cambio, son
32.000 y los siete millones de neoyor-
kino, tienen como punto de honor no
dejarlos nunca vacíos... Además, a
teatros, cines y clubs va la gente por
algunas horas y cbs va la gente por
la noche entera... Poco importa que
sus clientes salgan de uno para en-
trar a otro, al fin y al cabo, aunque
cambien recíprocamente de lugar, per-
noctan todos en el "speak-easy".

SÓTANOS Y
CUMBRES

Verdadera vela
de carnaval es-
ta "noche blanca",
aunque iluminada por bengalías de
todos los colores en "que Jimmy y
yo hicimos el periplo de ese mundo

profano que ciñe a la urbe, como un anillo saturnino, desde la
galaxia de Broadway hasta los "sacos de carbón" de la ardien-
te nebulosa, los cabarets del Harlem africano... Desde Hobo-
ken, donde resucitan los fantasmas románticos del melodrama
de hace un siglo, hasta los asteroides de Greenwich Village, don-
de las chicas azafranadas ("¿Zianos "if you please"?") son las
estrellas de luz roja y los bohemios paramoccos y melencólicos
posan de cometas desorbitados...

Y los "speak-easies" del corazón de la urbe, que tras de la
sórdida fachada del sótano esconden el más cinstante y refin-
nado lujo, como esos aderezos de brillantes que el hadón sor-
prendido en la noche arroja a un bote de basura y que más
sorprendido aun, encuentra al alba el barrendero...

Y otro "speak-easy" en un buque cerca de un muelle como
los "barcos de flores" de Cambón, pero con discretos toldos pa-
ra el "tête-à-tête", como el "fêlze" de las góndolas venecianas...

Y otro en un "pent house", en la vestiginosa azotea de un
rasca-cielos, como un nido para las palomas de Venus, sobre
una torre babilónica, o como un "jardín suspendido", cual una
florida chinampa flotando sobre el rugiente mar de la noche
neoyorkina llena de zodiacos y de estrellas ardientes en un
cielo del Trópico...

(Pasa a la Pág. 20.)



La barra de un "speak-easy".

José Juan Tablada

EL DE LAS DOS PISTOLAS Jimmy es lo que aquí se llama un "good mixer" esto es, un indiciado de tal sociabilidad y tan ágil adaptación al medio, que se hace de amigos donde quiera, lo mismo entre los "club-men" de la Quinta Avenida, que entre los "bootleggers" de esos muelles tenebrosos que erizan el litoral de Manhattan como las patas de un ciempiés.

Aquella noche, en el curso de nuestra odisea, Jimmy me presentó a los personajes más disímolos: un trío de bailarinas acrobáticas que le llaman "papai-to", un dueño de cuatro fundiciones de hierro, con quien habló de la alta fianza y luego de los respectivos encantos de rubias, "brunettes" y pelirrojas; un médico con quien disertó sobre glándulas endocrinas y sus misteriosas relaciones con la criminalidad... Un pugilista que alternativamente llamaba a Jimmy "go-vernador" o "boss"; las "hostess", dueñas

o "entertainers" de los cabarets; un tenor carabali, negro de Liberia que resultó muy amigo y admirado de nuestro caricaturista Covarrubias; un japonés "onagata" o personificador de mujeres en la "troupe" del actor Isehui, que actúa en el teatro Booth, y otros tipos sin exotismo ni relieve...

Pero uno de ellos resultó impresionante. Era un mozo apuesto, aunque rudo y afectando la elegancia del "parvenu". Acompañado por una mujer semejante, vestida con traje "de soiree" de satén blanco, el vestido de etiqueta con el frac entallado muy alto y el pantalón plegado al frente a lo Príncipe de Gales. El contraste de su rudeza con el rebuscamiento en el vestido, demasiado formal para aquel sitio, hacía sonreír a un grupo sentado enfrente y el interesado fruncía el ceño al notarlos... De pronto, dando un codazo a mi amigo y hablando por una comisura de la boca, con el ges-

to hemipléxico característico del "underworld" dijo primero al soslayo y gritó luego poniéndose de pie y encarándose con el grupo burlo:

—¡Mira, Jimmy!... ¡Ea, allá voy, so pelmas! o se largan al instante de aquí o los saco vo... ¿Qué quieren?...

Mientras así apostrofaba en el más enérgico de los "slangs" con increíble rapidez había sacado de los bolsillos del pantalón sendas pistolas cuyas cachas de nícar brillaron un instante en maniobra de malabarista y luego apuntaron al grupo impertinente, disuelto al instante como en la pantaña del cine...

HUJO O AMANTE

La "hostess" o patrona del club nocturno entró en escena y en acción. Su diestra fulgurando con brillantes señaló la puerta al grupo que se escurrió; los "detectives" lo escoltaron hasta el umbral; la música, con cruel ironía tocó el "home, sweet home" en honor a la Págs. 50.)



Encías Sanas
Significan
Lindos Dientes

... Recuerde que
4 de cada 5 personas
son víctimas de piorrea

Por descuido, tan enorme proporción de personas sufren de la terrible piorrea pasados los cuarenta años. Empieza ese mal por hacer las encías extremadamente sensibles y sangrantes y a menudo degenera en grave enfermedad.

Proteja su salud y sus dientes, usando FORHAN'S para las Encías.

Impide el desarrollo de la piorrea y mantiene los dientes limpios y blancos como la nieve.

Sin encías sanas no hay dientes sanos ni hermosos. Haga que toda su familia adopte el uso de FORHAN'S. Aceptíleselo con este dentífrico por la mañana y por la noche y mantendrá su dentadura en saludable estado.

Forhan's—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA



La Mujer y sus Derechos

No han faltado hombres que han calificado, a la mujer, de calamidad imprevisible. Nada más injusto. Basta sólo recordar, lo que representamos las mujeres, desde el origen de la Creación, hasta nuestros días, para que se nos tenga en mayor aprecio, y se nos respete más.

¿Qué gran idea, qué gran acontecimiento, no ha necesitado y obtenido, para triunfar de nuestro concurso? ¿Qué ingente sacrificio, no ha tenido en nosotras su más cabal representación? No hemos colaborado con el hombre en las luchas por la vida, y en las evoluciones trascendentales encaminadas al progreso de la Humanidad? Como madres, o como esposas, puede ser más desinteresada y noble nuestra acción?

¿Dejó jamás la mujer de tener voluntad para criar sus hijos mimosamente, y para cultivar sus mejores sentimientos? En el transcurso de los siglos, ¿no hemos demostrado las mujeres sobradas aptitudes para merecer el pleno reconocimiento de los derechos políticos, a que legítimamente aspiramos? ¿Hasta cuándo abusarán de nuestra paciencia? En numerosos países, ya se les ha dado a las mujeres los mismos derechos civiles y políticos de que disfrutan los hombres, y no es lógico, ni justo, ni humano, que se nos nieguen o retarden a las cubanas.

La Revolución debe denasado a nuestras mujeres, y si es inarritad que la República olvide lo que ellas hicieron por la Libertad, es torpezca que no reconozca lo que nosotras estamos haciendo por levantar las instituciones y asegurar a Cuba un mejor porvenir. En las Artes, en las Letras, en las Ciencias, en el Comercio, en la Administración Pública, en casi todas las actividades, vamos abriéndonos camino, lenta, pero seguramente. Y no hay razón para que se nos cierre el campo político, cuando en ese campo debemos y podemos ser un factor decisivo para la solución de múltiples problemas, y en definitiva, para la marcha ordenada del Estado.

La Revolución, y la República, más bien esta que aquella, han sido más consecuentes, hasta en China, con la mujer, que en Cuba. Allí vivía a semejanza de nosotras, en otros tiempos, confinada en su vivienda con la ventaja de que tradicionalmente le era permitido, cuando esposa, compartir todos los derechos así en lo que respecta a los hijos, como en lo concerniente al manejo de los bienes en el que intervenía con su consejo y de ese modo aprendía a gobernar su hogar.

Señores, pues ya en China tienen las mujeres sus derechos fundamentales, es de suponer que estos derechos no destruyen el hogar, y mucho menos, la familia. Antes pudo alegrarse por algunos este pretexto. Los hechos, han probado firmemente todo lo contrario, pues en los países en que las mujeres disfrutan del sufragio la familia se fortalece, y el hogar se inmuniza. La mujer es allí la más grande colaboradora para el logro de todas las medidas conducentes a moralizar la sociedad, a combatir el alcoholismo, las drogas heroicas, el juego, la trata de blancas, y todos los desenfrenos punibles.

Se ha publicado aquí, en estos días que, la acción de las mujeres de la Alianza Nacional Feminista, debía limitarse a copiar lo que ya vienen haciendo otras Instituciones Piadosas y de Beneficencia, dentro de su precario estado económico. No, señores políticos, o sociólogos de la antiagua escuela. Nosotras podemos rotundamente afirmar, que mientras no tengamos derecho a votar, contribuyendo de una manera efectiva, al encauzamiento de la vida nacional cubana, seremos "voces clamando en el desierto", y nuestros mejores esfuerzos, se perderán en el vacío, o las más de las veces, toparán con la resisitencia pasiva o con la estudiada indiferencia.

Las Mujeres de la Alianza Nacional Feminista no descuidamos la caridad, la piedad y la beneficencia, pero nos hemos impuesto, además, otras obligaciones, tenemos otros ideales y otras modernas finalidades. Queremos atacar los males en su fuente de origen.

No demandamos favores, sino justicia. No pedimos limosnas, sino derechos. Derechos naturales: de rechos

divinos, que son innatos a todo individuo, bien sea hombre o mujer. Derecho al trabajo, a un trabajo remunerativo y dignificador. Derecho a gobernar nuestra hacienda. Derecho a una educación cívica integral, adecuada y técnica, para que las mujeres no tengan que malvender su trabajo, depauperando su cuerpo o esclavizando su alma. Derecho a confeccionar nuestras leyes. Derecho a pedir responsabilidades a los que imponen las contribuciones, a los que clasifican los delitos y señalan las penas.

Derecho a elegir o a ser elegidas, para tomar parte activa y consciente en la buena Administración del Estado del Estado cubano, a quien la Revolución primero y la República después, encuadró en normas democráticas y humanas, para que fuera su régimen de expansión, de vida, de igualdad, de equitativa justicia, y no resultare nunca una gastada letanía sobre el retroceso, o la muerte. No puede haber democracia posible, allí donde la mitad del Cuerpo Social, que es por lo menos lo que representamos las mujeres en Cuba, permanece injustamente condenado a no tener voto y a no intervenir en el manejo de los asuntos públicos. Pero si estamos obligadas las mujeres, al igual que los hombres, a cumplir las leyes, a pagar los impuestos, y demás contribuciones.

Nosotras no queremos esos derechos para detentar al público o para el medio personal. Queremos y hacemos de conseguirlo, el voto, para ejercitarlo en los más altos objetivos humanos; en favor del bien de la mujer, de los ancianos, de los menesterosos de toda clase y también en defensa del obrero y obrera, tanto manuales como intelectuales.

Desearnos darle a la mujer independencia económica, dotándola de conocimientos y de preparación eficiente, para que pueda practicar todas las virtudes y se muestre reacia a todos los vicios. No olviden los legisladores que el conceder a las mujeres, sus derechos civiles y políticos, como consecuencia, queda dotado el pueblo, ampliamente, del sentido de la responsabilidad.

Para todo estadista serio, y para toda persona de honor tanto el Derecho como las responsabilidades son bases fundamentales. Afriman Verim y de Herriot, que ellos constituyen la esencia, el alma de los pueblos, y allí donde no existe su actividad se denota un espíritu pobre, anquiloso, enfermizo, incapaz de comprender los imperativos históricos y las obligaciones morales y materiales de nuestros tiempos.

Las mujeres no rehuimos responsabilidades, ni tampoco obligaciones, he ahí por qué pedimos los indispensables derechos.

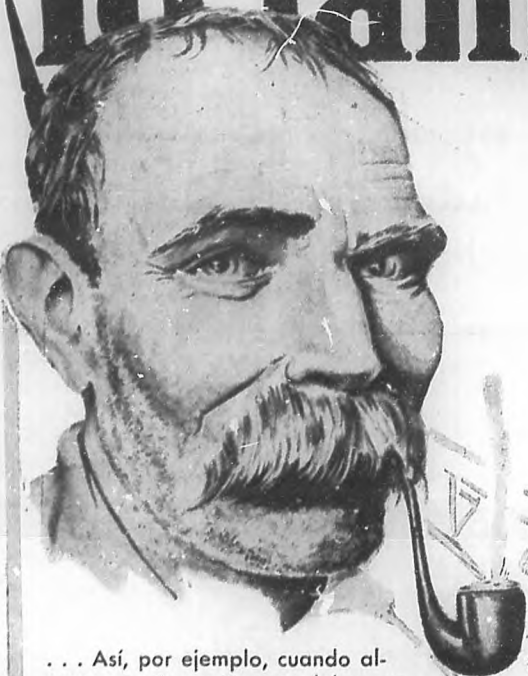
Si, derechos indispensables para lograr del Estado, de los Consejos Provinciales y de los Organismos Municipales una política enérgica preventiva implantada en Escuelas, Cenicafes, Urbanas y Rurales, para hombres y para mujeres, para niños y para niñas, con todo el material necesario para que la educación sea efectiva.

Pedimos las mujeres más Cuchos, muchos más; Mercados Libres, en todos los barrios de todas las poblaciones; Orfeonarios, Dispensarios, Seguros de enfermedad, o subsidios para las obreras; Preventorios y Reformatorios, bien organizados, casos higiénicos, para el prostituido, y alimentación barata, para que las atenciones del Estado no tengan que concentrarse en las de aquel Señor de Púebres que hizo muy grande Hospital con caridad sin igual, pero también hizo los pobres.

Mujeres que me hacéis el honor de leerme, yo os invito a figurar en las filas de la Alianza Nacional Feminista, que debemos considerar como poderoso factor en la vida Nacional Cubana, y lo será seguramente, si vuestra voluntad lo quiere.

Nina Cowley de Rodriguez Morini

Yo también!



—“Un descuido . . . una mala pisada en el andamio y ¡zás! de cabeza a la calle. Unos van al “hoyo” y otros quedan inútiles . . . que es peor. Porque los pobres, si perdemos la salud, la pasamos más mal que si estuviéramos en el cementerio. Por eso yo soy tan cauteloso, no sólo en mi trabajo, sino siempre que de la salud se trata . . .

. . . Así, por ejemplo, cuando alguno en mi casa tiene un dolor, que no me hablen de tomar nada que no sea la bendita

CAFIASPIRINA

Por ahí me han ofrecido otras cosas diciéndome que son iguales y “más baratas.” ¡P’al gato! Pobre soy, sí, pero no bruto. Por ahorrarme un “cobre” no voy a arriesgar nuestra salud. ¡A mi casa no entra sino la CAFIASPIRINA . . .!”

INCOMPARABLE y única para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos de las damas; consecuencias de excesos alcohólicos, etc. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y regulariza la circulación de la sangre. No afecta el corazón ni los riñones.

¡Para su protección, fíjese en la Cruz Bayer!



¡Una verdad que en todos los hogares se repite!



Bohemia

HAMOS asistido en estos días a la disolución sistemática, por parte del Gobierno Provincial, de una serie de sindicatos y entidades obreras que venían funcionando normalmente y al amparo de las leyes de nuestra República.

Los trabajadores cubanos, sin ideas subversivas, sin anhelos iconoclastas, se habían agrupado para mejor defender sus intereses, en pugna con los de sus patronos, como es lógico. Y cuando mayor era su espíritu de asociación, cuando más pacíficamente soportaban las malandanzas de la época, es cuando se le ocurre a nuestras autoridades provinciales iniciar una campaña que, por lo injusta, ha merecido la censura de cuantos sienten y piensan en cubano.

La disolución de esos gremios y corporaciones ha traído, como lógica secuela, el aumento de la miseria, en beneficio de empresas extranjeras. Ahí, por ejemplo, tenemos como prueba palpable de nuestro acerto, la actitud odiosa de la “Havana Electric” que, apenas disuelto el sindicato que habían organizado sus obreros, decretó la rebaja de sueldos y el mayor número de las horas del trabajo.

En lo sucesivo, el trabajador cubano tendrá que vivir horas de hambre y de agonía. Y en cambio, al amparo de la disolución, los tenedores de acciones de la “Havana Electric” cobrarán un mayor dividendo, amasado con la miseria y las lágrimas de miles de mujeres y niños cubanos.

En el plano de la imparcialidad, estamos injusta la medida esa de disolución, dictada por el Gobierno Provincial. Y la estimamos injusta porque en ella se niega el derecho de defensa a nuestros proletarios. El Gobierno Provincial los entrega atados de pies y manos a sus explotadores, convirtiéndose de hecho en cómplice de los que entronizan, con la baja injustificada de los jornales, la miseria en miles de hogares cubanos.

Por fortuna para nuestras clases laboriosas, aun les queda el recurso de apelación ante los Poderes Ejecutivos. Y si éstos ahondan en el problema, si lo estudian a fondo, acabarán por darle la razón a toda una clase laboriosa que vive pacíficamente, haciendo de obreras en este colmenar que es la República, y en el que tanto abundan los zánganos.

Perseguir injustamente a nuestros trabajadores, o tratar de hacerlo es tomar por sendas torcidas. Hasta ahora, nuestras entidades obreras sólo se han preocupado de sus problemas interiores. Y quererlos confundir con sociedades tenebrosas, propagadoras del peligro rojo, es precisamente señalarles rutas en las cuales jamás se ha pen-

sado. En estas luchas de clases deber es del Gobierno Provincial, acoplándose a antiguas normas, mantenerse en un plano de imparcialidad.

Fustigar a los obreros, en beneficio de los patronos, es crearle así países conflictos. Y estos conflictos no deben de ser creados, máxime cuando los patronos, en su mayoría, son extranjeros radicados fuera de nuestra patria.

El derecho a asociarse está garantizado por nuestra Constitución. El Gobierno Provincial obra a la ligera, pasando por sobre un precepto constitucional en momentos de prueba, en los que sólo el respeto a la ley escrita es lo que puede solidificar nuestro derecho a ser libres e independientes.

titucional en momentos de prueba, en los que sólo el respeto a la ley escrita es lo que puede solidificar nuestro derecho a ser libres e independientes.

En este caso ni quitamos ni ponemos Rey, pero sí censuramos que venga a aumentarse la inquietud que atormenta al país con medidas por los innecesarias injustificadas. Nuestros centros obreros son centros de cultura y de recreo. Su clausura equivale a retrotraer a los trabajadores a la época primitiva, privándolos de la biblioteca y de la velada.

Todo empeño oficial, en este caso, debía de ir encaminado a fomentar el espíritu de clases, como se practica en la Francia radical y en la Inglaterra laborista. Esa política de chauvinismo, que tiende a convertir al obrero en el tipo primitivo del paria, sin voluntad y sin ideales, es a todas luces un grave error. El obrero tiene que marchar a la vanguardia de la civilización. Y un país en donde el proletario no sea más que una bestia de trabajo, resignada y sumisa, no pasará jamás de ser un país de abracadabra, oscuro y troglodita.

Dejemos que el obrero pueda desarrollar ese instinto de asociación, innato hasta en las bestias. Dejémoslo luchar por su mejoramiento. Tratar de ir contra esos sentimientos, tratar de anularlo y esclavizarlo, es querer convertirlo en factor de peligro para la sociedad.

No olvidemos que si hasta ahora el obrero cubano ha vivido al margen del terrorismo y de la anarquía, es precisamente porque ha sido un obrero de combata de seda, traje blanco y sombrero de jipijapa.

Recapaciten sobre estos extremos los que quieren convertirse en azote de las clases obreras, sin olvidarse de que no hay anhelo que aleje al más humilde de todos los revolucionarios, que el de llegar en su día a vivir como viven los ricos y los felices.

La espuma hace esto

limpia mejor los dientes . . . pues penetra hasta en los más pequeños intersticios, donde el cepillo común no toca, limpiando todas las impurezas.

La diferencia entre la Crema Dentífrica Colgate y otros dentífricos ordinarios consiste en la activa espuma que Colgate produce al momento de cepillarse sus dientes.

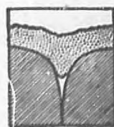
Pues esta espuma blanca y resplandeciente no solamente lleva un ingrediente limpiador que hace que los dientes resplandesca brillantemente . . . sino que hace más. Posee una cualidad admirable de una "tensión superficial" baja que permite que penetre en las hendiduras e intersticios más pequeños de los dientes y encías. Allí desaloja todos los residuos alimenticios o mucosos que producen la caries . . . limpiándolos de toda impureza con su detergente espuma.

La Crema



Dentífrica Colgate obra en esta forma debido a que contiene el mejor ingrediente limpiador que se conoce. Este ingrediente limpiador produce la famosa espuma Colgate, cuya acción ha sido descrita anteriormente y es la presencia de este especial ingrediente, la que hace que Colgate sea el mejor dentífrico limpiador, el más económico . . . y diferente en acción y resultados de los dentífricos ordinarios.

Mayor número de dentistas recomiendan la Crema Dentífrica Colgate sobre cualquier otro dentífrico; y más personas la usan que cualquier otra. Esta abrumadora supremacía, Colgate la ha tenido por 25 años . . . una prueba de que Colgate proporciona un grado máximo de limpieza que la gente prefiere.



Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar



Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.

Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja, penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

LEA ESTA AFIRMACION

"La única función de un dentífrico es auxiliar en la limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas incorporados en los dentífricos son inútiles, ni curan ni previenen la enfermedad".

De un Artículo de "Hygeia", la Revista de la American Medical Association



RDC-220S

Aviación



avión "K. of New Haven", en el que los aviadores capitán Herbert C. Partridge y el teniente George G. Pond realizarán, bajo el patrocinio de la "Kolyos Co.", el vuelo New Haven-Buenos Aires, con el propósito de estrechar las relaciones de amistad y comercio entre Estados Unidos y las repúblicas Sud-americanas. La Habana figura en la ruta que seguirá este avión.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS



El sargento de la aviación militar mexicana, Leonardo Enriquez, que el domingo último realizó la hazaña de descender en un paracaídas desde un avión que volaba a 2500 pies de altura. El valiente aviador fué a caer en una de las calles del Reparto "Amplio" de Alameda y la foto fué tomada momentos después de haber tocado tierra, completamente ileso.



FOTOS VALES



Varios aspectos del brillante acto celebrado el domingo último en el aeródromo "General Machado", con motivo del bautizo de los aviones "Pinar del Río" y "Santa Clara", adquiridos por la "Corporación Aeronáutica de Cuba", para dedicados al transporte de pasajeros. En dicha ceremonia actuaron como madrinas, las señoras Machado de Obregón y Truffi de Vázquez Bello, asistiendo al acto varias personalidades y un numeroso público.

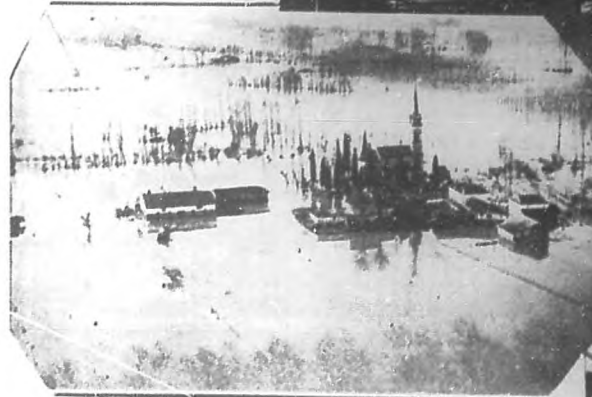
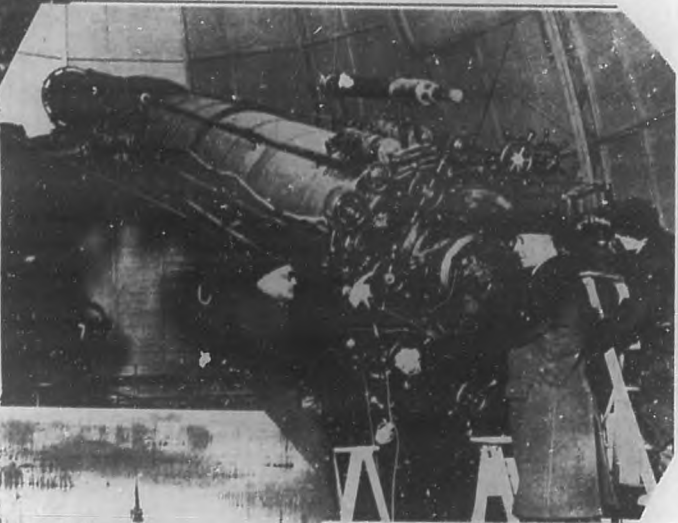
DEL EXTERIOR



Uno de los alicientes que en la playa de Venice, en California, se ha ofrecido este año a los temporadistas, ha sido este juego de damas gigantesco, el que, como muestra la foto, cuenta ya con muchos adeptos.



La nota de actualidad en los centros científicos del mundo entero, ha sido, sin duda, el descubrimiento de un nuevo planeta trans-neptuniano, por el Observatorio de Lowell, en Arizona. En una de estas fotos aparece—marcada con una flecha—la posición que el nuevo astro ocupa en la bóveda celeste y en la otra, un inmenso telescopio, similar al empleado para descubrirlo y fotografiarlo.



Magnífica vista aérea de uno de los pueblos situados cerca de Bordeos, en Francia, que más han sufrido a causa de las inundaciones ocurridas en esa región.

CORONEL GUSTAVO DE LEON. As de la aviación militar mexicana, que próximamente se propone hacer el vuelo México-París, en el avión que aparece detrás de él.



INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

ACTUALIDADES



GRAL ENOGH H. CROWDER. Ex-Embajador de Estados Unidos en Cuba, que el martes llegó a esta ciudad, donde se propone pasar una temporada atendiendo a asuntos particulares.



ALFONSO HERNANDEZ CATA. El notable novelista y comediógrafo distinguido colaborador de BOHEMIA, que el domingo pronunció una interesante conferencia en la Academia de Artes y Letras y que el día 3 embarcará para Europa, desde donde seguirá honerándose con su valiosa colaboración.



DR. OCTAVIO AVERHOFF. El honorable Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes que el lunes tomó posesión del cargo de Presidente de la Academia de Ciencias Sociales, celebrándose con tal motivo, un brillante acto.



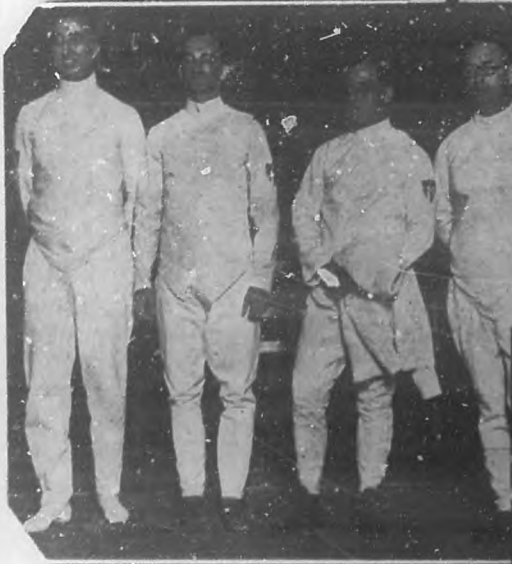
ADRIA DELMORT. La bella y celebrada cantinista mexicana, que ha embarcado para la República Argentina, donde se propone realizar una "tournee" artística.

Un aspecto de la concurrencia que asistió al acto inaugural de los nuevos estudios de "B. P. Pictures". La foto fue tomada en los momentos en que los concurrentes brindaban por la prosperidad de esa empresa cinematográfica.

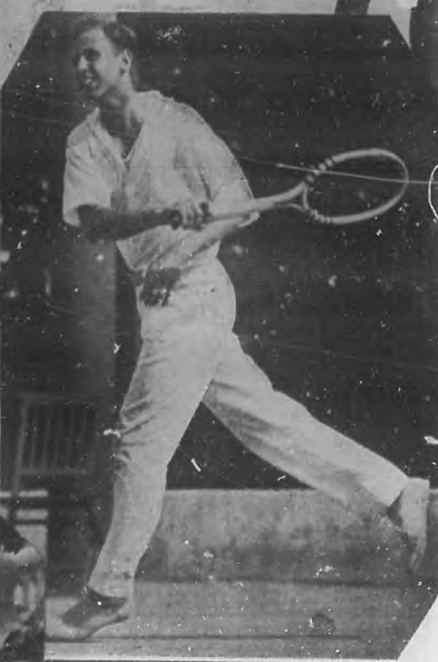


TENNIS Y ESGRIMA

Los tres nadadores estrellas del team cubano en las competencias Centro-Americanas, de izquierda a derecha: La Rosa, Bebito Smith y Tito Silverio, que "acabaron" en los cien.



La ausencia de Ramón Fonst del team cubano de sable, ha restado un fuerte factor a nuestra nación. Aquí aparece el notable "esgrimista" cubano con Agramonte Boza, Iglesias y David Alzorbe.



Gustavo Vollmer, el gran tenista cubano que acaba de ganar el campeonato de singles de Centro-América, al discutir el final de la competencia con Tapia, el as del team de México. Vollmer es sin duda, el más completo jugador que ha producido Cuba.

FOTOS JOSE LUIS LOPEZ



Un grupo donde predominan las "girls", presencia los matches de tenis. Sentada a la izquierda, en primer término, Nenética García Lompa, vencedora de la campeona Zoila Rodríguez y de Lida Camacho, en el torneo femenino de singles.

NATACION. VOLLEY- BALL...



El team de natación de México que competido en el torneo en los eventos de natación celebrados en el "Harbor Yacht Club", se opuso al campeonato Centro-Americano.

El "volley-ball" sport, relativamente nuevo y limitado en Cuba a Marianao, fue uno de los eventos perdidos por Cuba. En la foto aparece el equipo de México, vencedor contra Cuba.

El notable nadador de México, vencedor en la competencia de 200 metros, mejorando el record en 26 segundos y un quinto. Su record es 3 m. 13 2/5 segundos.



Felisa de la Rosa, nadadora del team de Cuba, que ha obtenido una excelente victoria en la competencia de 200 metros, con un tiempo record, centro-americano. En su tiempo, un segundo y dos quintos.

El team de natación de Cuba, vencedor en la competencia a nivel centro-americano, con una buena victoria sobre México, en sus primeros días en natación como un deporte se hicieron numerosos atletas notablemente.

El Incidente del "Yacht Club"

ES por todos conceptos lamentable lo ocurrido en el "Havana Yacht Club". Pertenece el incidente que nos ocupa—comentado en todas partes con honda pena—al número de esas actitudes infortunadas que producen pésimo efecto en la opinión.

En la Habana se congregan hoy los elementos juveniles más representativos de la cultura física en Centro América, y cada uno de los conjuntos congregados lo hace bajo la divisa de una enseña muy amada, que debe merecer de los cubanos respeto cariñoso.

En representación de sus países respectivos miden las fuerzas de su inteligencia y de sus músculos atletas blancos y negros, para los cuales—en cada caso—no existen más colores que los distintivos de las banderas que defienden.

La alegre muchachada que nos visita ha sido distinguida con el honorífico hospedaje de la capital de Cuba, y el rango de huésped de honor comprende consideraciones y deferencias que no pueden subordinarse a circunstancias de orden secundario, impropias del amplio espíritu humano y de progreso que encierran las Olimpiadas.

No han terminado las competencias. Es preciso impedir—pero impedirlo a todo trance—que nuevos deplorables incidentes pongan una triste nota en el hermoso panorama de unos Juegos que deben favorecer a Cuba con el aplauso de cuantos luchan al amparo de nuestra afectuosa cortésia.

El hecho fué más comentado—comentado en franco tono de censura—por tratarse del "Havana Yacht Club". Porque si determinadas indiscreciones son siempre reprochables, mucho más reprochables resultan cuando las cometen individuos o colectividades que blasonan de prestigios superiores a los de nivel común.

En los mismos contingentes de atletas cubanos figuran jóvenes de negra epidermis, que honran tanto a Cuba por sus condiciones deportivas como por las cualidades que los recomiendan en la vida social.

Tales jóvenes, con sus hermanos de pelo rubio y ojos azules, defienden briosamente una enseña que es la de la patria; la de una patria santificada por lágrimas y sangre que derramaron en días de prueba heroínas y paladines blancos y negros, confundidos en una gloria sublime y en un supremo dolor.

Es conveniente martillar en ciertas realidades cuando se presentan casos como el que nos ocupa. El concepto de la vida ha evolucionado mucho en el orbe entero. Prejuicios que antes establecían barreras odiosas, flaquean o desaparecen, porque nuevas concepciones cristianas iluminan la existencia. Ahora florecen ternuras fraternales en tierras que deshonraron los horrores de la esclavitud.

Los hombres de mente elevada y altivo corazón luchan en Norteamérica contra el recelo que en algunos Estados contradice los adelantos de la primera democracia del mundo.

Frente a los torpes escrúpulos de yankees reaccionarios, el gran Roosevelt puso un cubierto en su mesa de la Casa Blanca a un compatriota de piel negra, insigne por el talento e insuperable por las virtudes.

Y el influjo de la buena doctrina ha sido tan efectivo—tan pródigo en resultados—que en las Olimpiadas Universales últimas fueron a Europa—defendiendo el pabellón de las barras y las estrellas—muchachos pertenecientes a la raza negra, que en las regiones del atletismo figuran como astros de primera magnitud.

En circunstancias excepcionales, excepcionales tienen que ser los cuidados también. Causa profundo desagrado, contraria a todo un pueblo, que por descuido se incurra en errores que es preferible prevenir a subsanar. Subsananlos es enojoso, principalmente para los autores de la falta.

Consideraciones deportivas, hospitalarias y sociales aparte, aprovechamos el caso para unos juicios que nos parecen oportunos.

En Cuba se producen transformaciones económicas interesantes, que nos imponen cuidadoso estudio. La Habana acentúa día tras día cierto carácter de urbe cosmopolita, explicable por sus prestigios de ciudad moderna, asentada sobre una bahía de movimiento progresivo y ventajosa situación. Pero tales adelantos, que en cierto modo nos benefician, constituyen un serio peligro para los cubanos, si seguimos caminando como ciegos hacia el porvenir.

El buen juicio nos aconseja unificarnos. Los extranjeros pueden encariñarse con Cuba; pueden, en ocasiones, preferirla a sus países de origen. Pero lo que la lógica indica es que los extraños—sin odiar a Cuba—guarden sus amores para las tierras que constituyen sus patrias respectivas. Por lo que, en horas de infortunio, muchos de ellos recordarán que tienen una patria de reserva.

Para los cubanos—blancos y negros—la patria es Cuba. Sentimientos e intereses, alegrías y dolores, aquí forman el engranaje de nuestra vida. Y, si unidos pelearon y cayeron los cubanos mejores, para hacer de este suelo la patria de todos, por patriotismo, por decoro y hasta por cálculo—si es que no somos un pueblo de dementes—debemos confundirnos los cubanos en la más generosa e íntima solidaridad.

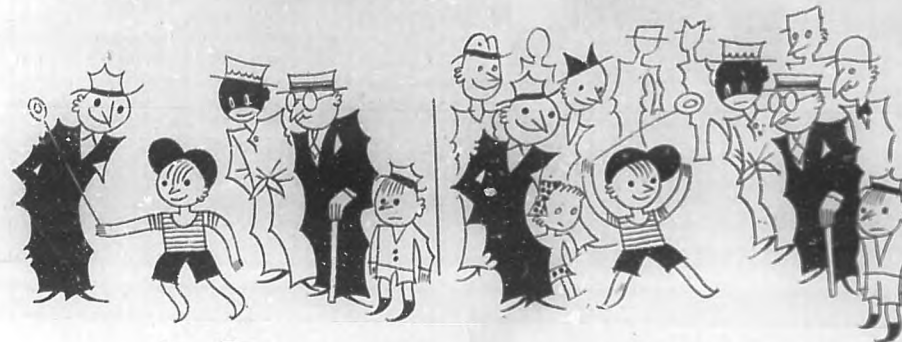
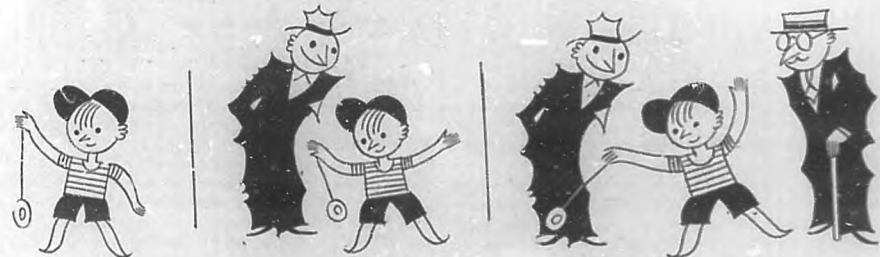
Los jóvenes atletas que nos visitan deben sentirse a salvo de nuevos errores. Los elementos que se juzgan más representativos de las altas esferas, viven más obligados a darse cuenta, porque los errores del vulgo no originan tantos comentarios como los que se producen entre quienes reclaman el privilegio de la distinción.

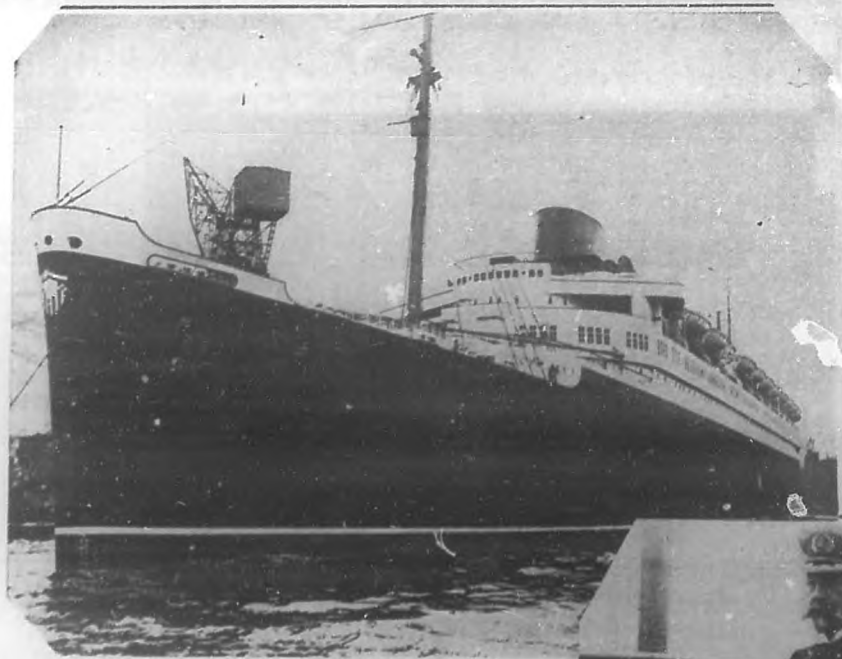
En la época presente, los valores humanos se aprecian con más sentido. Capacidades y virtudes dan la medida. Ya los hombres no son clasificados porque tengan blanca o negra la piel.

Si hubieran peinado biondos rizos y tenido pupilas color de cielo, no serían más admirados por el pueblo de Cuba Juan Gualberto Gómez y Antonio Maceo.

La locura del día

por Riverón





De Aquí y de Allá

El nuevo y magnífico trasatlántico "Europa", orgullo de la industria naval alemana, que acaba de hacer el viaje de Copenhague a New York en 4 días, 17 horas y 6 minutos, mejorando, en 8 minutos, el record establecido por el "Bremen" de la misma Compañía, el pasado año. Esta foto del gigantesco buque fue tomada en el puerto de Hamburgo recientemente, cuando estaba ya listo para su viaje de prueba.



Presidencia de la comida ofrecida por el Director del "Havana Post", Mr. Carl Byoir, en honor del famoso escritor y viajero Mr. Isaac F. Marcovon, huésped actualmente de La Habana.

Un aspecto del acto celebrado recientemente por la "Asociación Postal Nacional de Cuba", para honrar la memoria de la Sra. Consuelo López de Zamora, esposa del Subsecretario de Comunicaciones, en el primer aniversario de su muerte y en honor de los señores José Antonio Montalvo y Enrique Elizaga, directores de Correos y Telégrafos, respectivamente.



COMANDANTE NICOLAUS JOHNSEN

Veterano marino alemán, bajo cuya experta dirección, el nuevo trasatlántico "Europa", perteneciente a la "Lloyd Norte Alemán", ha batido el record de velocidad en su primer viaje desde Copenhague a New York. International Newsreel Photos.



También los artistas tienen su corazón, aunque hay muchos que lo duelen. Una serie de cartas que han llegado a nuestro poder y que publicaremos en estas páginas lo demostrará a nuestros lectores. Felito, el gracioso caricato de Sagrañes, inicia hoy la serie.

Lo despachaste sin contemplaciones. ¿Y Gary Cooper? Tan alto, tan interminablemente largo, pero tan niño, tan ingenuo, tan modoso, ¿lo sé! No me lo digas, te cargaba de impunciencias.

No había en él decisiones audaces. No se le ocurría pensar siquiera, que no en balde se llamaba sobre la cima de un volcán en constante erupción, que es tu cuerpo, la candente cascada de tu lava; ¡digo, de tu cabellera! Allí Lupe Vélez! ¿No me dices tú? que tiene alma de maestra de escuela, que se las entienda con él. No digo nada de Walter Mueller, porque ese, el pobre, no respondió a tu llamada.

Harry Richman, no puede preocuparme, porque tú misma has declarado, cuando anunciaste tu noviazgo con él, que habías hallado el marido perfecto y padre modelo que buscabas. Mentirosa, premeditada, hipócrita. ¿Marido perfecto, para ti, flapper impudicísima? ¿Un padre modelo para tus hijos? ¿Y para qué hijos?

Dejate de bromas, chica. Tú lo que necesitas es un hombre como yo. Zalamerero cariñoso, bandolero, buen tipo, arrogante, elegante, irresistible. No te prometo ser un marido modelo, porque te cansarías de mí enseguida. Seré tu rendido amante de todas horas. Esclavo y verdugo a la vez, que hay días que el cuerpo pide patos y la zorra resulta indispensable y medicinal. Espera tu respuesta, impaciente. Te besa.

Felito

CLARITA:
Tu nombre es de alba transparencia de cristal. De cristal de roca, como tus ojos, diabólicos y encendidos, en cuyo fondo está perennemente encendida la llamita roja del deseo.

Clarita, en tu boca residen todos los pecados. Yo los veo temblar, terribles y sensuales, cuando rien tus labios de pulpa; de pulpa y de miel; en los que todos quieren encontrar un parecido con los míos.

Desde que me lo dijeron, Clarita, te amo. Yo vivía tranquilo y confiado, paseando mi esbelta figura por los principales paseos del mundo. Mi melena, cuasi roja como la tuya, es un airon flamígero que el viento empenacha cuando la sopla, apacible y burgués. Mi boca, como tu boca, sabe de todas las estridencias de la rica alocada y frívola. Se asemeja a la tuya en el dibujo caprichoso que Dios puso en mis labios; eso dicen las gentes. Pero lo que no saben esas gentes que dicen aquello, es que también hay semejanza en nuestras bocas, cuando besan, cuasi mordiendo los labios amados.

Eres gordita, como yo te quiero. Eres tremenda, como yo te adivino. Eres sensual, como yo deseo. Eres rica. Rica en curvas y en dólares. El fuego de tu melena lo llevas en la sangre; por eso eres saltarina y endiablada. F! oro de tu piel, es oro legítimo, acuñado en las arcas privadas de los bancos de Wall Street, para que tú lo magnifiques sobre los tablados jazzbánicos de Broadway.

No siento celos de Harry Richman, porque sé que dejarás de amarle cuando llegue a ti esta carta con mi retrato. Yo soy un hombre terrible. Irresistible. Tremendo. En mis ojos, tan grandes, tan terribles como los tuyos, se incendian a diario las ilusiones de muchas mujeres. No amaste a Bob Salvage, lo sé, porque lo encontraste demasiado serio, demasiado recatado. Victor Fleming, te aburriría a los pocos días de creerlo capaz de interesarte. Victor es aburridísimo, abrumadoramente monótono. Gilbert Roland, tan presumido, tan vanidoso, ¡mirenlo, hombre! proclamó a los cuatro vientos que serías su esposa. Pero tú no encontraste en él tampoco, lo que buscabas. Y



Las Grandes Catástrofes de La Destrucción de Eugene Szatmazi

EL 28 de diciembre de 1908, una noticia espantosa conmovió el mundo: Mesina, y con ella toda la Calabria, había sido devastada por un terrible temblor de tierra, completamente aniquilada por un fenómeno que, por su violencia y sus efectos, sobrepasaba con mucho el de San Francisco.

Los primeros informes eran breves y vagos: no se sabía nada con precisión. La incomunicación era absoluta. Ni el telégrafo, ni el ferrocarril, ni la navegación podían comunicar las ciudades convertidas en montones de ruinas, con el resto del mundo que, ansioso, esperaba noticias. Esa incertidumbre duró dos días. En vano el telégrafo lanzaba, infatigablemente, llamadas de todas partes de Roma, a Nápoles, a Palermo; en vano eran enviados a Mesina los buques más rápidos de la marina de guerra italiana: hubo que esperar dos días para obtener la triste certidumbre de que la catástrofe era el desastre más grande producido en el universo desde la erupción del volcán Krakatoa.

EL TEMBLOR DE TIERRA

La mañana de aquel 28 de diciembre era fría y lluviosa.

Toda la ciudad dormía aún cuando, a eso de las seis, un horrible sacudimiento estremeció la ciudad. La conmoción no duró más de 23 segundos, pero cuando transcurrió esta fracción de minuto, Mesina estaba en ruinas. La corteza terrestre se levantó y después se hundió; un movimiento comparable al de una ola se propagó a través del suelo; todas las casas se desplomaron. Luego, una inmensa nube de polvo cubrió toda la ciudad. Una tremenda tempestad se desencadenó. Nubarrones de un negror de tinta se amontonaban en el cielo y lanzaban continuamente relámpagos y estampidos de truenos. Todo el firmamento estaba transformado en un brazero, atravesado de fulguraciones de un violeta deslumbrante. La tierra parecía removida hasta en sus más extremas profundidades, y desde el mar, una formidable tempestad se abatía sobre la desdichada ciudad.

En un instante, todas las calles se llenaron de gente: temblando de pánico, perseguido por una angustia indescriptible, abrumado de temor y de horror, todo el mundo había abandonado las casas tambaleantes, en trajes de dormir, o desnudos, mientras las nubes vomitaban una lluvia glacial. El pánico era indescriptible. Nadie pensaba en organizar la salvación. Las calles, donde persistía el torbellino de polvo de las casas desplomadas, estaban colmadas de una multitud que lloraba y gritaba, que se torcía las manos, que suplicaba al cielo, que no parecía compuesta de seres humanos, sino de locos. Millares de personas se ocultaban bajo los escombros de las casas y morían aplastados por otros derrumbes. Mujeres, ancianos, niños, gravemente heridos, pedían socorro desesperadamente, pero nadie los escuchaba. Montones de infelices se refugiaban en las iglesias y morían unos minutos después sepultados bajo los escombros. Por donde quiera reventaban las explosiones y las llamas ardían, con furor infernal. La lluvia había cesado, las cañerías del acueducto estaban agotadas y rotas, no existía ningún recurso para combatir los incendios, y el terror y el enloquecimiento se habían apoderado no sólo del público, sino también de las tropas y de las

autoridades. Nadie pensaba en apagar el fuego, nadie pensaba en luchar con un fatalismo casi oriental, aceptaban el aniquilamiento y cada uno sentía agitar una sola idea en su cerebro: la salvación de sí mismo.

LOS PRIMEROS AUXILIOS

El primer socorro—la primera tentativa que merece este nombre—fué aportada por los tripulantes de los barcos alemanes, rusos e ingleses que se hallaban en el puerto o en sus proximidades. El barco escuela alemán *Hertba*, así como el crucero *Victoria-Luise*, que se encontraban en alta mar, participaron de manera muy notable en los trabajos de auxilios. El rey de Italia salió inmediatamente para Sicilia. Giolitti nombró al comandante de cuerpos de ejército de Roma, gobernador, con poderes dictatoriales, con plenos poderes sobre los territorios devastados; todos los barcos que se hallaban disponibles en un puerto italiano cualquiera, fueron enviados a Mesina; la cámara votó tres millones de liras; pero los auxilios no eran organizados con método; el desastre continuaba.

Dos días después de la catástrofe, cuando las primeras tropas, procedentes de Nápoles y de Palermo, entraron en



El éxodo.

Mesina, la ciudad estaba como muerta. Continuas sacudidas terrestres mantenían en una angustia incesante a los desgraciados que bajo un tiempo glacial, erraban sin vestidos a través de los escombros, a acampaban sobre las colinas. La lluvia persistente obstruccionaba todos los trabajos de salvamento y, a más de eso, la carencia de agua utilizable era cada vez mayor, pues todas las cañerías estaban destruidas. El hambre aumentaba de hora en hora. La gente ambulaba en medio de montones de escombros, buscando algo que comer o algún trapo para abrigarse. Un gran número de dementes andaban entre las ruinas. El puerto estaba completamente arrasado, los muelles habían desaparecido. El ras de mar provocado por el temblor de tierra había asolado los magníficos barrios de Ganzini y de Paro, con las villas de los ricos comerciantes de limones y naranjas, había arrancado los diques y las escoleras, había arrastrado los barcos y las lanchas, a centenares de metros de allí, lanzándolos en las calles devastadas, donde reinaba el caos más espantoso. Iglesias, museos, escuelas, cuarteles, hoteles, estaban dorrumbados o quemados.

la Historia de Mesina

El tercer día después de la catástrofe comenzaron las obras de socorro: asistencia a los heridos y transporte de los supervivientes. Todo barco que se acercó al puerto, fué tomado por asalto. A las obras de salvación, que se realizaban con una dificultad extraordinaria, se oponían además dos enemigos: los cadáveres, que yacían por millares en las calles e infestaban la atmósfera, y las bandadas de saqueadores que recorrían la ciudad.

LOS SAQUEADORES

La ciudad estaba sometida a la dominación de un populacho de la peor catadura. Lo que pudo ser reprimido en San Francisco a fuerza de actividad y de energía, se desenvolvía en Mesina y en Reggio en proporciones horrosas. Bajo el mando de los presidiarios evadidos fué las prisiones, se formaban verdaderas cuadrillas de asesinos y de pillos. Las hienas de las ruinas, los asaltadores de cadáveres se entregaban cínicamente a su siniestra labor. Una anarquía completa reinaba en todo aquel campo. Los cinco mil soldados enviados por el gobierno fueron insuficientes. Las hordas de pillos registraban las ruinas de los bancos y de las grandes casas de comercio, desenterraban las cajas de caudales y las abrían en plena vía pública. Desde el interior de la isla habían llegado a Mesina criminales en grandes masas para robar todo lo que pudieran. Verdad es que los soldados abatían a todo hombre que sorprendían robando o secuestrando, y el número de fusilados se elevó en un solo día a doscientos, pero la muchedumbre de malhechores crecía de día en día. Arrancaban los aretes a los cadáveres de las mujeres, acababan la vida de los moribundos que aparentaban tener algo encima. El robo y el asesinato estaban a la orden del día. Los marineros de la escuadra rusa que, en seguida que su-



Sobre las ruinas.

pieron la noticia de la catástrofe acudieron a todo vapor a Mesina y ayudaban considerablemente en las obras de socorro, tuvieron que librar verdaderas batallas con los criminales. Un destacamento de estos marineros fué atacado por 1.º bandidos que mataron a seis de ellos. En la refriega, también murieron varios de los bandoleros y uno de los marinos encontró sobre uno de los forajidos muertos, 135.000 liras que fueron remitidas al comandante del acorazado *Czarewitch*.

La organización de los auxilios era extremadamente insuficiente. Siete días después de la catástrofe se carecía todavía de barcos. Millares de personas, sepultadas bajo los escombros hubieron podido ser salvadas si el gobierno hubiese mandado más soldados a tiempo. En Palmi, una semana después del temblor de tierra, 500 cadáveres yacían aún insepultos, y el brote de las epidemias era inminente. La deficiencia de la organización era tal, que trenes enteros que se dirigían de Palermo y de Catania hacia Mesina, cargados de víveres, fueron detenidos en el camino y desvalijados por los bandidos. Sólo al cabo de tres semanas se pudo introducir un poco de método en las operaciones de salvamento, pero si no hubiera sido por la intervención de los comités extranjeros, particularmente el de Alemania, las consecuencias del desastre hubieran sido más terribles aún.

EL BALANCE TRAGICO

Trescientas localidades estaban devastadas y Giolitti, en un discurso pronunciado el 4 de enero, valoró el número de las víctimas en 80.000, de cuyas víctimas 30.000 eran de Mesina. Trasladaron a Nápoles y a Palermo 40.000 entre heridos y enfermos. Los daños materiales se elevaron a un mil millones de liras; el valor de las casas destruidas fué estimado en más de doscientos millones de liras.

Seis meses después de la catástrofe, un cálido día de julio el paquebot *Motyas Kiral*, y a bordo del cual iba yo de Fiume a España, ancló en Mesina. Tuvíamos que quedarnos a una milla de la costa, pues no podíamos acercarnos al puerto.

Una lancha me llevó a tierra. Medio año había transcurrido desde la gran desgracia, pero el espectáculo causaba to-

(Pasa a la Pág. 72.)



Un campamento improvisado.

Figura número 1.—Calzado de tarde en piel de Suecia.—Y saco de mano del mismo adorno y color.
(Foto World.—París.)



El calzado, al cual la mujer coqueta y cuidadosa de su elegancia concede toda su atención, es tan variado como ni siquiera es posible imaginar. La moda exige que el calzado sea tan numeroso y variado como los trajes mismos. Y el mismo contraste existe entre un calzado de sport de mañana y una zapatilla de *soirée*, que entre un traje de mañana y el de una recepción nocturna. Y no estoy muy equivocada al asegurarme que el calzado refleja, mejor quizás que el traje, el carácter que reviste la mujer moderna, según la hora del día y sus ocupaciones.

Con la práctica de los sport (y cada sport exige su calzado apropiado) las mujeres han tomado el gusto de los ejercicios físicos y, muy naturalmente, el

Figura número 2.—Calzado ornado con brillantes y piedras semi-preciosas, creación de Paragá, con un precio de 3500 francos.—(Foto World.—París.)



de la marcha. Conocen ya el placer de marchar recto delante de ellas, sin finalidad expresa, por el placer solamente que proporciona la marcha con su paso regular, que es el primer ritmo de la danza.

Para este sano ejercicio el pie exige estar perfectamente a gusto dentro del calzado. Y es por eso que, aun las más elegantes de las damas modernas, han adoptado el calzado *box-calf*, de tacón plano. Estos tacones planos hubieran hecho estremecer de horror a nues tras abuelas. La necesidad y la ingeniosidad de los fabricantes de calzado femenino ha creado la evolución y llegado al calzado de sport elegante y cómodo a la vez. Puede haber una fórmula: máx. de elegancia y máx. de comodidad, que triunfará siempre de la repugnancia femenina más obstinada.

Para el mediodía y la tarde, el calzado se afina y a veces es extremada-

Desde

Correspondencia por Mme.

Especial para

París

de la Moda

Andrée Bizet

BOHEMIA

mente elegante, según las exigencias del traje a que se le destina como compañero. Desde luego, la "nuance" y la gama deben conservarse estrechamente.

La piel suave, la piel de Suecia, la cabritilla, el gamo y el antilope sirven para su confección. A veces se mezclan dos especies de piel—brillante y mate—del mismo color, haciendo aplicaciones de la una sobre la otra. Con frecuencia, y cuando el calzado debe acompañar un traje de tarde, se aplica un color que haga contraste para formar motivos y dibujos de fino mosaico, lo que da un efecto absolutamente de arte moderno.

Se lleva mucho, actualmente, zapatos en gamo y en cabritilla de corte muy bajo, bastante bajo, y las orillas ornadas con aplicaciones de cueros diferentes. Se llevan también zapatillas a *barettes*, desde el simple *brasséte* que aprieta el tobillo, hasta los "entrelazos" complicados que forman

Figura número 4.—Calzado y saco de mano de *soirée*, bordados en brocado persa. Las bridas son en piel dorada.
(Foto World.—París.)



una red sobre la punta del pie, realizándose abundante fantasía. Para este calzado, el tacón debe ser alto y, sobre todo, muy fino.

La moda de los conjuntos, que hace furor hoy más que nunca, quiere que el saco de mano sea del mismo color y el mismo dibujo que el calzado. Para terminar de hacer el *pendant*, el detalle principal debe repetirse, ya sea sobre la falda, ya sobre el sombrero, o bien en el collar. Los fabricantes

han llegado a hacer alianzas sorprendentes, y frecuentemente vemos calzado, traje y saco de mano trabajado el todo "en ensamble". La originalidad y la personalidad de estos conjuntos son de un efecto delicioso. La figura número 1 es un ejemplo. Saco (Pasa a la Pág. 63.)

Figura número 3.—Sandalia "dernier cri", creación de Paragá. El tacón y la suela son sales plateadas.
(Foto World.—París.)



Entrevistas de BOHEMIA.

Georges de Porto-Riche

por Gabriel Sexto

DOS amigos míos, uno vivo y otro muerto, me acaban de presentar a Georges de Porto-Riche. El amigo vivo se llama Paul Brulat. El amigo muerto se llama Enrique Gómez Carrillo.

Las puertas de la biblioteca Mazarino se abrieron esta mañana de febrero melancólico, para recibir a Paul Brulat y a mí. Es en nombre de BOHEMIA que yo monto las ilustres escaleras.

Cuando entramos, Georges de Porto-Riche está sentado en una gran mesa cargada de papeles. La costumbre periodística me hace ver, de un solo golpe de vista, el decorado: tras los cristales de dos grandes ventanas se ve el Sena y las ramas entecas de las arboledas. Pesados cortinones amarillos caen a lo largo de las ventanas. En los muros, armaduras viejas y objetos de arte antiguo, del Renacimiento, del Medievo quizás. El plafón, muy alto, complicado de cromáticos dibujos. Sobre los anchos sillones, sobre un gran sofá, libros, libros, libros, un torrente de papel impreso no desflorado aún.

Georges de Porto-Riche es menudo. Sus cabellos alborota dos parecen un gran copo de algodón con el cual jugara un gato momentos antes. ¿Y quién sabe? He aquí que en un rincón, junto a la chimenea (también cargada de libros y bibelots, un busto de Víctor Hugo y otro de Michelet), un gran gato se calienta plácidamente, como raposando sus músculos después de haber jugado con el maestro.

La mano que escribiera "Amoureuse" es aristocrática, sólo que los años la han secado y hoy muestra la red de las venas y, en las uñas, manchas sanguíneas. Los ojos son grises vivaces, alegres. A medida que habla, Georges de Porto-Riche me da la impresión, a pesar de sus bigotes blancos, de una señorita vieja, pulcra, fina, acrisolada, inteligente, sonriente. Eso es: Georges de Porto-Riche es una señorita vieja, fina y adorable que tuviera bigotes.

Paul Brulat me presenta, diciendo que soy latino-americano. Porto-Riche clava en mí sus ojillos ricos de luz:

—Me recuerda usted—me dice—a un compatriota suyo, a Enrique Gómez Carrillo, aquel muchacho a quien tanto quise y admiré.

—Yo también lo quise y lo admiré mucho.

—Entonces ya somos amigos! Viene usted apadrinado por dos hombres excepcionales, uno muerto, otro vivo, ambos caros a mi corazón.

Se ha hablado con frecuencia de la eterna juventud de Porto-Riche. He aquí estas palabras, dichas durante la conversación:

—¡Ah, la juventud, la divina juventud! Ella sola vale todas las penas de la vida. Es preciso agarrarnos a los faldones de la juventud, hasta que nuestra mano se desmaye. Yo adoro aun a las mujeres jóvenes y lindas. Para mí son un espectáculo tan interesante como la obra más genial de los museos. Mi corazón tiene veinte años, a pesar de que acabo de cumplir los ochenta y uno. Cuando sea viejo, me haré conducir en silla hasta los huleveres, sólo para verlas pasar. Toda la razón de la vida está en las niñas en flor...

Oyéndole hablar así, el corazón en pleno brote primaveral, vienen a mi mente pasajes de "Amoureuse", la obra cumbre de Porto-Riche, llama la más ardiente del teatro contemporáneo, concreción literaria la más violenta del amor y de la juventud. Mas he aquí que, escandalizando un poco a Paul Brulat, viejo también como él, pero casi casto y misógino, agrega:

—Yo creo que las muchachas lindas tienen derecho de enseñar a sus maridos. Son demasiado lindas para un solo hombre.

De espaldas a una de las grandes ventanas, el gran dramaturgo recorta su busto de vieja señorita. Habla. La nariz es quizás un poco enérgica. La boca está quizás un poco lúndida. No importa: su sonrisa y la luz de sus ojos dotan su figura de magnetismo y simpatía.

—¿Cómo periodista! ¿Es usted periodista? Pero qué desgracia, amigo mío. Precisamente yo se lo reproché siempre a Gómez-Carrillo. Los periodistas están obligados a decir, a sus lectores la verdad de lo que ven y eso es aburrido y antipoeético. Además, hay muchos idio-

GEORGES DE PORTO-RICHE
En la época del estreno de "Amoureuse".



GEORGES DE PORTO-RICHE
Visto por Kit.

tas en el periodismo. Imagínes que los hay que escriben, sin que por ello se les gangrene la mano, que Flaubert era un fracasado lleno de hiel y que Baudelaire era un loco peligroso y malsano... Por otra parte, hay traidores en esa carrera: imagínes que un día se introdujo aquí uno de ellos disfrazado de magnate cinematográfico, sólo para hacerme una entrevista sin que yo me apercebiera. Pero yo le desenmascaré, lo confundí y lo invité a salir. Yo odio las entrevistas...

Pobre de mí, soportando las ráfagas de luz negra que brotaban de sus ojillos, sonriendo y afirmando con la cabeza "que había hecho muy bien". En realidad estoy temblando. Paul Brulat me mira, un poco espantado. Pero la amenaza de ser a mi vez desenmascarado pasa felizmente: hablamos de sus obras.

¡Qué respiro!

—La preocupación humana que siempre he puesto en mis obras—dice—ha estado constantemente acompañada de la preocupación del estilo. Para mí Flaubert por eso es el más gran escritor que hemos tenido en todas las épocas. La palabra es un milagro que se nutre de humanidad y de sonoridad, es decir, de poesía y arte, de verdad interna y de realidad estética exterior. No basta ser un gran poeta en bruto. No basta ser únicamente un estilista. Es preciso mezclar ambos elementos para alcanzar una gran verdad literaria, capaz de no ahogarse en el tiempo, que es un río turbulento e inmolable.

—Habla usted con una nación—interviene Monsieur Brulat—que se diría la preocupación nítida de su vida, querido amigo. ¿Es que la literatura es en usted superior a la vida?

El viejecito sonríe. No, la vida es más poderosa en él que la literatura y que el teatro, que son no obstante, la razón de su vida:

—Sólo siendo hombre—explica—se puede vivir en olor de santidad amorosa. Yo considero que el amor es infinitamente superior a la gloria. ¿Qué valen buenas acciones, títulos nobiliarios, riquezas materiales, el genio mismo

(Pasa a la Pág. 58.)



Que Siga
la Función

LA poderosa casa productora "Warner Bros", que hizo posible la película parlante, también ha hecho posible la producción en colores naturales. "Que siga la Función", marcará una nueva etapa en la cinematografía moderna. Toda en colores, hablada y cantada, ella ofrecerá una visión casi exacta de la realidad.

El argumento es lo de menos en este caso, aunque sabemos que está concebido con extraordinario acierto. Protagonizan este obra Betty Compson, Arthur Lake, Sally O'Neil y Luiza Fazenda.

Se estrena "Que siga la Función", en el teatro "Fausto" los días 1º y siguientes del entrante abril.

(Pasa a la Pág. 60.)



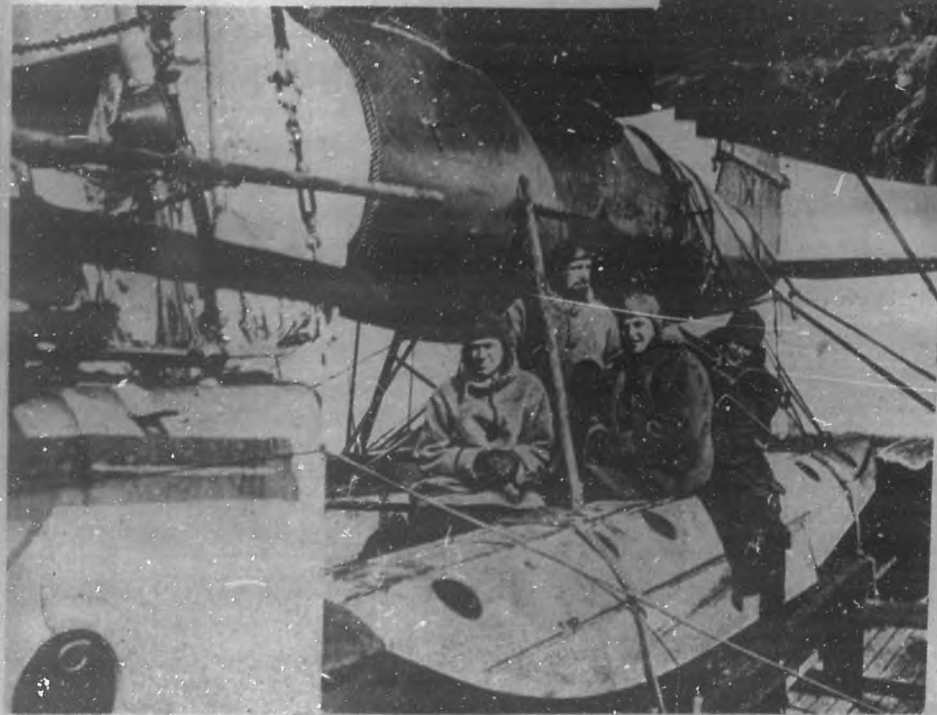
Para el explorador que llega a las inhóspitas regiones polares, tras de vencer innumerables dificultades, sufrir todo género de vicisitudes y de exponer su vida a cada instante, en su raro y arduo viaje debe constituir un merecido premio el poder contemplar las maravillosas perspectivas y los fantásticos paisajes que la Naturaleza ofrece en esas regiones.

Si grande es la satisfacción que el explorador allí experimenta al darse cuenta que ha podido realizar sus propósitos científicos, si grande es su orgullo al verse vencedor de peligros y contrarios, no menos capaces de



Los Maravillosos

Paisajes Polares



atemorizar a los espíritus mejor templados, mucho más grande debe ser su emoción estética al hallarse ante panoramas que a muy contados seres humanos les ha sido dable contemplar.

Durante la segunda expedición Hearst-Wilkins a las regiones antárticas, realizada hace poco, con feliz resultado, bajo la dirección y mando del célebre explorador y aviador australiano sir E. Wilkins, fueron obtenidas las magníficas vistas que aquí ofrecemos, que son un exponente de las raras y maravillosas bellezas que encierran las regiones polares, y que la naturaleza parece que ha querido resguardar celosamente de la vista de los hombres, ya que no pueden ser contemplados sino con inminente riesgo de la vida.

INTERNACIONAL
NEWSREEL
PHOTOS



La Consciencia de Sebastiana Pineda

SEGUNDO
ARTICULO

ILUSTRACIONES DE CARLOS

DECIA en mi artículo anterior que ni a las casas que sirvieron de teatro a los fenómenos relatados en ese escrito, ni a las personas testigos de los mismos fenómenos, podrían dárseles las calificaciones de Bozano aceptadas por Richet, por falta en ambos factores de las características requeridas en tales casos; pero como no pretendo dejarle al lector la tarea de buscar el marco en que deben colocarse las apariciones y las casas infestadas, recomienzo en los nuevos hechos que se me relatan mi labor de estudio e iré haciéndola a medida que vayan exponiéndose los fenómenos y de acuerdo con las últimas hipótesis de la ciencia nueva.

Muchos hechos se han acumulado referentes a los fenómenos de las apariciones—dice Jay Hudson—pero hasta el presente no ha podido formularse una teoría definitiva. Tal vez sea demasiado prematuro, aunque considero que los hechos demostrados son ya suficientes como para establecer—aunque fuere provisionalmente—una característica que pudiera armonizar las pocas hipótesis conocidas con las que vayan surgiendo de los actuales trabajos de investigación.

Esto es, precisamente, lo que trato de hacer yo con los fenómenos que estudio en el presente trabajo. De las pocas teorías aceptadas, aunque carentes de carácter definitivo, aprovecho lo que mi criterio científico me indica como aplicable al fenómeno y lo armonizo con las características del hecho observado, así como con las experiencias que realizo en mi centro de estudios. La deducción vendrá luego a establecer una nueva hipótesis o presunción y ésta irá a cualquiera obra de las de los otros que estudian, como yo, la oscura ciencia del espiritismo. Después vendrá la verdad, si es que al fin se le permitirá al hombre llegar hasta esa cumbre que se mira desde los comienzos del mundo, pero que ningún ser humano ha podido alcanzar.

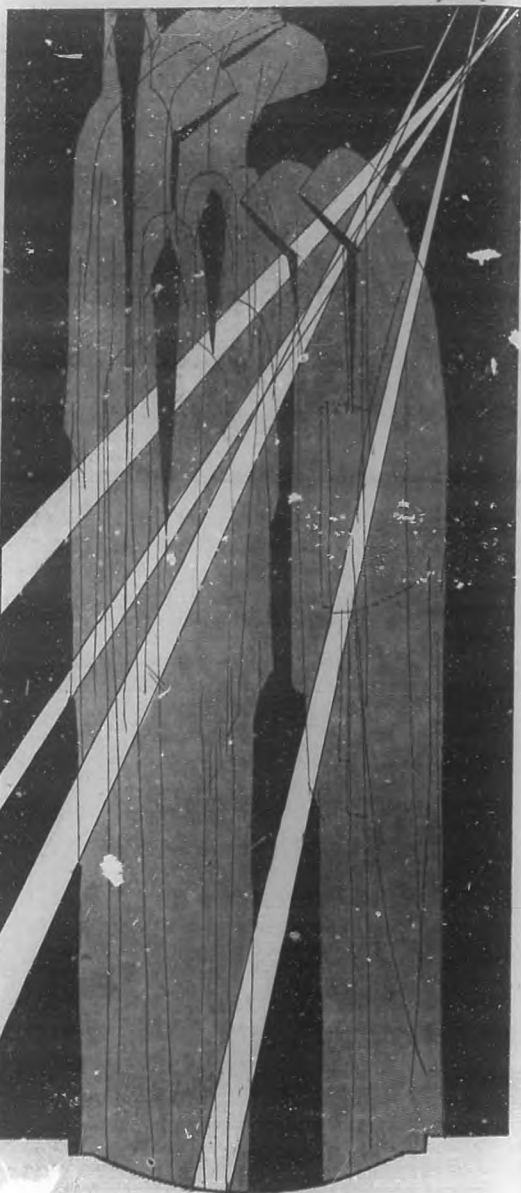
Todas las explicaciones que se han dado hasta hoy sobre las apariciones de espíritus han sido explicaciones espirituales—dijo Shopenhauer—y como tales, caen bajo la crítica de Kant.

Es decir, el filósofo autor de las "Ciencias Ocultas", apreciaba el hecho como de orden meramente subjetivo y por eso creyó pertinente agregarlo a los fenómenos comentados por Kant en la primera parte de su obra "Sueños de un Vidente"; pero tenemos que convenir en que desde aquella época a los días que corren, los estudios han evolucionado y muchos fenómenos que se consideraron como subjetivos, la ciencia de hoy nos dice que son objetivos y a veces nos lo presenta con una dualidad sorprendente.

Pero volvamos a los hechos que nos orientarán mejor en el camino de nuestras investigaciones.

La señorita Lucy, mi corresponsal y testigo presencial yoría de los fenómenos que motivan estos artículos, n

... y por más que tratamos de ocultarle el público indiscreciones, comentarios y lo que es peor todavía; guardamos el mayor silencio sobre lo que casi todas las n cábamos; pero al fin de esa discreción nuestra fue la indiscreción de los criados y a poco no hubo persona que no hablara de los espantos que salían en nue. as y entre los comentarios de los unos y la avaricia de lo suponían que se trataba de algún entierro (oro enterrado) uriosidad y la ambición comenzaron a indagar y no faltó qu reñidera visita rla casa, pero mi hermana se negó a todo, mer término, por la poca importancia que le daba a los fen. y en segundo término, porque no quiso que su hogar se co. nera en un centro de curiosidad pública; pero la gente se terca y hubo alguien que se instaló en la casa contigua—lado nordeste—con el fin de averiguar si la aparición era el alma de alguien que penaba



por haber dejado dinero enterrado y de motu proprio, y sin comunicárselo a mi hermana solicitó la ayuda de un médium espiritista para ponerse en comunicación con el ser manifestado.

El médium era un hombre de edad avanzada, con poca instrucción y sin ningún conocimiento de las personas que habitaban nuestras casas. Hacia su trabajo gratuito, negándose aún hasta aceptar un simple regalo de un tabaco o una taza de café.

Cuando estubo en trance solicitó inmediatamente que se llamara a mi hermana Irma, que era la única persona con quien deseaba hablar. A las personas de la casa no les quedó más recurso que el de rogarle a mi hermana que fuera con ellas a oír al médium.

Al llegar mi hermana el médium le habló así: —Acérquese señora que tengo muchas cosas que comunicarle. Empezó por decirle que me llamo Sebastiana Pineda; que hace 110 años que frecuento este lugar, donde tengo un tesoro que le ofrezco a usted, pero antes tengo que decirle algo muy importante...

Aquí interrumpe mi comunicante su relato para abrir un paréntesis

Ciento diez años en el espacio. - Un tesoro escondido. - Luces. - Fantasmas. - Escritura directa. - Facultades criptestésicas, etc.

por el

Dr. JOSE HERIBERTO

LOPEZ

tesis de interrogaciones, como si su incredulidad y la duda irrumperían en su mente, sorprendida, al presenciar tantos hechos que calificaba de sobrenaturales.

—Estos fenómenos,—continúa, después de un ligero comentario—se sucedían casi diariamente, en un ambiente impropicio, de incredulidad, de indiferencia, sin que ninguno de los de la casa les asignara ninguna importancia, ningún interés.

—Si en verdad es un espíritu—me preguntaba yo, sigue diciendo Lucy—¿qué espera de este medio de incredulidad e indiferencia; refractario a sus intenciones? ¿Por qué su persistencia en permanecer por largos años en un ambiente humano? ¿Por qué en vez de disminuir sus apariciones se hace más visible cada noche? ¿Por qué se manifestó en formas diferentes en la otra casa y por qué hacía lo que le pedíamos indolentemente?... Una noche, por ejemplo, mi hermano Irma me refirió que acababa de estar en el comedor y que allí había visto, a más o menos un metro de altura, una luz pequeña como la que proyecta un yesquero. Yo le respondí riendo y algo sarcásticamente: —¡Oh, gran cosa!... Si esa mujer desea pedirte algo ya podía encender...

—¡Una lámpara?—me interrumpió Irma.—¿Verdad? —No—repliqué yo—mejor sería un foco eléctrico de cien bujías. Reñinos y seguimos hablando de modas y otras cosas; pero una hora más tarde, cuando ya yo me retiraba nos reunimos con mi sobrina en el entrepunto y continuamos allí nuestra charla, cuando de repente vimos, con la mayor sorpresa, una potente luz azulosa que iluminó toda la casa, tan límpida y tan pura fue la claridad que vimos con facilidad hasta los menores detalles de los cuadros del corredor.

—¡Ahí tienes!—me dijo Irma.—¿No le pediste un foco de cien bujías?...

—¡Suestión!—exclama Lucy, cerrando su narración.—De ninguna manera—se responde ella misma—porque ni siquiera habíamos vuelto a pensar en la aparición que ya comenzaba a aburrirnos.

Empezó ya ahora mis comentarios. No hablaré de las facultades criptestésicas del anciano que se prestó para servir de médium, porque, ni me sería posible nor no haberlo conocido, ni es mi propósito tratar en estos artículos lo que no sea de la esencia misma de los propios fenómenos descriptos (1); pero sí empezaré por analizar la comunicación del sujeto con la entidad manifestada.

Es fácil la evocación de los espíritus por personas que ignoran los métodos y procedimientos espiritistas?... Mi respuesta tiene que ser negativa, por las razones que voy a exponer: La evocación hecha por los profesionales del espiritismo no ha sido todavía

resulta. Casi nunca se presenta el espíritu evocado y cuando dice serlo, regularmente es una simulación del médium, salvo rarísimas excepciones. Mucho menos se realiza el fenómeno cuando la evocación se hace por personas que no conocen la práctica del espiritismo. En mis experiencias he adoptado un medio que casi siempre me ha dado buenos resultados. Es el siguiente: después que el médium está en trance espero que lleve su *entia espiritual* y a esta entidad lo pido que me traiga el ser que deseo evocar. Aunque no

(1) El lector que quiera conocer esta parte de la metafísica, puede leer mi libro "Por los Caminos del Misterio". Allí encontrará una amplia explicación.

siempre se realiza el fenómeno la misma noche, es seguro que en alguna de las sesiones posteriores se presenta al ser evocado.

Sin embargo, yo no dudo que haya sido la consciencia de Sebastiana Pineda la que iluminó la mente del anciano que servía de médium, tanto por la proximidad del lugar, como por la fuerza imaginativa de todas las personas que se concentraron para hacer la evocación.

Ahora tratemos de comprobar alguno de los otros extremos. El nombre de Sebastiana Pineda, muy bien puede corresponder a alguna persona que vivió hace un siglo atrás; pero su identificación se haría sumamente difícil por tratarse de un país en que la política lo absorbe todo y el orden administrativo nunca ha tenido la observancia debida, de manera que la documentación que pudieran darnos luz sobre esta investigación no debe existir. Sin embargo, aceptemos la supervivencia de la consciencia de una señora llamada Sebastiana Pineda, que vivió en Venezuela hace un siglo, y continuemos nuestro análisis.

Es creencia general en la gente del pueblo que los fenómenos de apariciones de espíritus en las casas o en los campos, es causado por enterramiento de dinero que hizo el aparecido en los últimos años de su vida terrestre y que el alma de ese enterrador de tesoros penará mientras el dinero no sea desenterrado.

¿No sería esta creencia latente en la consciencia del médium, hombre del pueblo o en su subconsciencia, la que motivó la primera manifestación de Sebastiana Pineda? Para negar o asegurar esto habría sido necesario conocer el género a que perteneció el sensitivo, por, poder clasificarlo y luego juzgar sobre su capacidad médiumnima; como también conocer, sino a todas las demás, que estaban presentes, para poder opinar sobre su cooperación inconsciente en la experiencia que se realizaba.

Por lo expuesto se comprenderá lo difícil que se me hace emitir un juicio exacto sobre el factor que estableció la relación entre el sujeto y el espíritu. Sin embargo, me reservo para más adelante volver sobre el mismo tema, cuando nuevos hechos me den mayor luz acerca de lo tratado; por ahora sigamos los estudios en el mismo orden en que se desarrolló la exposición de mi comunicante.

La existencia en el espacio de ciento y más años de la consciencia que se manifestaba, es un hecho cuyo estudio abarca distintos aspectos. El primero sería el de la reencarnación, pero para juzgarla bajo esta fase tendría antes que aceptarla como la verdadera alma de Sebastiana Pineda, en espera del momento de su reencarnación y como hasta ahora no tengo suficientes pruebas para poderla aceptar como tal, paso a considerarla bajo los otros aspectos. Según las apariciones en la casa continua, relatadas ya en mi primer artículo, creo que no debiera yo fluctuar en clasificarlas como fantasmas, ya que todas las características así me lo indican.

Los fantasmas en su forma visual—dice Bezzano, que es uno de los maestros que ha estudiado mejor estos fenómenos—están constituidos por manifestaciones luminosas (caso observado: foco azuloso de 100 bujías) o por formas humanas. Tienen perfecta conciencia de vida, siendo a veces transparentes y melancólicas, las cuales se ven generalmente entrar por una puerta y salir por otra. Pasan a través de las paredes. En ocasiones caminan y en otras se ven como suspendidas en el aire. Su llegada se manifiesta casi siempre por un vago sentimiento de horror; la sensación de una presencia.

Por lo regular, los periodos de infestación—asegura el mismo autor—pueden durar algunos años (muy pocos) meses o sólo algunos días. El encantamiento es el que se manifiesta durante una larga serie de años, con interrupciones.

Recordemos el fenómeno referido en mi artículo anterior y veremos que lo sucedido aquella noche de horror, concuerda perfectamente con la clasificación que acabo de mencionar. El monstruo que se coló a través de la pared, la cara horribilante que asustó a la criada y a la señora Irma y los otros detalles confirman mis sospechas y justifican la clasificación que acabo de hacer y por tanto debo separar esos fenómenos de casa de infestación de los otros sucedidos anteriormente en la otra casa, los cuales continuaron después sin interrupción. También justifica la anterior clasificación el carácter circunstancial de la visión.

Sobre estos fenómenos de infestación no se ha establecido todavía ninguna teoría definitiva por la fragilidad con que se presentan y el poco interés que ofrecen para su estudio. Algunos autores creen que son causados por elementos y en tal virtud los califican como visiones objetivas y otros dicen que son simplemente alucinaciones; pero, a decir verdad, hasta el presente no se ha dado ninguna respuesta que satisficiera la curiosidad o el deseo del que investiga y si la ciencia los toma en cuenta es más por el hecho experimental, que con tanta frecuencia presentan, que por la importancia que en sí puedan tener.

Ahora, antes de continuar el estudio que vengo haciendo, quisiera advertir de paso, que no se debe confundir el fenómeno de infestación con el de encantamiento, no obstante la similitud que presenta en algunos de sus detalles.

(Para a la Pág. 57.)



Por los Teatros



MARIA TUBAU, notable actriz y cancionista que vuelve para el "Principal de la Comedia", al frente de su propia compañía.

RAFAEL LOPEZ SOMOZA, gracioso actor español que cuenta con la general simpatía del público habanero y que reaparecerá próximamente en uno de nuestros teatros.



JUANITA ZOZAYA, gentilísima artista cubana, que ha sido contratada para actuar en el teatro "Nacional", en una breve temporada de zarzuela, que comenzará en los primeros días de abril.

LAS HERMANAS WALTI, dos atracciones de la Compañía "Paris-Madrid", que abandonarán en breve el escenario del "Nacional".



Juanito Martínez

—Oy he reunido aquí, para que declaréis solemnemente ante este señor, si vuestro director os insulta, os falta al respeto u os suelta palabras feas en el transcurso de los ensayos y en las funciones.

—¡¡Nooo!!!

Fue un trueno, que repercutió en la sala del teatro vacío, imponente y terrible. El eco duró varios segundos. Y la compañía volvió a disgregarse por los pasillos, los camarines y los rincones.

—¡No!

—No declaramos nada—dijo alguien, sin que le oyera Juanito.

Y el coro contestó con una carcajada unánime, contagiosa, que duró aun más que el eco del ¡no! con que habíamos desahogado el director.

II

—Estará usted convencido...

—Sí señor. ¿Qué edad tiene usted Juanito?

—Y a usted qué le importa?

—Sigue usted de mal humor?

—Sí, señor.

—¿Por qué? Yo me encargaré de aclarar que fueron figuraciones mías; que Vd. no dice palabras a sus artistas. Que es Vd. una persona muy correcta y muy fina. A cambio de eso, tiene Vd. que contarme su biografía.

Juanito ha sonreído. Se le ve ahuyentado en los ojos, que han cambiado de expresión, tras de sus gafas de esos de oro. Es muy difícil saber cuándo sonríe Juanito, porque la nariz no deja.

—Dónde nació usted, Juanito?

—En Valencia.

—Y por qué se hizo usted cómico?

—Por vocación.

—¿Qué hacía usted antes de dedicarse por el teatro?

—Estudiaba para cura.

—Eh?

—Sí, señor, sin eh? En el Seminario de Irache, en Navarra, hasta el segundo año de Teología.

De Irache pasé al Seminario de Logroño, en la Rioja, aunque allí estudiaba externo, un día descubrí que el teatro me llamaba. Fue que una compañía de la línea acababa de instalarse en uno de los teatros del pueblo. Era una compañía obscura, sin pretensiones, de esas que recorren España pueblo por pueblo, sin gloria y sin suerte. Fui en ella, por espacio de un año, comista. Después, me hice trapacista. Otro año, un día se enfermó el tenor cómico. Me ofrecí, con toda la audacia de mis pocos años y vislumbrando un porvenir tímido, para sustituir al enfermo. Eso fue en San Sebastián. Y triunfé.

—¿Y después?

I
ESTOY indignado con usted, Don Galaor, no me hable. Yo soy un Director que no dice nunca palabrotas a sus artistas. ¡Sépalos usted y no se lo olvide!

—Sin embargo, el día que le hice la "interview" a Conchita Panadés... Recuerdo... tengo una vaga idea de haberle oído a usted alguna.

—¡Miente usted! ¡Toda la compañía aquí! Salas, Paco Salas! ¡Pero dónde rayos se mete ese hombre!

—Una.

—No. No cuente usted esa; es que estoy nervioso. No sea usted majadero. ¿Dónde está Paco Salas?

—¡Aquí estoy!

—Diga usted a toda la Compañía que venga. ¡Ahora mismo! ¡Vamos! ¡Caramba, ¿es que está usted lelo?

—¡Dos!

—¿He dicho alguna ahora?

—No. Fueron figuraciones mías.

(Ya está aquí toda la compañía: Maruja González, Conchita Panadés, Carmen Tomás, Blanquita Bárcenas, Augusto Ordóñez, Emilio Aznar, Mario Martínez Casado, Amadeo Llauredó, Rafael Riera, los directores Giusti y Gutierrez, las 40 segundas tiple del conjunto y los 18 coristas feos de todos los tumultos de las obras.

DON GALAOR

(Pasa a la Pág. 56)



Deja en la piel una deliciosa sensación de limpieza y salud.
Exquisitamente perfumado.

JABÓN
CASHMERE
BOUQUET DE
COLGATE

EXCLUSIVAMENTE PHILIPS

PUEDA BRINDARLE POR \$55.00

un receptor todo eléctrico, adaptado para conectarle un pick-up, (reproductor eléctrico) para usar discos.

Nuestro equipo modelo

"POPULAR"

es el más económico, tanto en su costo inicial, como en su gasto de corriente.

Tenemos también elegantes gabinetes de madera del país en un bello diseño, propio para alojar estos equipos con su correspondiente altoparlante.

VISITE NUESTRO SALON DE DEMOSTRACIONES.

Compañía Philips Centro Americana

AMARGURA 34.

HABANA.

Alas de cera y alas de hierro por E. Feulodeu

Desde tiempos muy remotos, contemplando el vuelo de las aves, el hombre ha experimentado el deseo de volar, como ellas, la inmensidad del espacio. Pero, cuántos ensayos inútiles, cuántos dramas, cuántos fracasos, cuántas sus primeras empresas! Como todas las conquistas del progreso, la victoria del avión, que sobrepasa en nuestros días los cálculos más atrevidos de la antigüedad, ha tenido muchos precursores y también muchas víctimas.

La leyenda de Dédalo y de Icaro demuestra claramente que los griegos habían concebido ya la idea de imitar el vuelo de los pájaros y hasta habían intentado realizarlo. Es bien conocida la poética leyenda de los dos hermanos que, huyendo del palacio de Minos, trataron de pasar sobre el mar Egeo, pegándose unas alas de cera en los hombros. Dédalo pudo llegar a la otra orilla, pero Icaro, habiéndose acercado demasiado al sol, vio derretirse la cera de sus alas y cayó al mar.

Nerón, el sanguinario emperador romano, estimuló a los sabios de su tiempo que buscaban la manera de imitar el vuelo de las aves. Los historiadores relatan que Simón el Mago había descubierto el arte de volar a través del espacio.

En el siglo XI, un sarraceno trató de volar en presencia del Emperador Emmanuel Comene. Vestido con una ancha saya blanca cuya falda estaba sostenida por unos aros de mimbre, el intrépido hombre se lanzó desde lo alto de la torre, del Hipódromo de Constantinopla.

El pobre inventor se estrelló contra el suelo, a los pies del monarca.

El ilustre pintor Leonardo de Vinci se apasionó también por el vuelo de las aves y en sus apuntes se halla un número considerable de diseños que representan máquinas de volar. En



Las alas inventadas por el cerrajero francés Besnier.

aquella época, el jesuita Francisco Lana escribió el primer tratado sobre el arte del vuelo, que pasó casi desapercibido.

En 1762, un cerrajero, nativo de Sablé (Francia), y llamado Besnier, construyó un par de alas móviles. Su vuelo no pasó nunca de los doce metros que sepa-



Icaro volando con sus alas de cera sobre el mar.

raban su casa de otra casa ay se conformó con esa única y peligrosa tentativa.

Medio siglo más tarde, el marqués de Blaqueville se empeñó en volar desde su



Un Hombre en la Luna. Cartelina publicada en 1838, burlando el propósito del inventor de un aparato para volar.



La máquina de vapor de Sprifellow y Henson, primer aparato de aviación que surco seriamente el espacio.

casa y atravesar el Sena en su vuelo. Se amarró en los hombros unas alas de género provistas de unos resortes de hierro y se lanzó a los aires. Fue a caer sobre la barca de una lavandera y salió de la aventura con una pierna partida.

En el año 1800, se habló mucho en Alemania de una extraordinaria máquina volante construida por un relojero vienés nombrado Jacobo Degen.

Quería elevarse en el espacio valiéndose de alas fabricadas por él mismo y que se parecían a las de los pájaros pero, en su primera experiencia, no logró despegarse del suelo a pesar de todos sus esfuerzos, y se marchó acojonado bajo los gritos de burla de los espectadores.

En 1842, dos ingleses, los ingenieros Springfellow y Henson, lograron hacer volar un aparato movido por una máquina de vapor de un cilindro. Aquel aparato, inventado por ellos, tenía bastante semejanza con los modernos aeroplanes, y la falta de dinero fue la causa que impidió que dichos ingenieros perfeccionaran su invento. Además su tentativa fue tan mal apreciada por el público que hasta la prensa se burló de ellos, publicando caricaturas como la del Hombre en la Luna, reproducida en esta página.

Hasta 1872, no se registra ningún propósito de construir un aparato de vuelo. En esa época, un aeronauta belga, Groof, inventó una máquina con dos alas de once metros, de envergadura y una cola de nueve metros, sirviendo de timón. Amarró la máquina a la neve de un aerostato, se elevó en el aire, y cuando llegó a trescientos metros de altura, soltó la amarra. Su primera tentativa tuvo algún éxito y el hombre aterrizó sin hacerse daño. Pero la segunda le costó la vida. Lo encontraron aplastado bajo los restos de su aparato.

Durante el año 1896, un alemán, Otto Lilienthal, hizo varios ensayos de vuelo con una máquina inventada por él. Su aparato se componía de dos alas ligeramente cóncavas y de un timón posterior que servía de cola. Las alas eran de muselina engomada extendida sobre una armadura sencilla. Tenía siete metros de largo por dos y medio de ancho. Todo el aparato no pesaba más de veinte kilos y no era movido por ningún motor.

Lilienthal realizó su primer vuelo desde lo alto de una plataforma levantada sobre una colina de los alrededores de Berlín. Franquedó a una velocidad de quince metros por segundo, una distancia de trescientos metros, y aterrizó fácilmente. Envalentonado por ese éxito, repitió su hazaña. Pero, al hacer una falsa maniobra, su aparato dió una vuelta y el valiente

(Pasa a la Pág. 56.)



MON
PARFUM

BOURJOIS

PARIS

LOS PERFUMES QUE DAN PERSONALIDAD

LAS INSPIRADORAS

Chateaubriand encontró o buscó, para aumentar su patrimonio de sensibilidad, todo un coro de mujeres del que cada una, por sí sola, bastaría para llenar de goces la existencia de un fiel amante.

Pero Chateaubriand se quería a sí mismo más que al amor, el arte, y su mejor obra literaria son las "Memorias de Ultratumba", en que habla casi exclusivamente de su persona. Los otros, los más grandes—Beethoven, Leonardo, Miguel, Pascal,—preferieron su arte a su persona y reservaron sus fuegos para la realización de un destino tan abrumador como fecundo, librando sus manos de las cadenas y sus corazones de las influencias.

Se puede edecir de una obra de genio que le inspiró el amor, no una mujer. Hay en ello una gran diferencia. Porque nuestro amor nos pertenece y toda mujer, aunque sea la más amada, cuando habla el genio, es una extraña. Para esta clase de hombres no hay inspiraciones.

Henry BORDEAUX.



**William
Boyd**

Es el tipo de galán fuerte, atlético, varonil. Por eso gusta tanto a las mujeres su trabajo. En su modalidad no juegan ningún papel las miradas lánguidas ni los gestos equívocos. Nació en Tulsa, E. U. de A., y creció en California. Antes que actor fue mecánico, vendedor de autos y perforador de pozos de petróleo. Tiene 25 años de edad. Mide 5 pies 2 pulgadas de estatura, pesa 160 libras y tiene el pelo oscuro y los ojos azules.

**PISTA Y
CAMPO**



En un sprinte final "Holland" Toranzo y Alonso logran ser por el primero y segundo puesto en la carrera de cien metros planas, una de las pruebas de más interés en los Juegos Deportivos Centro-Americanos. La foto fue tomada en el preciso momento en que Toranzo se llevaba la victoria.



Miguel Gutiérrez, notable atleta cubano, ganador de la competencia de disco en el momento en que, elípticamente, con una perfecta figura de discóbolo, envía el disco a una distancia fantástica.



Masandibel, especialista en lanzamiento de peso, sosteniendo la bola que ha arrojado y con la cual el propio Elton Ruth se podría conectar en un infame juego de pelota.

La misma asociación de los Juegos Deportivos Centro-Americanos, la produce el corredor cubano Esteban, que finalizó primero en los diez mil metros y mientras sus adversarios estaban desmayados, él hacía dispuesto a "seguir corriendo" hasta el "Nuevo México".

FOTO: JOSE LUIS LOPEZ



DESPUES DE BAÑAR AL NENE

ROCÍE el tierno cuerpecito con talco Johnson's. Absorbe la humedad y deja una ligera capa lubricante que evita rozaduras y posibles infecciones.

TALCO JOHNSON'S PARA EL BEBÉ

ES UN PRODUCTO DE JOHNSON & JOHNSON

ARTICULOS PARA REGALOS
La Casa Quintana
GALIANO NUMERO 76.
TELEFONO A4264.

Un Simple Remedio que Alivia Pronto los Males del Estómago

No es necesario tomar medicinas fuertes ni someterse a dieta para regularizar el estómago.

Si es usted víctima de desarreglos estomacales por acumulación de gases y premature fermentación de los alimentos, puede tener un remedio rápido y eficaz con sólo seguir este consejo:

No tome medicinas fuertes ni digestivos artificiales ni agote sus energías con dietas que extenuen, pues dentro de lo prudente, la mayoría de las personas pueden comer lo que gusten y mantener su estómago libre de gases y de acidez que entorpecen o eviten la digestión, si después de cada comida toman tres o cuatro pastillas de Magnesia Bisurada, que es el más agradable y eficaz estomacal que se conoce, y pronto quedarán neutralizados los ácidos y purificados el estómago.

Una semana de prueba con las pastillas de Magnesia Bisurada, que puede obtenerse en cualquier botica, a muy poco costo, le convencerá de que el noventa por ciento de los sufrimientos de estómago pueden evitarse. Estése seguro de pedir en la botica Pastillas de Magnesia Bisurada.

VAMONOS DE RUMBA

(Viene de la Pág. 20.)
nor de los expulsados y algunos aplausos adularon la machería del mozo que orondo y sentándose, volvió a embolsarse las pistolas cuyas cachas de nácar se confundieron con la blancura del chaleco...

Con igual cándido mimetismo, la hipocresía envolvió de nuevo al "speak-easy"...

Allí no había pasado nada... nos explicaba la "hostess", rubia opulenta que por su basto "S. A." y su fría cautela de barracuda merecía heredar el imperio de Texas Guinan; ni pasaría nada, agregaba, porque aquí Jimmy "dear", hay dos fuerzas que mutuamente se complementan y se modifican... Una es mi tacto, mi espíritu de cordial camaradería que hace que todos se sientan como en casa. Yo le llamaría: La democracia íntima o el hogar sintético. Aquí todos son iguales y familiares y para quitarles el veneno a los apellidos solemnes y recumbantes todos se llaman por su nombre de pila. Nada de Vanderbilts, ni de Morgans... Si vinieran una noche, Ford sería "Quico", Edison, "Tom" y el mismo ex-presidente sería Calvino a secas... Y tampoco ríe nadie, ni el propio pugilista de estrado y pica pleitos, Harry Thaw...

—Y ese kid? interrumpió Jimmy a somormujo...

Y mustando también, la "hostess" dice que el "kid" ambidestro con los reversos era jefe de una temible e indispensable cuadrilla o "gang" de "bootleggers" y tenía además derecho a ciertos privilegios de carácter íntimo...

Bajo la ambigua sonrisa con que la matrona subrayó el final, lo mismo podía esconderse el amor maternal que el profano ardimiento. El "kid" podía ser o su hijo o su amante.

En esos momentos al DOÑA VENUS son de una música ne-AL BROMURO gra cuatro muchachas en flor de juventud y casi encueros, rompieron a danzar en el centro de la sala. Un cuadro prerrafaelista hubieran parecido arcángeles pero allí su gracia virginal se deshojaba, se desparaba en el Charleston...

Y el efecto era más soez, como de un revulsivo del sentimiento místico hacía lo más sensual... Los ojos varoniles chispearon, hombres y mujeres comenzaron a agitarse en incipiente ritmo de bacanal...

—Esa es la otra fuerza, el complemento de la mía, prorrumpió la ambigua matrona convertida en goyescamediana. ¿Verdad Jimmy que tienen "patada" mis muchachitas?

Jimmy clavaba también las pupilas huidas como guilaes en las carnes floridas y elásticas, sin oír a la "hostess" que continuaba explicando su técnica operatoria:

—La ola cálida sube, como el champaña y las utilidades. Los hombres tienen el corazón a flor de ojos y a flor de labios. Ya olvidaron el 30 por ciento de sus fortunas perdido en el "crash" de Wall Street; ya relajan los músculos tendidos en los diarios asaltos al oro. Ya sienten la alegría de vivir y no lo amargo del "struggle for life"... Todo porque Doty tiene "puenose" y Muriel las medidas de Venus y Beryl la belleza del diablo!

Pero que no se salgan de sus casillas, ni se pongan pesados, cuando el hombre primitivo, el troglodita se les quiere salir del frac como de una sombría caverna, porque entonces allá voy yo y con palabras y zún actos si es preciso les aplico mis duchas de alta presión estilo bombero...

¡Ah!, la cruda y ambigua "hostess", de

pelo albaño, de engreida hermosura de vaca sagrada, que explotaba la juvenil carne en flor como una vil tripería, que a ratos era Doña Venus y en otros camisa de fuerza y poción de bromuro para los neófitos exaltados...

Las chicas habían concluido su baile y en el apaciguado club donde todos se llaman por sus nombres de pila volvía a reinar la etiqueta en mangas de camira, a un tiempo guasona y parejera de los clubs rotarios...

Fuimos todavía a otro lugar donde el so- WHOOPEE lo derecho de admisión costaba diez dólares y el champaña sabía sidra plebeya. Sobre los tapices color de lavándula se reclinaban mujeres envueltas en pieles de armiño con los rubios cabellos despeinados sobre la frente y luciendo ya sobre los párpados como botones de lavándula, leves ojeras...

Fuimos aún a otro "speak-easy" lleno de patanes de Italia y Judea, miembros del "nuevoriquismo" y allí sucedió algo grotesco y revelador. Al ir a sentarse a una mesa junto a una ventana, un grupo de recién venidos retrocedió con inquietud y alarma... Habían tomado por los reales a los policías, que como burla a la Prohibición, están pintados en acecho, revólvers en mano, detrás de la vidriera!

Y aquel pánico denunció la calidad de los clientes que ya sentados, optaron por reír del chasco, con los demás concurrentes...

Pero para ratificar su especie no había sino observarlos. Bajo el guante, uno descubrió un burdo tatuaje; otro hablaba con un solo lado de la boca, "de perfil" por decirlo así. Los tres no tenían sino dos clases de miradas, dos invariables expresiones, una recelosa y vacilante, como esperando de pronto, ver aparecer al "detective", otr, predatoria, dura, calculista, que husmea la víctima probable, si es hombre para el despojo, si es hembra para el despojo también y para el amor, de fiapa...

Fuimos todavía a uno de esos "chopsueys" que la agilidad comercial china ha convertido en c-barets para fortunas místicas, sin cuota de admisión, ni licores dispendiosos y con decoración de armonioso lujo oriental y magnífica orquesta.

Allí estaban las mujeres más frescas y más lindas, neófitas en la vida nocturna, las que mañana quizás se envolverían en armiños para decorar los cabarets tapizados de seda lavándula o se desnudarían para integrar la "fuerza complementaria" de la matrona ambigua.

Rematamos a la madrugada en un Child's de Quinta Avenida, uno de esos plebeyos e inspidos restaurantes de la Vía de los palacios que desterraron a Delmónico y Sherry sabios hierofantes de la clásica gastronomía...

Ya en aquel lugar los blancos trajes de las meseras me hicieron sentirme como entre afanadoras, en una sala de hospital... Jimmy que tomaba un "scotch" me olió a fenol. No pude contenerme y le dije:

—"Sport" coje el volante, "step on the gas" y llévame a casa.

Y la próxima noche, Jimmy, "pintaremos a Nueva York de colorado"! Porque nunca he visto el mundo tan descolorido, como ésta madrugada... Tu "whoopie" me ha resultado un velorio...

Y ya entre las sábanas encontré como fruto único de mi noche blanca que en rigor el tal "whoopie" no es—ay!—ni sinónimo ni equivalente de nuestra rumba y nuestro vacilón.

BASE Y BASKET BALL

La feliz cristalización de un "squeeze play" dió a Cuba el apretado triunfo que alcanzó contra Panamá en su primer juego de base-ball. La instantánea representa a Consuegra anotando la carrera de la victoria.



También nuestro team de basket, cuyos integrantes aparecen aquí con "Caps" a la cabeza, ganó al panameño en los últimos instantes, cuando fallaban sólo unos segundos para terminar el juego. Fue un match emocionante y sensacional.



Un año seguido de juego hace de este grupo de players del team mexicano, el más temible de la contienda de basket en los Juegos Deportivos Centro-Americanos. Son los favoritos por su juego brillante y por su cohesión infranqueable.



FOTOS JOSE LUIS LOPEZ

Valientes pero poco afortunados, los panameños perdieron en basket su primer juego contra el "Box" de Cuba. Fue uno de esos dramas de inesperado epilogo, que crispó los nervios a propios y extraños...

DE
PROVINCIAS



DE MATANZAS—Los Reyes de los Carnavales de la Sociedad "Liceo" de esta ciudad y su Corte de Honor, en el baile ofrecido en la noche del 13 del actual, en la referida sociedad.
(Foto Enriquez.)



DE SANTA VERA—Un aspecto de los concurrentes al Baile Holandés celebrado por la sociedad "Colonia Española" de esta ciudad, en días pasados.—(Foto Hernández.)



DE CALABAZAR DE SAGUA—Una de las comparsas que, por la belleza y elegancia de las rehoritas que la formaban, más llamaron la atención en el baile celebrado, días pasados, por la sociedad "Unión Club" de esta ciudad.



DE SANTA CLARA—Un grupo de los asistentes a la jira organizada en la finca del doctor Trió, por los Old Fellows de esta ciudad, recientemente.—(Foto Hernández.)



DE SANTIAGO DE CUBA—El team de base-ball de la Escuela Elemental de Comercio de esta ciudad, ganador de la Copa donada por la "Asociación de Cronistas de Sports" en esta ciudad, en el Campeonato Interolegial recientemente celebrado.

DE
SANTIAGO
DE
CUBA



Grupo de las alumnas del Conservatorio Provincial, que fueron premiadas por sus éxitos en el pasado curso en la recepción ofrecida el sábado pasado por ese Instituto.



Los campeones de tiro del Ejército Americano en Puerto Rico que competirán en los Juegos Olímpicos que se celebrarán en la Habana. Nómbranse Santos Andino, Pedro Maldonado, Arturo Santiago, Bautista Bonnin y Víctor Rodríguez, y acompáñalos en esta foto el administrador de la "Pan American", señor Juan M. Catasús.



Los miembros de la comisión designada por el Presidente Hoover para investigar el conflicto de Haití durante su visita al Pungo San Juan, a no lejos de la vecina República hermana.



Un aspecto del acto conmemorativo celebrado motivo del aniversario de la muerte del inolvidable mentor don Luis Buch Rodríguez, educador de varias generaciones de orientales.



Los alumnos de la Escuela Técnica Industrial que el día de San José fueron a saludar al Gobernador de la Provincia, señor Barceló. Esta fotografía fué tomada en la escalinata del Palacio Provincial.

Deje que retocen y jueguen.....pero



CUIDE de que sus hijos derrochan en sus juegos, tomando un buen plato de Quaker Oats todos los días.

El Quaker Oats es un alimento natural de sabor delicioso, rico en elementos que proporcionan energías y que producen huesos y músculos. Es económico; se prepara y digiere fácilmente.

Proteja la salud de su familia con Quaker Oats.



Quaker Oats

26-43A

W-A-M
FOTOGRAFOS UNIDOS
STUDIO
O'REILLY
90

LA VIDA CRIMINAL DEL CONDE DE HORN

(Viene de la Pág. 17.)

Al entrar, el corredor lanzó una mirada sospechosa sobre unos saquitos tirados sobre una mesa, en un rincón oculto.

—Permitános que cerremos la ventana—dijo de Horn.—Vamos a contar el dinero. Siéntese, señor; puede sentarse.

El corredor no había acabado de sentarse, cuando Estampes le oprimió el cuello brutalmente con una servilleta. De Horn le sujetó las manos, mientras Lorenzo Mille le clavaba repetidas veces un enorme puñal en el pecho. El hombre se debatía desesperadamente. En la lucha, la silla y la víctima cayeron al suelo haciendo un gran ruido.

—¡En el corazón, en el corazón!—repitió de Horn al asesino que manejaba el puñal.

Y Mille se encarnizaba. Fueron innumerables las puñaladas que le dió al infortunado corredor, antes de atravesarle el órgano vital. Al fin, la víctima quedó exámine en el suelo.

Los tres cómplices se compartieron la tarea. De Horn cogió la maleta; Mille y Estampes pusieron el cadáver en la cama. Pensaban encontrarse lejos cuando el crimen fuera descubierto. En aquella época, la policía no disponía de los recursos ni los métodos actuales, y los criminales que no eran sorprendidos en los momentos del hecho, casi siempre escapaban sin castigo.

Cuando fueron a salir, encontraron la puerta cerrada. Por un olvido inconcebible, habían dejado la llave en la cerradura, por fuera. Los bandidos se estremecieron de miedo.

Los tres pegaron el oído en la madera de la puerta para saber si había alguien en la escalera. Y sintieron una voz que gritaba en los últimos escalones que daban a la calle:

—¡Asesinos! ¡Asesinos. ¡Ahí arriba! ¡Ahí arriba!

El ruido de la lucha había despertado la curiosidad del criado de la posada. Este miró por el ojo de la cerradura, vio la escena, le dió una vuelta a la llave y salió a pedir auxilio.

No había tiempo que perder. El público se amontonó en la escalera... De Horn abrió la ventana y saltó a la calle. Su caída no podía pasar inadvertida. Quiso escapar corriendo, pero le echaron mano. Estampes saltó también, dobló por la calle de Venecia y se confundió entre los agiotistas. Luego le tocó el turno a Lorenzo Mille que quiso escaparse también por la ventana, pero que fué atrapado fácilmente.

En seguida, de Horn y Mille fueron entregados a la justicia. Estampes logró desaparecer. El escándalo fué enorme pero, el día siguiente al arresto, altas influencias se pronunciaron a

(Pasa a la Pág. 58.)

ALAS DE CERA Y ALAS DE HIERRO

(Viene de la Pág. 47.)

hombre se mató cayendo de una altura de ochenta metros. Esta fué la última tentativa del siglo.

Fué en diciembre de 1903, cuando, por primera vez, los hermanos Wright tuvieron el honor y la satisfacción de realizar la obra perseguida vanamente por innumerables inventores. Después de una tentativa inicial emprendida sin éxito el día 14, repitieron su intento el 17. Lograron efectuar un vuelo de doce metros, contra un viento bastante desfavorable. Esto significó un triunfo, y el excepticismo que había desconfiado de sus propósitos, desapareció en el público. Numerosos industriales se apresuraron para facilitar el perfeccionamiento del aparato incipiente. Algunos años más tarde, Luis Bleriot voló sobre la Mancha entre las aclamaciones de millares de espectadores ingleses y franceses interesados con ansiedad en su empresa.

Después vino la guerra, durante la cual se perfeccionó la aviación a tal punto que se pensó en utilizarla comercialmente. Y ya sabemos sus progresos actuales.

El hombre, después de dominar la tierra y el mar, dominó el espacio.

(Viene de la Pág. 43)

como tampoco ha de confundirse con las manifestaciones de los suicidas, casos de asesinatos, etc. que con tanta frecuencia confunden algunos autores. La nueva ciencia ha establecido su nomenclatura y a ella debemos atenernos.

Pero volvamos atrás y sigamos el análisis. Separados los hechos de infestación, a los cuales no quiero asignarles mayor importancia, ya por las razones anteriormente expuestas, como porque en mi concepto ninguno de esos fenómenos—exceptuando tal vez el de la mujer que vió Lucy levantarse de la cama vecina—tuvieron relación con los realizados por el espíritu de Sebastiana Pineda, reanudemus nuestra labor.

Aún existen otras razones para negarles conexión a estos fenómenos de infestación a los manifestados por el ser que frecuentaba la casa de la Señora Irma; pero tengo extenderme demasiado en este trabajo que debo acortar en virtud del reducido espacio que me ofrece la revista para la cual escribo.

Concretémosnos, pues, a los otros hechos y dejemos los de infestación para cuando la oportunidad vuelva a presentárselo al estudio.

Aunque dije anteriormente que no aceptaba como verdad demostrada la existencia del alma de Sebastiana Pineda y su comunicación con el medium, voy a darle una aceptación condicional, relativa y provisional, para poder continuar el análisis que vengo haciendo.

La generosidad del espíritu estudiado, al ofrecerme un tesoro a la señora Irma, se presenta como una excelente promesa a nuestro esfuerzo inquisitivo, pues si se llegare a comprobar la existencia del tal tesoro, es lógico suponer la supervivencia de la consciencia de Sebastiana Pineda, con la facultad de la memoria y demás atributos; pero como hasta ahora no tenemos noticias sobre la adquisición del dinero ofrecido me veo en el caso de suspender mis comentarios hasta tanto sepa si fué o no encontrado el mencionado tesoro, mientras me llegan nuevas noticias veamos otros hechos.

Una noche—continúa mi comunicante—Irma mi hermana, por indicación de alguna de sus amigas, le dejó al espíritu

LA CONSCIENCIA DE SEBASTIANA PINEDA

tu papel y lápiz para ver si escribía. Puso estos utensilios sobre una repisa que estaba en el cuarto en que dormía solo su hijo Pablo y los dejó allí hasta el día siguiente. Como a las seis de la mañana Irma retiró el papel, y con la sorpresa natural en tales casos, se encontró con que estaba escrito; pero desgraciadamente no con caracteres de nuestro idioma sino con signos o cifras de una lengua extraña, tal vez china o japonesa. Inmediatamente llamó a Pablo; pero éste, incrédulo e indiferente, con la indiferencia con que acostumbraba mirar todos los fenómenos que refirió, al ver el papel le respondió a su madre: —Yo no creo en estas cosas, mamá. Esto lo escribieron los muchachos para darme una broma. Y estrujando el escrito lo tiró en el cesto de los desperdicios.

—Otra noche—insiste mi correspondiente.—Pablo estaba peinándose frente al espejo de su tocador, mientras su mamá estaba en el comedor. En la casa no había más nadie esa noche. De repente Pablo se le acercó a su madre y le interrogó: —¿Quién estuvo en mi cuarto, mamá?

—Nadie, hijo—respondió ella.—¿Por qué me preguntas?

—Porque ví una cara que se asomó al espejo, por sobre mi hombro.

—¡Ah!—exclamó sonriendo Irma.—¡Esa es la mujer!

—Esa mujer, ese ser, ese espíritu, como quiera llamarle—concluye Lucy—no abandonaba jamás a Pablo.

Aquí tenemos dos fenómenos distintos, aunque producidos por la misma causa. El primero es de escritura directa; fenómeno vulgar, por lo frecuente, en algunos centros espiritistas, donde se realiza con la ayuda de un medium en trance; pero raro, muy raro, y caso extraño diría, en el que paso a comentar.

La metafísica objetiva ha fraccionado el fenómeno caligráfico en dos: en escritura automática que consiste en que el medium escriba inconscientemente—yo siempre he dudado de esa inconsciencia—los mensajes que le dicte alguna de

las entidades que lo frecuentan y en escritura directa que es la que escribe el espíritu evocado, en una pizarra que se encierra en una caja, durante algunos minutos.

Como se ve en este último caso, el espíritu para escribir necesita de la ayuda de un medium—medium de efectos físicos—y de una sesión espírita, mientras que en el caso relatado por Lucy no hubo medium en trance, ni operador, ni sesión espírita, ni nada que pudiera provocar el fenómeno, el cual se realizó espontáneamente.

Y en esto consiste, precisamente, lo extraño del hecho, pues en la extensa literatura espírita he leído infinidad de casos de los llamados de escritura directa, pero ninguno se ha realizado, como este, sin la intervención del medium, por consiguiente, la presunción, de veracidad de la prueba es bastante capaz para destruir la creencia de fraude que la mayoría de los experimentadores supone en los sensitivos, sobre todo cuando se trata de medium profesionales.

En la prueba que comento no es posible la suposición de fraude, desde luego que en ella no hubo participación de ningún otro ser que no fuese la consciencia manifestada del ser aparecido, aunque sí cabe suponer que Pablo haya influido inconscientemente en la realización del fenómeno (hablo hipotéticamente, suponiendo en Pablo facultades mediumnísticas) y en este caso el hecho quedaría bajo la jurisdicción de la misma hipótesis que ampara los hechos comunes de escritura directa.

Para que mi opinión quedara definitivamente a favor del fenómeno, como emanación del ser manifestado, tendría que comprobar la ausencia absoluta de condiciones criptestísticas en Pablo, y por el contrario, según vengo observando, este muchacho está dotado de un gran poder mediumnístico. Veré más adelante si se confirman mis sospechas.

Es de lamentar que los signos que aguerrieron escritos en el papel no hayan sido sometidos a un examen grafológico, antes de haberlo tirado al cesto de los desperdicios; pero cuando se ignoran las cosas y la indiferencia oscurece la mente, hasta la curiosidad se pierde y nada más.

(Pasa a la Pág. 63.)

Nuit de Noël - Tabac Blond

perfumes
CARON

Baño de Champagne

JUANITO MARTINEZ

(Viene de la pág. 45)

A Barcelona, de primer tenor cómico, y en compañía de responsabilidad, 8 años actué en la ciudad condal.

—¿Cuándo debutó en Madrid?

En 1910, en el "Gran Teatro", que ya no existe con la obra "También la Corregidora es Guapa", una adaptación de "El Sombrero de 3 Picos", de Alarcón. La última vez, que actué en Madrid, estrené "El Gato Montés", de Penella. Volví a Barcelona, y estrené "Que es gran Barcelona", que es la misma obra que se conoce aquí con el título "Es Mucho Madrid".

—¿Cuándo fué su primer viaje a La Habana?

Debuté en el teatro "Payret" el día 17 de Agosto de 1919, con "Teodilino Primero", "El Amor de los Amores" y "La Niña de los Besos".

—¿Y con Santacruz?

—El 31 de Enero de 1929, debuté en el "Mariti", 6 años consecutivos trabajé con él.

—¿Y no ha reñido nunca con don Julián en esos 6 años?

—¡Nunca! Puede que lo consideren un fenómeno, pero tengo esa magnífica impresión que ofrece, como dato curioso si quiere, para su "interview". Santacruz ha sido en todo momento muy cumplidor de sus compromisos. Es, lo que puede decirse, un buen empresario, aunque también lo duden muchos.

—¿Y cómo fué que la compañía pasó a sus manos y a las de Juanito Pastor?

Porque Julián había resuelto disolverla, pero al mismo tiempo que esto nos ordenaba, nos ofrecía condiciones por si queríamos seguir con el negocio. Nos parecieron buenas aquellas condiciones y todo pasó a nuestra propiedad: nombre, decorados, vestuarios y repertorio.

—¿Y les fué bien?

—Maravillosamente. La gira nos dejó más de 50.000 dólares, aunque al llegar a La Habana nos fué adversa la suerte y perdimos cuanto nos había quedado libre.

III

Juanito Martínez, contesta con una rapidez inusitada a mis preguntas. Las fechas y los datos los recuerda de una manera fantástica. No deja de fumar un instante. Echado, más que sentado sobre un amplio butacón, contesta a mis preguntas sin esfuerzo. Ni aun cuando se trata de citar una fecha, titubea.

Pensé que debía hablarle mal de alguien y le pregunté qué impresiones conservaba de Pilar Aznar.

—Ejecelentes, me contéstelo rotundamente convencido. Pilar no tiene precio para el trabajo. Con ella hay cartel siempre. Nunca tuve que suspender una función por enfermedad o retraso de la Aznar.

—¿Y Eugenia Zuffolli?

—Ya la llamé una vez "la única". Se molestarán las demás, y lo sentí profundamente. Pero, como es verdad...

—¿Y Consuelo Hidalgo?

—Es otra cosa, ¿comprende? Consuelo es una tiple cómica magnífica. En el sainete, sobre todo, tiene mucha aceptación. Aunque en el género que ahora cultivo, la comedia, entiendo yo que es donde mejor está.

IV

Como veís, no hay manera de que Juanito opine en forma desfavorable de ninguna artista.

—¿Qué proyectos tiene?

—No sé todavía. Esto del "Mariti", no presenta buena cara. Veremos. O esperemos. Yo he tomado esta temporada como un receso, aún me falta el cansancio de la gira por la América y por México. Seguiré desahogado hasta ver lo que surge. Todo menos retazar. Le tengo cariño al teatro.

—¿Qué preferencias tiene usted fuera de la escena?

—Mi mujer y mis hijos.

—¿Nada más?

—Nada más. Ellos y el teatro son mis únicos

GEORGES DE PORTO-RICHE

(Viene de la Pág. 38)

al lado del Amor? Si no fueran ustedes a reír, les contaría que todavía escribo cartas amorosas... Cartas amorosas... Cartas amorosas, si, y si vieran ustedes con qué voluptuosidad las escribo...!

A sus espaldas, con lineamientos vigorosos, yo, vi pasar el fantasma de Pan. Aquel rincón de París se aclaraba; de pronto, con el reflejo de la sonrisa griega. El director de la Biblioteca Mazarino desaparecía; solo había allí el bajorelieve de un fiso que se animaba misteriosamente, y Homero, viejo y desnudo, ceñida la cabeza blanca con una corona de rosas rojas, bailaba en medio de un coro de vírgenes reidoras.

La charla es orientada por mí, mañosamente, hacia el tema de su discurso en la Academia Francesa. Porto-Riche está elegido desde hace muchos años para entrar a sentarse entre los inmortales, bajo el domo sagrado. Pero aquel sillón le despierta escrupulosos a última hora y su discurso de recepción no se pronuncia jamás.

—¿Cómo no. Está terminado ya. Se lo he dado a leer a Henry de Regnier, que es uno de mis padrinos en la Academia. Lo leeré algún día, probablemente para la apertura de la próxima *season*...

Season, ha pronunciado! Sí, estoy seguro. Y la *boutade* es de una ironía finísima. En verdad, nada de extraño tiene que un dramaturgo se refiera a los actos de su vida haciéndolos partir con palabras del argot teatral. Pero en este caso hay tanto de comedia en la Corporación que de malicia gala en el autor de "Los Verdaderos Dioses".

—No hablaré ni de la juventud ni del amor. Las damas que se sofocan para escucharme quedarán desencantadas. En ese discurso quiero apartarme todo lo posible del hombre que hay en mí para no ser sino el hombre de letras. Hay más, mi discurso será de matices políticos: hablaré nada menos que contra el

LA VIDA CRIMINAL DEL CONDE DE HORN

(Viene de la Pág. 36.)

favor del joven de Horn. Quisieron hacerlo pasar por loco, y en este sentido, intercedieron con el regente del cual era pariente al asesino. Pero no lograron nada.

Con una rapidez casi sin ejemplo en los anales judiciales, los dos bandidos fueron condenados al suplicio de la rueda en la plaza de Génova.

Cuatro días después del crimen, sacaron a de Horn y a Mille de la prisión para conducirlos a la plaza, donde la rueda los esperaba.

Dos tablas ensambladas, estaban colocadas en cruz sobre una plataforma; muy cerca, de este aparato, había una rueda que giraba horizontalmente sobre un gran eje. Los cuerpos de los dos criminales fueron amarrados a las tablas, con los brazos y las piernas separados. No les vendaron la boca; era menester que el populacho oyera los gritos de los suplicados. El verdugo cogió la rueda

Rey Sol. Yo soy el más exaltado hijo espiritual de Michelet. Inspirándome en él diré toda una requisitoria inflamada contra aquel rey bárbaro. Y me pueden suspender en la Academia como a Michelet lo suspendieron en el Colegio de Francia. No importa. Para mi Luis XVI causó más males a Francia con solo la revocación del Edicto de Nantes, que la San Bartolomé, que el Terror y que el Terror de la revolución rusa...

Indudablemente, oír hablar con palabras inflamadas a este hombre epíctoro y sonriente, juvenil y panida, es palpar con dedos comprensivos el contraste y el disparate. Es por eso que aprovechamos la primera coyuntura para hacerlo olvidar la política.

—¿Lo que preparo ahora? Una pieza que se llamará, probablemente, "La Insurgente". La he prometido a Volterra para el Teatro de París. Quiero que sea el actor Renoir su creador, ya que Francen entra a la Casa de Molière y no podría representarla junto a la incomparable Yvonne de Bray, la heroína a quien se la he dedicado... ¿Lo que se hará? Es un viejo tema caro a mi corazón: es el tema del corazón, simplemente... Ya lo verán ustedes...

Georges de Porto-Riche, a quien un crítico predijo un día después del estreno de su primera obra en el viejo Odeón, que sería un autor "sin ningún porvenir", es hoy una de las más legítimas glorias de Francia. Lástima que ojalá no le hubiera quitado un retrato para BOHEMIA. Al despedirnos, de pie en el marco de la puerta, este hombre de extraordinario dinamismo aún nos habla del escenario cinematográfico de una de sus obras, pronta a ser adaptadas a la pantalla por Baroncelli.

—Vuelva usted por aquí de vez en cuando—me dice—Ojalá pueda ver en usted un poco de aquel Gómez-Carrillo de la mejor época, a quien tanto quería. Era tan mujeriego como yo... y tenía tanto talento...

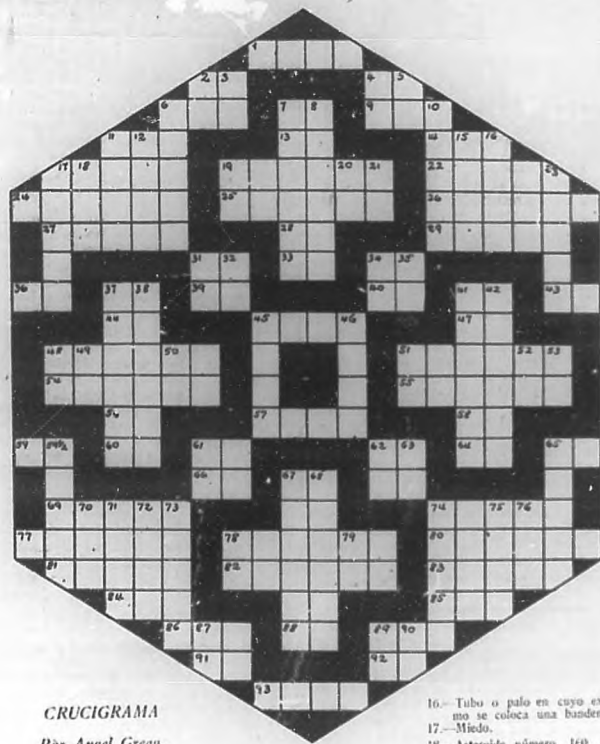
París, 1930.

ces, con todas sus fuerzas, sobre los brazos y antebrazos, rompiendo todos los huesos. De Horn lanzaba gritos espantosos. Hubo una pausa, pues era conveniente prolongar el placer de los espectadores. La barra volvió después a levantarse y cayó horriblemente sobre los muslos y las piernas, aplastando los femures y las tibias. De Horn se torció en una postrera convulsión; su boca quedó muda. Perdió el sentido. Sin tardar, la barra cayó destructivamente sobre su pecho. Luego cogieron el cuerpo todavía palpitante y lo expusieron sobre la rueda.

El populacho se interesó más aún por el suplicio de Mille que, dotado de una constitución más sólida, resistió más tiempo y fué más prolongado su tormento.

La casa donde fué asesinado hace 210 años el desgraciado corredor, no ha cambiado. La posada "La Espada de Madeira" se llama ahora el "Hotel de Venecia". El inmueble forma esquina con la estrecha calle de Venecia que tampoco está

PASATIEMPOS



CRUCIGRAMA

Por Angel Greag, Guantánamo.

HORIZONTALES

- 1.—Arbol de Cuba, cuyo producto se exporta mucho al extranjero.
2.—Indicativo del verbo ir.
3.—Verbo.
4.—Parate.
5.—Nombre del quinto mes del año eclesiástico de los hebreos.
6.—Indicativo del verbo dar.
7.—Río de Japón, isla de Nipón, región de Tocado.
8.—Planta aromática.
9.—Del verbo atar.
10.—Bulto de pus que se forma en algunas partes del cuerpo.
11.—Adorno que llevan los reyes en la cabeza.
12.—Uno de los cinco sentidos.
13.—Preparativo para mear.
14.—Aparato para arar la tierra (plural).
15.—Pieza cosida de pieles, comúnmente de esparto, que se colocan en el suelo para que los niños jueguen.
16.—Imperativo del verbo mandar.
17.—Distrito Central (abreviatura e invertido).
18.—Blando.
19.—Artículo.
20.—Carta de la baraja.
21.—Líquido (Abreviatura).
22.—Terminación de verbo.
23.—Artículo neutro.
24.—Del verbo saber.
25.—Artículo.
26.—Indicativo del verbo decir.
27.—Río de Rusia que nace en el Ural Occidental (inv.).
28.—Vaso alto y angosto, de cuero recogido, que sirve para conservar líquidos.
29.—Parte del animal comprendida entre el ojo y la rodilla.
30.—Período de siete días.
31.—Edificio que se está construyendo.
32.—Verbo de origen griego.
33.—Preposición.
34.—Negación.
35.—Contracción.
36.—Verbo.
37.—Su Santidad (abreviatura).
38.—Sobre (en inglés).
39.—Guardia Rural (abreviatura e invertido).
40.—Del verbo amar.
41.—Pato.
42.—Dícese de la persona incapaz y muy torpe.
43.—Parte.
44.—Hombre de su casa.
45.—Atrev, resuelta.
46.—Producto que se exporta en mucha cantidad al extranjero.
47.—Carta que se coloca en los sitios públicos para llamar la atención sobre algo.
48.—Verbo dar. Imperativo.
49.—Café.
50.—Verbo.
51.—Tiempo del verbo ser.
52.—Sur Oeste (abr.).
53.—Nada como lo pronuncian muchas personas.
54.—Pelo blanco de la cabeza.
55.—Musical.
56.—Natural de Iberia.
57.—Del verbo inducir.
58.—Acometer al enemigo.
59.—Señorita (en inglés).
60.—Del verbo amar.
61.—Bahía, entrada de mar.
62.—Lo que tiene alas.
63.—Del verbo acabar.
64.—Tomar con la mano alguna cosa.
65.—Deseos de beber (inv.).
66.—Apécope de papa.
67.—Es (en inglés).
68.—Preposición.
69.—Dios del Sol.

VERTICALES

- 1.—Del verbo ver.
2.—Raíz griega que revela la idea de punta.
3.—Imperativo del verbo ir.
4.—Abreviatura de Aiteza Real, (invertido).
5.—Últimas horas del día.
6.—Acción de atetar una pieza contra otra.
7.—Barcos (plural).
8.—Barcos, vapores.
9.—Palabras por las cual terminan muchas oraciones religiosas.
10.—Últimas horas del día.
11.—Acción de atetar una pieza contra otra.
12.—Barcos, vapores.
13.—Palabras por las cual terminan muchas oraciones religiosas.
14.—Últimas horas del día.

- 16.—Tubo o palo en cuyo extremo se coloca una bandera.
17.—Miedo.
18.—Asteroides número 169, descubierta por Peters en 1878.
19.—Exclamación.
20.—Negación.
21.—En la baraja.
22.—Prenda de mujer.
23.—Artículo.
24.—Artículo neutro.
25.—Estados Unidos (abr. en inglés).
26.—Del verbo dar.
27.—Interrogatorio.
28.—La persona que ha contraído matrimonio.
29.—Los que no ven.
30.—Nombre de hombre.
31.—Pequeños cuadrillos de marfil con los que se juega al coroto o al parches.
32.—Lo que forma el pelo crespo.
33.—Nota musical.
34.—Casino Nacional (abr.).
35.—Negación.
36.—Carta de la baraja.
37.—Persona bajita.
38.—Terminación de verbo.
39.—Es (en inglés).
40.—Musical.
41.—El natural de Iberia.
42.—Del verbo inducir.
43.—Acometer al enemigo.
44.—Señorita (en inglés).
45.—Del verbo amar.
46.—Bahía, entrada de mar.
47.—Lo que tiene alas.
48.—Del verbo acabar.
49.—Tomar con la mano alguna cosa.
50.—Deseos de beber (inv.).
51.—Apécope de papa.
52.—Es (en inglés).
53.—Preposición.
54.—Dios del Sol.

AVISO

Las soluciones de los pasatiempos del número anterior serán publicadas en el número de la publicación.



Sin Que Le Cueste Nada Le Diré La Manera De Reducir Su Peso Por El Método Más Aprobado



No era yo más ni menos que una joven fuerte, robusta de vida y de vigor, pero tenía gran pasión por comer cosas apesetadas, disfrutando completamente de lo que me brindaba la vida, pero repentinamente empecé a adelgazar, y a pesar de mi robustez, el peso de mis carnes se hizo sentir, especialmente por la razón de que tenía ocupaciones conminadas y no es poca el trabajo que tengo que hacer. Muchas veces me decía: ¿cómo puedo reducir mi peso? ¿cómo puedo adelgazar? ¿cómo puedo reducir mi peso? ¿cómo puedo adelgazar? ¿cómo puedo reducir mi peso?...

ATENCIÓN

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la Neurosine Premier, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedará convencido. La Neurosine Premier se vende en todas las farmacias del mundo.

PAPEL PICADO

El hombre que sólo sabe sentarse en las gradas para contemplar el juego, ve la mayor parte de lo que pasa, y al mismo tiempo puede ser aglomerado para conseguir

(Viene de la Pág. 39.)
CONTESTACIONES**La Vampiresa.** Cárdenas:

No me disgusta que me llames "querido" ¿Por qué había de disgustarme. Ahora bien: no me llames Gilberto, porque no es ese mi nombre.

La Dirección de Don Alvarado, es así: R. K. O. Studios, 780 Gower 51 Hollywood, California.

La letra de "Ojos Azules", se la he pedido a Juanita Zozaya, la linda tiple del teatro "Actualidades" que canta ese tango maravillosamente. Te la transcribiré en el próximo número.

No tienes razón para ponerte celosa de tus paisanas.

Lectorita. RVibora:

Le aconsejo que escriba al teatro "Campoamor", Industria y San José. Fugazot tendrá mucho gusto en complacerla.

Vanessa. Emperatriz, Columbia:

Clara Bow y Nancy Carroll: Paramount Famous-Lasky Studios, 5451 Marathon St. Hollywood, California.

Anita Page. Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California.

Lois Moran: Fox-Studios, 1401 N. Western Ave. Hollywood, California.

De la primera, "Alas", "Tres ines de Semana", "Curvas Peligrosas", "La Chica de la Noche del Sábado", "La Loca Orgia".

De la segunda: "El Angel Pecador", "Dulcisima", "Ilusión", "La Rosa de Irlanda", "Cocktail", "Jazz-band".

De Anita: "Melodías de "roadway", "El Marinero".

De Lois Moran: "Tras de la Cortina", "El Marinero", "Halcón de los Aires", que se estrenará próximamente y que se considera como la mejor película de esta artista.

Si me acuerdo de la Marquesa Margarita y extraño sus cartas. "Por qué no escribe?"

Soy feo, Vanessa. Por eso no publico mi retrato.

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?



NANCY CARROLL, la flamante luminaria de Hollywood, nos demuestra en esta "foto" razones estéticas poderosas que justifican su ascenso al estrellato de la "Paramount".

QUE SIGA LA FUNCION

Lydia Cienfuegos:

Ante todo quiero decirte que si te quiero contar entre mis amigas. Y, encantado, por supuesto.

Esa adivina que te dijo que me llamo Gastón, no es adivina: es una mentirosa.

La dirección de René Cardona, es así: 1900 Franklyn Cir. Hollywood, California.

¿Por qué pones Oriente, después de tu firma, si vives en Cienfuegos?

La Amada Artesiana. Remedios:

Bienvenida, Amada Artesiana. Pero vea usted qué escoger entre tantísimas una artista de cine que sea joven, sencilla, rica soltera y que distinga a las cubanitas, es un problema: una verdadera tragedia. Porque buscar una que además de todas aquellas cosas, distinga a las cubanitas...

Bueno. Yo le voy a dar un nombre: Lola Lane. Es joven, es sencilla, va camino de ser rica, es soltera y estuvo en La Habana, filmando para la Fox una película que va a estrenarse enseguida: "La Muchacha de La Habana".

Su dirección, Fox Studios, 1401 N. Western Ave. Hollywood, California.

De la primera, "Alas", "Tres ines de Semana", "Curvas Peligrosas", "La Chica de la Noche del Sábado", "La Loca Orgia".

De la segunda: "El Angel Pecador", "Dulcisima", "Ilusión", "La Rosa de Irlanda", "Cocktail", "Jazz-band".

De Anita: "Melodías de "roadway", "El Marinero".

De Lois Moran: "Tras de la Cortina", "El Marinero", "Halcón de los Aires", que se estrenará próximamente y que se considera como la mejor película de esta artista.

Si me acuerdo de la Marquesa Margarita y extraño sus cartas. "Por qué no escribe?"

Soy feo, Vanessa. Por eso no publico mi retrato.

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?

¿Cómo se mata un amor, Vanessa?



BESSIE LOVE, de la "Metro Goldwyn Mayer", en una "pose" toda llena de gracia.

de manera concluyente el éxito que espera al compañero con su interesantísimo libro, en el que aparecen entrevistas con las más interesantes artistas teatrales del momento.

En cambio las que se refieren a mi libro, al que he de publicar yo, piéron vada una un asunto. El amor y las cartas que me escriben tuvieron mayoría. Las artistas de cine, le siguieron.

Es probable que trate de la novela íntima de las artistas de cine.

También coincidieron casi todas, en que debo publicar mi retrato. Y acaso tenga razón.

Y la edad en que son más interesantes los hombres: después de los 30 y antes de los 45. ¿Qué te parece?

Espero tu retrato.

¿Estás contenta ahora, Nury?

Mamy, La Habana:

Creo que todo el principio de su carta es injusto. ¿Ya vió mi contestación en el número anterior de BOHEMIA?

Aunque fuese usted una vieja romántica, como dice, habría contestado. Yo no le pregunto a las que me escriben ni la edad, ni la posición y ni la conducta que observan. Todas son merecedoras de mi intención y de mi simpatía.

Lo que pasa es que el espacio es mi mayor enemigo y me obliga a retrasar mis contestaciones, y esto trae por consecuencia las cartas, malhumoradas que me escriben las que como usted se impacientan.

Yo no tengo retratos de artistas, y lo siento porque me gustaría complacerla para quitarle esa impresión desagradable que es ha formado de mí.

Barry Norton está trabajando en una película para la Fox, que aún no tiene título en español. Richard Barthelme, está de vacaciones. Clara Bow, no se ha casado todavía.

Muy gracioso su retrato. La buscare como dice, para que me contente cuando esté de mal humor.

Muy gracioso su retrato. La buscare como dice, para que me contente cuando esté de mal humor.

Muy gracioso su retrato. La buscare como dice, para que me contente cuando esté de mal humor.

Muy gracioso su retrato. La buscare como dice, para que me contente cuando esté de mal humor.

Muy gracioso su retrato. La buscare como dice, para que me contente cuando esté de mal humor.

Muy gracioso su retrato. La buscare como dice, para que me contente cuando esté de mal humor.

Muy gracioso su retrato. La buscare como dice, para que me contente cuando esté de mal humor.

Muy gracioso su retrato. La buscare como dice, para que me contente cuando esté de mal humor.



¿Cuál es más Económico en Mantenimiento, un Equipo todo Eléctrico o uno de Baterías

UN amigo nuestro, adquirió hace unos cuatro años un equipo de radio de seis bombillos, que era (como todos entonces), operado con baterías.

Al adquirir el equipo por cierto de muy buena marca compró todos los accesorios que entonces se requerían para los receptores de radio. Es decir: una acumulador de unos 160 amperes-hora de capacidad, un cargador (para el acumulador) un juego de baterías "B", una batería "C", teléfonos, altoparlante y el equipo de antena.

El vendedor del aparato se hizo cargo de su instalación y el receptor funcionó perfectamente a entera satisfacción de su dueño durante los primeros seis meses. Pasado este tiempo las baterías "B", empezaron a dar señales de cansancio y nuestro amigo, adquirió un nuevo juego de baterías "B" para reponer las gastadas.

Al ir a conectar las nuevas baterías, tuvo la desgracia de que se produjera en su equipo un corto circuito y en un instante, quedaron inservibles los seis tubos del aparato.

Un año más tarde el acumulador comenzó a funcionar inconsistentemente y tuvo que adquirir otro nuevo. El acumulador debería haberle durado más tiempo, pero la falta del debido cuidado por parte del dueño del equipo fué el motivo de este gasto.

Al año siguiente, la batería "A", (acumulador) volvió a inutilizarse, a su vez, los bombillos parecían estar agotados y otro tanto ocurría con los blacks de "B" y "C".

Todo lo cual contribuyó a que nuestro amigo pensara en la conveniencia de adquirir un equipo receptor todo eléctrico, la novedad en el mercado dando a cuenta su equipo antiguo.

Unos meses más tarde al interesarnos por el funcionamiento de su equipo nos dijo: "Me parece que al cambiar mi equipo de baterías por uno todo eléctrico, he cambiado la vaca por la chiva, dando dinero encima. Desde que lo compré no he hecho otra cosa que estar gastándome la plata en bombillos detectores y ahora para remate del cuento, el bombillo rectificador también parece estar inutilizado."

En este artículo tratamos de demostrar con datos ciertos la diferencia de costo de mantenimiento de un equipo todo eléctrico en comparación con otro de baterías que emplee el mismo número de tubos

Es verdad que no he tenido ninguna dificultad como antes con las baterías pero en realidad casi, casi podría lo de antes, a la compra continua de bombillos que parece se funden con demasiada rapidez. ¿Qué le pasará a mi equipo?

Esta experiencia de nuestro amigo, es el caso típico de cientos y cientos de aficionados al radio. Y por esta causa han dejado de ser adquiridos algunos cientos de receptores por parte de futuros compradores que indecisos al pronto, han acabado por no comprarse el receptor que deseaban, al oír las lamentaciones de los aficionados como las del amigo de nuestra historia.

Podemos decir con absoluta seguridad que nuestro amigo ha gastado en el mantenimiento de su equipo de radio de baterías, mucho más de lo necesario. También durante el primer año de uso de su receptor todo eléctrico, ha gastado en su entretenimiento favorito mucho más de lo que debiera, pero en este caso no es él, el culpable.

Los primeros bombillos que se lanzaron al mercado para emplear con la corriente alterna en el detector de los equipos eléctricos, no eran todo lo eficientes

que podía esperarse. La vida de estos tubos en activo, era muy corta aún operándolos en condiciones ideales, y en aquellas localidades en que las fluctuaciones de voltaje eran muy seguidas, los bombillos de calentamiento indirecto se fundían con gran facilidad. Hasta los tubos de radio corrientes, que usaban la corriente alterna sin rectificar, en los filamentos, eran poco de fiar y los mismos tubos rectificadores a cada rato se inutilizaban.

Los aficionados del tiempo viejo recordarán que eso mismo ocurría en los primeros tiempos del radio con los bombillos que se alimentaban con acumulador y baterías "B". Los tubos costaban entonces entre 5 y 9 pesos y nunca se podía predecir con seguridad si el tubo había de durar cinco minutos, cinco meses o cinco años.

Afortunadamente ahora no ocurre nada de eso, pues tanto los bombillos que se emplean en los aparatos que usan baterías como los tubos que se emplean en los equipos eléctricos, se construyen con un grado tan elevado de eficiencia, que todos los temores a este respecto pueden ser olvidados.

Por esto es ya posible, hacer un estudio comparativo del costo de mantenimiento entre los equipos de baterías y los eléctricos.

Supongamos al hacer la comparación, que el equipo receptor a baterías es operado por persona cuidadosa y conocedora de los problemas del radio, y no como generalmente eran trabajados los aparatos de baterías, por aficionados novatos.

Es imposible fijar con exactitud la depreciación que sufre por el uso un equipo de radios. El valor actual en el mercado, de los equipos construidos hace tres o cuatro años, no obedece a reglas fijas.

Tal vez le sea imposible a un radio escucha vender un equipo anticuado, por la décima parte de su valor inicial, no obstante que el equipo este mecánica y eléctricamente perfecto. Por esto, preferimos no referirnos a este detalle y si solamente a la comparación en el costo de mantenimiento.

Supongamos que en este caso, (Para la Pág. 62.)



Midiendo el consumo de corriente de un receptor "todo eléctrico"

(Viene de la Pág. 61.)

vamos a hacer la comparación entre dos equipos, cada uno de seis bombillos y ambos usando en el último paso de audio, bombillos tipo 171.

Calculando que se utilicen los receptores diariamente durante tres horas, tendremos que al cabo de un año los habremos utilizado unas pocas horas más de mil. El promedio de vida útil de cada bombillo es de mil horas funcionando. Algunos bombillos duran muchas horas más y otros no llegan a la mitad de la cantidad citada.

Así pues, llegamos a la conclusión de que no importa la clase de aparato en que se empleen, los bombillos, éstos deberán ser renovados al cabo de un año.

Spongamos primero los gastos de un equipo a baterías. El costo de reposición de los seis bombillos será de unos once pesos al año. Para mantener cargado el acumulador y a base de que se utilice un cargador de dos amperes de régimen de carga, se consumirá en corriente al año, a razón de 15 centavos el kilowatt hora, unos tres pesos ochenta centavos. El cargador a su vez requiere al cabo de un año de funcionamiento, cambiarle el bombillo rectificador, cuyo costo es de siete pesos. En el año se consumirán dos juegos de baterías "B" tamaño grande, cuyo costo aproximado es de unos 25 pesos.

Y finalmente, a esto deberemos agregar una depreciación de tres pesos que sufre al año, un acumulador al cual supondremos cuatro años de vida útil en servicio y cuyo costo no sea superior a doce pesos. Sumadas todas estas cantidades, tendremos que el costo de mantenimiento de un equipo de baterías será de 49.30 pesos al año.

Si en lugar de la batería "B" empleásemos un eliminador de buena calidad, se pueden deducir los 25 pesos costo de las baterías "B", pero tendremos, en cambio, que agregarle el costo de un bombillo rectificador (que sería preciso renovar al año en el eliminador) y además, tres pesos veinte centavos por el consumo de la necesaria corriente eléctrica.

El gasto total de un equipo receptor, operado con acumulador y eliminador de "B" serie de 36 pesos al año, en números redondos.

A su vez, un equipo eléctrico tendría de gasto al año lo siguiente:

Un juego nuevo de tubos que valen 19 pesos y además siete pesos setenta y cinco centavos de consumo de corriente, al cabo de los doce meses.

Estos cálculos están hechos a base de un determinado número de horas de servicio diario sufren apreciable alteración si el número de horas de servicio del equipo se aumenta o disminuye. Es de importancia hacer notar que un equipo eléctrico tiene un costo variable en relación con el número de horas que se emplea, en tanto que en los equipos de baterías el pasto es casi fijo puesto que las baterías utilizan, se use o no el equipo.

Nuestra recomendación: Compre equipo eléctrico. Su costo inicial será más elevado, pero su mantenimiento es siempre más económico y por todo lo demás, mucho más efectivo.

ENSAYOS CON ANTENAS SUBTERRANEAS

El famoso ingeniero de Radio, doctor Y. H. Rogers, que ha efectuado muchos ensayos sobre las antenas subterráneas, es de opinión que las usuales antenas aéreas serán sustituidas en el futuro por antenas subterráneas, basándose en el resultado de sus experimentos, pues este eminente físico ha sabido conseguir maravillosos resultados con una antena de esta clase, nada menos que a una distancia de 650 kilómetros, habiéndose confirmado que mediante la podido establecer una comunicación inalámbrica, tanto en telegrafía como en telefonía, entre Hyattsville (Maryland) y la costa del Pacífico.

La así llamada "Antena Subterránea" que emplea el doctor Rogers, consta de cuatro cables, teniendo cada uno, una longitud de quince metros, cuyos cables son metidos dentro de un tubo de 40 cms. de diámetro y soterrados a una profundidad de un metro y siguiendo la orientación de los puntos cardinales. Si se transmite hacia el Norte, se emplea el cable situado en esta dirección, es decir, siempre se emplea el cable correspondiente a la dirección deseada.

Con estos ensayos se ha demostrado que el "Fading" disminuye considerablemente y que se puede transmitir con mucho menos energía, sin que por ello la transmisión sea más débil.

Durante los siguientes ensayos que se han efectuado entre América y Francia, dió por resultado que las ondas electromagnéticas no se propaguen con la regular rapidez de 300,000 kms. por segundo.

sino que pierden un 10 por ciento de su propagación.

Por estas razones cree el doctor Rogers en la posibilidad, que las ondas electromagnéticas, transmitidas por medio de una antena subterránea, no se propaguen a través del éter sino a través de la misma tierra, lo que confirma su teoría establecida en el año 1908.

¿QUIEN FUE "OHM"?

Casi todos los Radiofans conocen la "Ley de Ohm", pero muy pocos se acordarán de George Simon Ohm, que ha rendido para la humanidad un trabajo extraordinario en el campo "electro-físico".

Ohm nació en Alemania en el año 1789, a los 16 años consiguió permiso para estudiar en la Universidad de Erlangen, pero por imposibilidades económicas tuvo que abandonar sus estudios por algún tiempo. Más tarde cuando obtuvo el grado a que él aspiraba, fué designado Catedrático de Matemáticas y Física en Colonia. He aquí la base donde fundó la de sus múltiples estudios en el campo de la electricidad, los cuales culminaron en el 1841 con el descubrimiento de la Ley de Ohm y en el reconocimiento de su maravilloso trabajo la "Royal Society" de Londres le entregó la medalla "Copley".

En el año de 1833 Ohm fué nombrado profesor de la Universidad de Nuremberg, donde quedó hasta el 1849. En este año fué nombrado profesor de Física de Múnich y murió en el año 1854.

LA MODA

(Viene de la Pág. 37.)

de mano y calzado están hechos en piel Suecia. Fíjarse bien que broche y adornos exactos en el calzado y en el sacocito.

Para el calzado de noche, los creadores han rivalizado en ingeniosidad. El lujo del calzado actualmente es superior a todo lo imaginable. En otras épocas, con nuestros trajes cortos, la pierna tenía tal importancia en la silueta, que el pie no debía llamar la atención. El calzado era sobrio...

Hoy, en cambio, siendo el traje largo, el pie entra en su contacto y vuelve a tomar gran importancia. El es solamente lo que hay "inmediatamente después de la falda" y por eso debe estar cuidado como una joya.

Cendrillon, obligada de abandonar su zapatilla, hoy no dejaría su "pantuflla usada". Cendrillon en jenería, al huir al golpe de las doce campanadas de la media noche, si olvidara el delicioso calzado—figura número 2—que es ornado de brillantes y de piedras semi-preciosas. Esta zapatilla haría también soñar al príncipe enamorado, tanto como la pantuflla del cuento...

Examinad todavía esta sandalia de Peruvia—figura número 3—cuyas suelas y tacón con trabajados en plata cincelada. ¡Qué bien irá con un traje de *crepe de chine mate* y blanco, cuyos largos pliegues suaves imiten un vuelo con la gracia de los peplios que evocan la Grecia como esta misma sandalia la evoca también!

Y para terminar, ved este calzado de "soirée"—figura número 4—hecho en bordado persa, exactamente de acuerdo con el sac de mano que le acompaña. Las bridas que se entrelazan tan lindamente, así como el tacón, son de piel dorada. Creéis vosotras, lectoras mías, que una una sultana de las Mil y Una Noches pensaría en otra cosa más linda para abrigar sus pies frágiles...?

LA CONSCIENCIA DE SEBASTIANA PINEDA

(Viene de la Pág. 57.)

aún esos fenómenos llamados sobrenaturales, por el extraño de sus manifestaciones, despierta en el indiferente, el deseo de conocer lo que ignora...

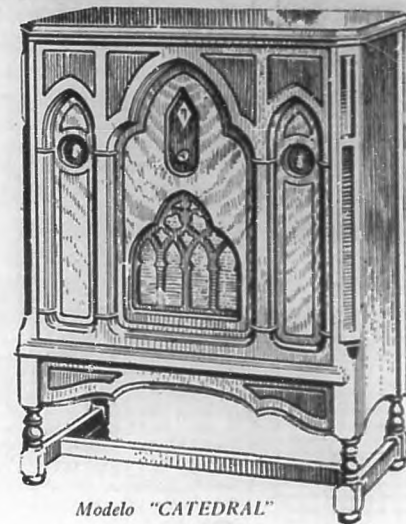
El otro fenómeno me da ocasión para estudiar aunque a priori, desde luego, la condición de Pablo, criptestésicamente hablando.

Ateniéndome a la clasificación de las criptestésias que hace Richet, debo considerar a Pablo como un caso de criptestésia accidental, ya que en él la *facilidad de evidente* se presentó de improviso, cuando menos la esperaba (recuérdense las diversas veces en que se ha encontrado frente a frente con el fantasma); cuando su mente estaba tranquila, sin preocupaciones, ni temores y sin que jamás hubiese tenido el menor intento, ni empeño, en conocer las cosas del espíritu. Los fenómenos lo sorprendieron en estado de vigilia, muy bien despierto y sin sugestión alguna que pudiera haberlo inducido al deseo de conocer cosas extrañas.

En mi concepto, su fuerza psíquica, como vidente, es poderosa y no me extrañaría que poseyera también las facultades de un buen auditivo. En mi próximo artículo continuaré estos estudios.

(Prohibida la reproducción).

RCA Radiola



Esta marca



no es Radiola

Modelo "CATEDRAL"

Este es el receptor de radio que usted esperaba—y cuyo precio nunca se creyó que pudiera ser tan atractivo.

La RCA Victor Company presenta—una Radiola con siete Radiotrones—uno de los cuales es el amplificador superpotente UX-245—combinada con el Altoparlante electro-dinámico RCA, modelo-106; en un gabinete de bellas proporciones y sólida construcción.

\$140.00

Con Radiotrones

Su mejor oportunidad de poder adquirir un aparato con muchas de las innovaciones recientes en radio—a un costo excepcional—es ésta... no la deje pasar!

DE VENTA POR:

CIA. CUBANA DE ELECTRICIDAD
En todas sus sucursales.

BERNARDO BARRIE
O'Reilly 57.

CIA. CUBANA DE FONOGRAFOS
O'Reilly Núm. 89.

DOMINGO FERNANDEZ
Monte Núm. 139.

VDA. DE CARRERA & CIA
Prado Núm. 115.

MONTENEGRO & CIA.
Compostela Núm. 69.

UNIVERSAL MUSIC & COMMERCIAL CO.

San Rafael Núm. 1.

MANUEL DIAZ AUTRAN
Compostela Núm. 43.

CASA VILAPLANA
O'Reilly 82.

JOSE DE LA CONCEPCION
San Francisco Núm. 15.

LA CASA DE LA MUSICA
Blessquin Núm. 22.

L. SOSA & CIA.
Obispo Núm. 67.

CASA DELAPOSTOL
O'Reilly Núm. 85.

EL MUNDO SE SECA

El mundo se seca. Los glaciares que circundan el Polo Sur se van retirando y los estudios efectuados los últimos años demuestran una desecación progresiva del Asia y del Africa Central. Esto trae un problema de física terrestre, de alcance excepcional, y por el momento muy difícil de solucionar.



SIGA UD. LA MODA es fácil con los colores Tintex

Hay una manera fácil de mantener todas sus prendas de vestir como nuevas y en los colores más elegantes de la última moda, usando Tintex.

Porque Tintex restaura rápidamente el color original de vestidos, blusas, ropa interior, medias y otras prendas descoloradas, ó les da un color nuevo y hermoso. Todo lo que es necesario hacer es disolver un poco de Tintex en agua limpia y después colore como si estuviera enjuagando. La operación es tan sencilla que sólo toma unos pocos minutos y el resultado es siempre satisfactorio.

Use Ud. Tintex en la Caja Gris para teñir toda clase de géneros y Tintex en la Caja Azul para prendas de seda que llevan encaje. Tíñe solamente la seda y deje el encaje sin colorar.

No se olvide de pedir a su droguería que le muestre la nueva tabla de colores Tintex que lleva los colores más atractivos de la estación.

EL GRUPO TINTEX

Tintex Caja Gris—Para teñir toda clase de géneros.

Tintex Caja Azul—Para teñir seda sin teñir el encaje.

Quita-colores Tintex—Para desteñir colores viejos.

Whites—Es un añil exclusivamente para restaurar la blancura pura de la seda y telas de lana descoloradas.

Precio de venta 20c en las droguerías de Sarra, Johnson y Taquechel y también en boticas y sederías importantes. En paquetes más pequeños a 15c en las tiendas de "cinco y diez."

Tintex

TINTES Y AÑILES NO MANCHA LOS DEDOS MUESTRA GRATIS

Compañía Tintex. Apartado 534, Habana, Cuba. Sirvase enviar un paquete de Tintex GRATIS

Dirección color. Nombre

MAXIMA MINIMA

No te enamores de una romana, porque acabará por pesarte—Pedro Muñoz Seca

LA CRIADA

(Viene de la Pág. 11)



AHORA SÍ... ME AFEÍTO BIEN!
La hoja "ELCREMO" deja la cara Suave como la Seda NO SE SIENTE



Una prueba le convencerá de su excepcional calidad DE VENTA EN TODAS PARTES Paquete de 10 hojas... 50 ctas. C. E. IRWIN, Distribuidor Río de la Plata 82, Habana



NO SE PADEZCA INDIGESTIÓN PELIGROSA

¿Padece usted después de comer de eructos a causa de acidez del estómago? Muchas personas creen que tiene mal de corazón y temblan de miedo esperando caer muertas en cualquier momento. Ese padecimiento puede evitarse y también aliviarse.

Tome Píldoras de Carter para el Hígado después de cada comida y neutralice los gases estomacales. Eliminando la acidez del estómago se evitan los gases y se facilita la digestión. Tanto el estómago como el hígado y los intestinos quedarán limpios de sustancias venenosas, la penosa y peligrosa indigestión desaparece y todo el sistema se tonifica saludablemente. No se pongana el remedio. Pídale en la botica una cajita roja de Píldoras de Carter para el Hígado. De venta en todas las boticas, o diríjase a Ignacio Sanchez Lesi, Apartado 2211, Habana.

Pobre Alicia. Estos celos mortales, ¿cuando le pasarán? Ahora es la criada, la criada, esa mujer que duerme en paz en la pieza vecina. Verdaderamente es una mujer algo, ¿cómo diríamos? algo ligera. Ahora caigo en que es cierto, tiene unas miradas y unos dengues y unas sonrisillas ambiguas; pero es fea, demasiado fea para la magnitud de los celos de Alicia.

Y si yo... si yo quisiera... No, no. (pausa). Las mujeres celosas no saben que con sus sospechas ilógicas, nos hacen pensar precisamente en lo que nunca nos había cruzado por la mente. La criada reposa, aquí a mi lado... (pausa). Pues sí; hace mal Alicia, no debería de ser tan celosa... (pausa) Quiere decirse que bastaría con dar una vuelta al picaporte, para que se abriese... para que yo estuviera en la habitación de la criada... con sólo atreverme... No, no... Pero esta Alicia... En todo caso, ella tendría la culpa... ¡qué sudor!

Sudaba, en efecto, agitado febrilmente por un ejército de microbios de lujurias, que fermentaron súbitamente en el seno de los jugos orgánicos. Revolvíase bajo los lienzos semivivígenes, sin encontrar postura de su agrado. Encendía la luz; y volvía a apagarla; a ratos contemplaba fijamente la puerta del cuarto de la criada... Quizás estuviese echado el cerrojo, o una gruesa tranca defendería el acceso, como una catarpulta inmóvil y oblicua. De todos modos, sí él se atreviera... Pero no, no... "vade retro, vade retro"... "Arrenégote demo"... Señor, en qué tranques lo había puesto su mujer.

Por fin durmióse, y soñó que era la criada la que, descorriendo el cerrojo, venía a su alcoba. La noche siguiente tornó el ingeniero a su casa, con la misma solicitud conyugal que la noche pasada. Después del aseo, fuese a donde su esposa, y, como siempre, le preguntó:

—¿Cómo estás? ¿Cómo has estado?

—Vino el médico, ¿sabes? y me encuentra mucho mejor. Dice que el mal va cediendo y que podré levantarme dentro de cuatro o cinco días; que ya puedo comer caldos de pollo con un ala y un muslo.

Estoy más contenta...

—Vaya, qué bueno. ¿Y de medicinas?

—Dejó una receta; ahí está; ahí sobre el buró.

—¿Cómo, pero no la has mandado a la botica?

—No hay nadie...

—¿Y la criada?

—La he despedido. Estoy más contenta... Mañana vendrá otra.

Cuando llegó la hora del sueño, Rodolfo, como de costumbre, retiróse a su alcoba. Se desahogó y ya en esas trazas íntimas en que todos los hombres somos tan poco atractivos, meditó acerca de las causas que determinaron la despedida de Ursula (¿nunca dije que así se llamaba la criada?). Le pareció una injusticia, un exabrupto de los celos, en suma, una tontería. Pobre Ursula. Tan ajena, después de todo, a las sinuosidades del temperamento de Alicia!

Si no fueran estas cosas, allí estaría, pernieluta, en el cuarto de al lado. A propósito, ¿y si ahora entrase? ¿Qué tenía que ahora entrase? Nada, y por eso entró. La habitación vacía, el lecho intacto, diéronle la impresión de que era un cuarto de hotel al que acababa de llegar. Sentía cierta pena de que por causa suya—pero sin su culpa—aquel reducido espacio del hogar estuviese vacante

De pronto le asaltó una idea, que casi tenía sus orígenes en los recónditos pensamientos alucinantes de la noche anterior, cuando resistiera el ataque diabólico del ejército de la tentación: se acostó a dormir en la cama de la criada... México, 1930.

VISITAS INESPERADAS

en momentos de indisposición natural. ¡Qué tranquilidad saber que Modess ofrece seguridad absoluta! — Es la toalla sanitaria moderna de incomparable comodidad cuyo relleno, suave y absorbente, se disuelve totalmente en agua corriente. — Su lado impermeable hace su protección más eficaz.

Ensáyela y convéncase.



MODESS
LA TOALLA SANITARIA MODERNA ES UN PRODUCTO DE JOHNSON & JOHNSON

¿Qué Cara Tan Bonita!



Pero esas **Pecas...** Suprimalas

LA "Crema Bella Aurora" de L. Stilleman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tonifica y transparenta, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pommo demuestra su poder mágico.

"Crema Bella Aurora" para las Pecas
Quita las Pecas y Blanca el cutis
De venta en toda buena farmacia, Stilleman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.), U.S.A.

DOS HOMBRES SABIOS

(Viene de la Pág. 9.)

—Lo siento mucho, Barry, pero no puedo que darme—dijo Burnham.—Estoy apurado para llegar a una junta de directores en Burlington. Tenemos un gran proyecto...

—Yo nunca tengo que ir apurado a ninguna parte.—dijo Eliot.—En veinte años que llevo aquí no he tenido que apresurarme ni una sola vez. Tú no podrías decir lo mismo, Chub.

—Jamás he hecho otra cosa en la vida sino apurarme.—gruñó Burnham.—Pero, Barry, ¿qué esperas tú del futuro?

—Eso está perfectamente previsto. Después de veinticinco años de servicio, la compañía me jubila. Desde luego, que la cantidad de la pensión no te alcanzaría a ti ni para cigarras, pero para mí será lo suficientemente amplia. Pero no pienso por ahora en el retiro. ¿Y tú a retirarte?

—No puedo.—dijo Burnham.—Estoy amarrado por muchos asuntos distintos. Tengo que estar al pie del cañón hasta el último momento. Soy muy necesario.

—De conformidad.—replicó Eliot.—Pero supón que no hubiese estado aquí con mi pequeña bandera roja y te hubieses estrellado contra el tren. ¿Los negocios continuarían igual, no es eso?

—Indudablemente—aceptó Burnham.— Pero soy yo el que no quiero dejar esa vida. Puede ser que el trabajo no mate, pero la vagancia me mataría más pronto. En tu trabajo yo no duraría cuatro meses. Seguramente cuando hubiese pasado ese tiempo, me lanzaría debajo de un tren para tener un poco de excitación. ¡Excitación, Barry! Eso es lo más grande de la vida. Eso es lo que me ha tenido a mí luchando todo ese tiempo. Tu teoría está completamente equivocada. Tú has evadido la vida y yo he peleado por ella. Tú eres responsable de la seguridad de seis trenes diarios y yo lo soy de cerca de mil. Indudablemente que mi trabajo es más duro, pero también tiene más amabilidad. Barry, tú has perdido algo.

—¿El qué?
—La emoción de la lucha. Navegar contra viento y marea y vencer a los demás. Comer un ferrocarril arruinado como estaba éste y levantarlo, a pesar de los malos augurios de los amigos. Tener un sueño y verlo realizado. Eso es saber vivir...

Burnham sacó un pequeño reloj de platino.
—Las once y cuarenta y dos.—dijo él.—Tengo que irme. No puedo llegar tarde a esa junta. Bueno, adiós, Barry querido. Si yo puedo...

—Gracias de nuevo. Chub. No puedes hacer nada por mí. Me siento perfectamente en mi puesto. Buena suerte... y cuando veas algún amigo nuestro, dile que no me has convencido... Me alegro mucho de tu éxito, pero creo que has hecho un mal negocio con la vida. Chub. Bueno, adiós.

—El gigante carro desapareció por el camino, hecho una exhalación. Burnham se recostó en la tapicería del asiento y suspiró.

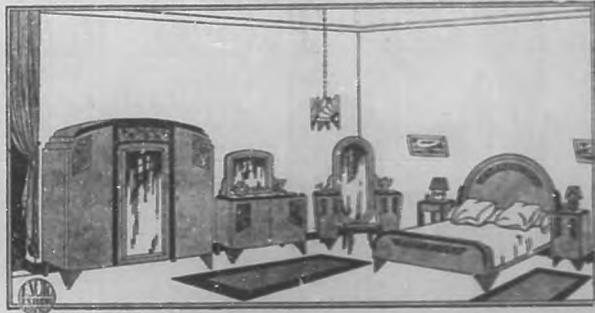
—¡El pobre!—dijo él.
Eliot llevó la roja bandera hacia la cabina y el coche tras de la puerta. Miró alrededor de su limpio y gracioso cuarto; miró a las montañas, bronceadas y rojas con los colores del otoño.
—¡El pobre!—dijo él también.

(Versión española de J. G. R.)

A N E C D O T A

Los baños de Rappoport:
Ante un joven militar del partido contrario, el conocido político francés monsieur Rappoport se lamentaba de la leyenda de sujecidad que alrededor de su persona se había formado.
—Esto es una exageración—decía—pues yo me baño todos los días.
—Entonces, cambie el agua... ¡Cambio el agua, querido maestro!—declaró el joven contrincante lanzando la zarzajada.

LA CASA GOMEZ



Uno de los últimos modelos en juegos finos que estamos exhibiendo en nuestra casa de Neptuno 191 y 193. Teléfono U-490. Facilidades de pago. Sucursal: San Rafael 127. Teléfono U-2969.

TOS
DE LOS ADULTOS /
COQUELUCHE
Y TOS NERVIOSA /
DE LOS NIÑOS
cura asegurada por el verdadero
JARABE MONTEGNIET
A. FOURIS - 13 RUE LACHARRIÈRE - PARIS

La Nieta de Miguel Strogoff

LA ULTIMA ROMANOFF

Publicada con este título por la revista BOHEMIA, y que tanto interés despertó entre nuestros numerosos lectores, acaba de ponerse a la venta.

El relato de uno de los episodios más interesantes y conmovedores de la Revolución Rusa, que derrocó el Imperio de los Zares, la fuga de la princesa Tatiana Romanoff, única superviviente de la matanza soviética, de la que pudo escapar gracias a la protección de un oficial del Ejército ruso, cuyo apellido, Strogoff, era símbolo de lealtad y sacrificio a la familia imperial rusa.

PUEDEN SER ADQUIRIDAS POR LOS LECTORES DE "BOHEMIA", AL PRECIO DE SESENTA CENTAVOS MONEDA OFICIAL, EL EJEMPLAR.

Remitiendo dicha cantidad por giro postal a PRENSA ILUSTRADA DE CUBA (Revista BOHEMIA), al Apartado 2169, Habana, o solicitando su envío, por el teléfono A-5658, le será enviada inmediatamente, libre de todo otro gasto.

DESCUENTOS ESPECIALES PARA LAS LIBRERIAS Y AGENTES DE "BOHEMIA" EN EL INTERIOR DE LA REPUBLICA.

SIGLO XX

pasa calle

Por O. MARIN

Musical score for the first page of 'SIGLO XX'. It consists of eight systems of piano accompaniment, each with a treble and bass clef. The music is in 2/4 time and features a variety of textures, including chords, arpeggios, and melodic lines. Dynamics range from *pp* to *ff*. Performance markings include accents, slurs, and fingerings (e.g., 3, 5). A section is marked 'a tempo'.

Musical score for the second page of 'SIGLO XX'. It consists of eight systems of piano accompaniment, each with a treble and bass clef. The music continues from the first page. Dynamics include *p*, *ff*, and *cresc.*. Performance markings include accents, slurs, and fingerings (e.g., 3, 5). A section is marked 'La 2ª vez 8ª alla ='. The piece concludes with a final chord marked 'D.C.'.



Labios
Tangee

RADIANTES
NATURALES

El color más bello — el matiz de una rosa — es el color natural de juventud y de salud. De manera sorprendente, el Lápiz Tangee cambia de color al aplicarse y se adapta al cutis individual de cada dama. No contiene grasa ni pigmento — produce un tinte radiante, tan natural, que semeja parte de los labios mismos — dura todo el día.

Otros preparados Tangee que gozan de esta misma fama: Colorete Compacto, Crema Colorete, el Polvo para el cutis, la Crema Nocturna, la Crema Alba y Cosmético.

Agente
Antonio Allegri,
Habana, Cuba

TANGEE
S. C. FABRICA "TANYI"



THE GEORGE W. LUFT CO., D. de E.
417 Fifth Avenue, New York, E.U.A.

Por 20¢ oro americano enviamos una caja
conteniendo los seis productos principales.

Nombre.....
Dirección.....
Ciudad..... País.....



QUE SIGA LA FUNCION

(Viene de la Pág. 60.)

"ELLAS". Tomo de 200 páginas, por DON GALAOR.

Este primer párrafo está dedicado a todas aquellas personas que me han dado para el libro "ELLAS" de Don Galaor. Acuso recibo de sus giros por correo, porque son tantos y tantos los que recibo, que me faltaría el espacio para las otras contestaciones. Como viene la dirección para que les envíe el libro, pues la aprovecho para el acuse de recibo mientras la casa de Molina y Compañía no entrega la edición al compañero Don Galaor. Gírese a mi nombre: G. Barral, Apartado 2169. La Habana, 1.00 en toda la Isla. Muchas gracias.

El Apartado de BOHEMIA, es el 2169:

En el número pasado, contestando a *Galdán de Noche*, de San Fernando de Camarones, se ha escapado una errata que me apresuro a salvar.
No es el 2569 el Apartado de BOHEMIA! El apartado de BOHEMIA es el 2169 y al Apartado 2169 es a donde deben dirigirse los tiros postales para el libro de Don Galaor.

Juan Arroyo, Sagua la Grande:
Ronald Colman, nació en Escocia, y antes de embarcar para los Estados Unidos se distinguió en los teatros de Londres. Hizo su *debut* en la pantalla con "La Hermana Blanca", al lado de Lillian Gish. Mide 5 pies 8 pulgadas de estatura, pesa 160 libras, tiene el pelo y los ojos negros. Es casado, aunque está separado de su mujer.
Lune Vélez nació en México y es la novia de Garv Crooner. Se llama Guadalupe Villalobos. Mide 5 pies 2 pulgadas y pesa 125 libras.

Nelly, La Habana:
Mira, amieuita: esa consulta no es para ser contestada amii. Además, yo no conozco los antecedentes que nudieron el origen del arranque liturioso de tu dentista. Ni sé cuántos eres, ni me dices cuántos es. Yo podría decirte que el profesional que hace eso es un perfecto canalla. Pero, ¿cómo me asegura a mí que tú eres una santa? Tú misma, al preguntarme mi opinión sobre el particular, me adviertes: "date cuenta que estamos en el 1930 y que todas las mujeres no somos iguales". Tendrás el libro de Don Galaor autografiado. Dime a dónde: te lo mando.

Princesa Bertha, Vedado:
Esta carta del día 18, Berthica, está escrita con muy mal humor. Se nota tu enfado como si estuvieses hablando. Bien. Yo no tengo más deseo que saberte contenta. Van tus líneas al "Czar de las Rusias Rojas".
"Muy bien, Maestad. He comprendido perfectamente, pero... ¿no cree usted que será difícil dominar a una mujer dominante? Lo más probable será que usted sea un delicadito a que ambos se peleen como jirafas."
"Me ha encantado que haya visto con gusto el nuevo título que le di, muy merecido por usted. Y con él puede seguir honrando la sección del simpático Barral con mucho placer y con la anuencia de Princesa Bertha."

Acéptala a la fiesta del Club de los Optimistas, si me invitas. Muchas gracias, sin embargo por las razones que me expones para no darme ingreso en el Club. Prefiero ser espectador.
No reconozco las artistas de tus dibujos. Paréntame. Soy un poco torpe como fisionomista.

(Pasa a la Pág. 69.)

EMBELLEZCA SUS
PESTAÑAS CON



Las Riza y Las Hace Crecer
International Drug Store Co.
Habana



Protegido

Cuando baja un ángel a la tierra cuando están en peligro la vida de la madre y el niño... cuando la antiseptia debe ser perfecta... lo indicado es usar el Desinfectante "Lysol".

Más tarde, cuando el niño em pieza a coger cuanto se pone a su alcance es pedido que cuanto toque esté libre de gérmenes.

Proteja usted su hogar contra los gérmenes de las enfermedades comunes. Basta para ello agregar una cucharada de "Lysol" a cada litro del agua que se usa en la limpieza de la casa. Eso es todo.

Use usted en su hogar el mismo desinfectante que médicos y hospitales han usado durante cerca de 40 años cuando necesitan matar los microbios: "Lysol".

El Desinfectante "Lysol" se vende solamente en la botella café con envoltura amarilla, nunca suelto



QUE SIGA LA FUNCION

(Viene de la Pág. 68.)

En la otra carta me dices que hablaste conmigo por teléfono. ¿Te pareció mexicano? Estuve en la ciudad de los Palacios varias veces. Voy a San Juan de Letran, de 9 a 10 todos los domingos. Puede que sufras conmigo idéntica desilusión que con Lozano Casado. No obstante... dices tú... quizás.

Juan Gerardo, Unión de Reyes:
La dirección de Víctor Varconi es ésta: "First National Studios, Burbank, California."

Eres muy cariñosa, Chismosita. No puedes imaginarte cómo me satisface el principio de tu carta. Te muestras muy distinta en ella, a como te mostrabas en las anteriores. Si me escribieras todas las semanas, tendrías contestación mía todos los sábados. Ella lo hace así, y por eso le dedico siempre un párrafo. No digas tonterías. La vida no debe ser nunca una carga. Tiene sus cosas malas, es verdad, pero ¿cómo agradeceríamos las buenas, si aquellas no fuesen con nosotros?

Eso quisiera yo, comprenderte. Eso quisieras tú, cor' prender a los que te rodean. Todos nos obstinamos en ahondar en el misterio insondable de las almas que se asoman a la nuestra en un afán de comprensión, que casi nunca, ¡nunca! logramos alcanzar.

Hay una esquina escrita en tu carta: Si. Y escribe tú también.

Flor de Amor, La Habana:
¡Cuántas mentiras dice tu carta! ¡Alabao, chiquita!

La dirección de Charles Morton es "Fox Studios", 1401 N. Western Ave., Hollywood, California.

Nació Charles, el 25 de enero de 1900, en Vallejo, California. Se educó en New York, y en la Escuela Preparatoria de la Universidad de Wisconsin. Hijo de actores, comenzó su carrera en las tablas. Mide 5'11" de estatura, el pelo rubio, los ojos azules y pesa 170 libras.

El libro "Ellas", puede adquirirlo en el departamento de anuncios de BOHEMIA. América Arias 89.93.

Tú debes saberlo: ¿Cómo se mata un amor?

Más oportuna no pudo ser su carta. Ya están los muchachos actuando de nuevo en el "Campanor". ¿Está usted contenta?

Lady Diana, La Sierra:
¡Qué pena, Diana! Llegó usted tarde para el debate.

Entre los 27 nombres que había en la lista de Lupe, de Holguin, no estaba, efectivamente, el de Galaor.

Su perspicacia, amiga, ha fracasado también, porque ese tampoco es mi nombre. Y lo siento por usted, porque lo dice con una convicción...

Ana Karenina, Central "Delicias".

Gracias, Anita, por tus frases cariñosas. No sabes con cuánta emoción te las agradezco. Tus opiniones con respecto a la consulta de *All Alone*, las reservo para cuando comience a publicarlas todas.

Espero que tu propaganda en ese "coloso del azúcar" por el libro de Don Galaor fructifique con nuevos pedidos. Eres una maravilla de amiga.

No conozco más películas de Valentín Perera.

Te remitiré el retrato que me pides, porque te lo mereces. ¿Eres tan gentil conmigo?

Dices bien: no vuelvas a pedirme perdón al pie de tus cartas, y escribe más amenudo y no pienses que me cansas.

¡as me resultan siempre muy simpáticas. No pierda la costumbre de escribirme.

Iris Ambarina, Guantánamo.
Vuelva a tus labios la risa y a tu alma el optimismo. *Ambarina*. No embarque ya más el dolor a tu espíritu. Vuelva el creyón a poner sobre tus labios su buelta sangrienta y húmeda. Vuelva tu cuerpo a vibrar en los salones al compás del *fox*. Despéjese tu frente del dolor que la nubla, y álcese hacia la claridad cautivadora de los cielos. Ya estoy aquí. ¿Qué quieres de mí, mujer?

Ratón Blanco, La Habana:
Nada. ¡Que llegó usted tarde!

Unhappy—La Habana.
Yo no deseo otra cosa que hacer su voluntad. *Unhappy*. Para eso no necesita ser usted testaruda ni caprichosa, sino ordenarme. Seré todo sumisión y humildad ante sus mandatos. ¿Está usted conforme? No recuerdo nada de usted que sea antipático. Acepto su amistad y espero que me diga qué desea de mí, porque en esta última carta no ha hecho usted otra cosa que reprocharme y regañarme. ¿Sabe usted cómo se mata un amor, *Unhappy*?

John—Vueltes:
No puede ser. Sobre el debate, ni una palabra más.

Blanca, Central "Cacocum", Oriente:
Gracias, Blanquita. Tu carta es muy gentil y está escrita con exquisito estilo. Ya has tomado posesión del sitio que solicitas entre mis recuerdos.

All Alone, Cienfuegos:
Gracias, *All*. Siempre es grato tener quien nos comprenda y sepa decirnoslo. Encuentras acertado, porque es sincero, mi artículo "Jinetes Gaymoes-vs-Greta Garbo", y eso es recompensa bastante para mi orgullo. El caso de tu amiga puede revestir alguna importancia, si la hermana del amigo logra triunfar sobre sus encantos. En ese caso, aconsejale *All*, que lea las cartas que publicaré para ti, y que me están escribiendo para dar una solución a tu pregunta: ¿Cómo se mata un amor?

Queda prometido lo que me pides en la post data.

Agueda X.—Banta.

Tu historia es interesante y deduco de ella, que has de resultar una mujer cariñosa, maravillosamente tierna, cuando te convencen de que te quieren.

Si quieres el retrato pídelo con confianza. ¿Cuándo vuelves a La Habana?

Amalinda, Pinar del Río:

Ruth Roland, nació en San Francisco, California, en 1893, e hizo su *debut* en las tablas a la edad de tres años. Trabajó varios años en variedades y compañías de repertorio y después de conquistar bastante renombre en el teatro, apareció por primera vez en el cine en 1911, llegando a ser una de las favoritas del público. Mide 5 pies 4 pulgadas de estatura, pesa 122 libras y tiene el pelo rojo fuciano y los ojos violeta. No filma hace tres años, y se dificulta conseguir de ella un retrato. Pero si lo encuentro entre mis curiosidades, lo publicaré en BOHEMIA.

Tas Ojos, La Habana:

El libro "Ellas" estará a la venta de un día a otro. Puedes girar a mi nombre, al Apartado 2169 o comparece en el departamento de anuncios de BOHEMIA, Trocadero 89.

Me conoces, y lo siento. Ya sé que no te gusta. ¡Qué pena!

Señor X., Marianao:

Ruth Chatterton, es la actriz que protagoniza la película "Madame X".

(Pasa a la Pág. 71.)



Crema de Perlas
de BARRY



EN CUALQUIER GRADO DE LA ESCALA SOCIAL LOS SERES HUMANOS DEBERÍAN TOMAR EL AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE DE

RUBINAT LORACH

ASMA

El remedio HIMROD para el Asma da alivio instantáneo. El remedio clásico por más de 60 años.

Entidad farmacéutica y botica.



Remedio de **HIMROD** Para el Asma

Carabaña

EL PURGANTE UNIVERSAL

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene del Pág. 15.)

Sibella se refería al testamento de Tobias Greene, en una de cuyas cláusulas se estipulaba no solamente que la mansión Greene debía ser conservada intacta durante veinte y cinco años, sino que los legatarios debían vivir en la misma durante ese tiempo a trueque de quedar desheredados.

Ella siguió fumando, pensativamente, por unos momentos.

—Si cada uno de nosotros tiene sobradas razones para sentir intenciones criminales con respecto a los demás, Chester sería capaz de estrangularme ahora mismo, si no fuese porque la nerviosidad que le proporcionaría este acto le echaría a perder su partida de golf, ¿no es cierto, Chester querido? Rex cree que todos somos seres inferiores y probablemente se considera a sí mismo como un gran altruista por no habernos matado desde hace muchos años. Y la única razón por la que mamá no nos ha eliminado del mundo de los vivos, es porque está paralizante y no se puede valer por sí sola. Juña, también, hubiese querido vernos a todos dentro de una caldera de aceite hirviendo. Y por lo que respecta a Ada—sus cejas se contrajeron en una extraordinaria ferocidad se reflejó en sus ojos—quisiera ver toda nuestra raza extinguida por completa. Ella no es, realmente, de nuestra sangre y por esa razón nos odia profundamente. Y por último, yo misma no tendría ningún escrúpulo en hacer lo mismo que los demás. Muchas veces he pensado acabar con los que me rodean, pero no me he decidido todavía por no haber encontrado un medio apropiado.

Ella sacudió la ceniza de su cigarro en el suelo.

—De modo que si usted está buscando posibilidades, ahí tiene un montón de ellas. No hay una sola persona de las que cobijan estas paredes ancestrales que no pueda ser objeto de sospecha.

Aunque sus palabras oyeran ser satíricas, yo advertí que en el fondo de ellas había un grande y terrible fondo de verdad. Vance, aunque escuchando aparentemente divertido, había estado, por lo que yo observé, estudiando cada inflexión de su voz y cada uno de sus gestos, en un esfuerzo por asimilar los detalles de su acusación conjunta en el problema que se debatía.

—Verdaderamente—él remarcó, de improviso—es usted una joven extremadamente franca. Sin embargo, no puedo recomendar su arresto por ahora. No tengo la más mínima sospecha contra usted. ¿Fastidiosa, no es cierto?

—Oh, bien—dijo la muchacha, haciendo una mueca—usted tal vez encuentre una pista más tarde. Probablemente, dentro de poco, ocurrirán aquí una o dos muertes más. Me resisto a creer que el asesino deje este asunto de la mano.

Al llegar a este punto, el doctor Von Blon entró en la sala. Chester se levantó para recibirlo y las formalidades de la presentación fueron pronto terminadas. Von Blon se inclinó ante todos nosotros con discreta cordialidad; pero nuda observar que sus modales con Sibella, eran más bien algo familiares. Esto me extrañó un poco, pero pensé que siendo un viejo amigo de la familia, probablemente prescindiría de muchos de los requisitos sociales.

—¿Qué tiene usted que decirnos, doctor?—preguntó Markham.—¿Podremos interrogar a esa muchacha esta tarde?

—No creo que haya ningún mal en ello, contestó Von Blon, sentándose al lado de Chester.—Ada tiene poca fiebre ahora, aunque está padeciendo por causa de la herida y está bastante débil por la pérdida de sangre.

(Pasa a la Pág. 71.)

CONSERVE SUS PEQUEÑOS



EN BUENA SALUD DURANTE LA INFANCIA Y LOS DIAS DE ESCUELA

El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow corrige con prontitud los desarreglos ocasionados por el calor, la diarrea, los cólicos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los aceites vegetales que contiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente. Después de los juegos saludables viene el sueño saludable. Cuando los ojos cansados del niño se empiezan a cerrar, las madres piensan con gratitud en el Jarabe Calmante de la Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.

Todas las Boticas.

LOS BARROS

desaparecen mágicamente con el nuevo remedio llamado Upskín, en forma de pastilla inoocua y fácil de tomar. Elimina todas las impurezas de la sangre tan rápidamente que los barros suelen desaparecer en 24 horas. Upskín puede obtenerse en las principales boticas.

MENTHOLATUM

¡No Te Rasques!

La comezón, sarpullidos y otras afecciones cutáneas en los niños se aliviarán prontamente con el uso de Mentholatum. Las madres cuidadosas siempre lo tienen a la mano. Exija el legítimo.

A Base de: Mentol, Alcanfor, Eucalipto, Ácido Bórico, Aceite de Eucalipto, Aceite de Quaitera, Cera Parafina, Juncos.

QUE SIGA LA FUNCION

(Viene de la Pág. 69.)

"Peter Pan", sirvió de credencial a Mary Brian, en el mundo del cinema. "Los Pecados de los Padres", la primera película de Ruth Chatterton.

Ansiosa.—La Habana:

Yo no tengo retratos de ningún artista. Le aconsejo que le escriba usted misma al "Campeamor" y verá con cuanto gusto le complace.

Otras mil cosas buenas para usted, Ansiosa.

Greta G.—La Habana:

Si, mándemelo. Procuraré publicarlo. Le daremos la sorpresa.

Muñeca Francesa, Ciego de Avila:

Eran los retratos que teníamos en el archivo de BOHEMIA. Pero quedan prometidos otros donde esté a su gusto. Todo cuanto me dice está en lo justo. Pero, Chitón: ni una palabra más de ese asunto. ¿Eh, Muñeca?

Ahora, una contrariedad. Madrina: No me gusta el nombre que me ha buscado. No quiero llamarme Narciso. Narciso se llama el padre de Narcís y no quiero llamarme como un señor tan haragán.

¿Me buscará otro nombre? ¿Si madrina? No se enfade conmigo y mándeme su bendición.

Isola, Casa Blanca:

Admitida, y encantado de contar con usted en mi Sección, pero ya habrá leído usted que el debate se ha terminado. Por eso no van sus opiniones. Como usted, todas las admiradoras de Greta, han quedado rezagadas. Por eso triunfaron en el sufragio las que adoran a Janet.

No me llamo Gastón. En BOHEMIA no hay más Gastón que Poitou.

Bueno, concedido. Pero empiece usted el tuteo.

Lirio Silvestre, La Habana:

Se publicarán los retratos de Ivan Petrovitch, Ronald Colman y Charles Morton, muy pronto.

Bueno; también el de Nils Asther un poco más vestido. ¿Es eso?

No tengo por qué dispensarla, Lirio...

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 70.)

El doctor Von Blon era un hombre agradable, cuidadosamente rasurado, de unos cuarenta años, con facciones peouñas, casi femeninas y un aire de firme amabilidad.

Vance lo observó atentamente, mientras hablaba. El estaba más ansioso quizá que Heath, según yo pude observar, de interrogar a la muchacha.

—¿Entonces no fue una herida esencialmente seria?—preguntó Markham.

—No, no es nada seria,—aseguró el doctor,—aunque estubo muy cerca de ser una herida mortal. Si la bala llega a entrar una pulgada más le hubiese atravesado el pulmón. Se salvó por una pequeña línea.

—Ella,—sugirió Vance,—había aparentemente vuelto la espalda a su asaltante y tratándolo de echar a correr; y él la siguió y le colocó el revólver casi contra la espalda. ¿Es ésta su interpretación del caso, doctor?

—Si; esa parece haber sido la situación. Y en el momento crítico ella se volvió un poco y eso le salvó la vida.

—¿Usted cree que haya caído inmediatamente al suelo, a pesar de la superficialidad de la herida?

—Cabe en lo posible. No sólo el dolor debe hacer sido considerable, sino que el susto debe tenerse en cuenta.

—Ada—y para el caso, cualquier otra mujer, en igualdad de circunstancias,—debió haberse desmayado al instante.

(Continuará en el próximo número.)

Panderina

Ideal para embellecer el cabello.

Evita la caspa

VALDA

REMEDIO ANTISEPTICO DE GRAN EFICACIA SON LAS

Pastillas VALDA

PARA EVITAR Y CUIDAR LA TOS, LOS RESFRIADOS, AFECCIONES DE LA GARGANTA recientes ó inveteradas, BRONQUITIS agudas ó crónicas, CATARROS, GHIPE, TRACAZO, ASMA, etc.

PERO HAY QUE TENER ESPECIAL CUIDADO de no EMPLEAR más que LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

PEDIRLAS, EXIGIRLAS EN TODAS LAS FARMACIAS EN CAJAS con el nombre VALDA en la tapa

La depuración del sistema digestivo es lo primero que hay que hacer al menor sintoma de tos o catarro. Tómese un vaso de agua tibia con una cucharadita de este laxante suave y seguro.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

American Photo Studios

Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados, Vistas, Ampliaciones y copias Photostat.

Cámaras fotográficas FILMO Y CINE KODAK.

TELEFONO A-2851.



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".
Bouquets para novias y ramos de tornaboda, desde \$5.00 al de mejor
calidad.

Cestos de mimbrés, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.
Arpas, Herraduras y Litras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.
Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de Iglesia y de casa para bodas y fiestas, de lo más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.
Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Colinas y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.
Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$30.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y escogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO
"JARDIN EL CLAVEL"
REMITIMOS CATALOGOS GRATIS.

ARMAND Y HERMANO

Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-3587.
GENERAL LEB Y CORONEL M. MARTINEZ-MARIANO.

Como las personas delicadas y enfermizas obtienen el peso y las fuerzas que necesitan

Las Pastillas McCoy le harán aumentar
3 kilos en 30 días.

Ya no gritarán en señal de protesta los pobrecitos niños débiles y delgados cuando la madre les enseñe la botella que contiene esa substancia de gusto horrible y olor nauseabundo—el aceite de hígado de bacalao.

La medicina moderna progresa rápidamente y ahora se puede obtener en las farmacias el más puro aceite de hígado de bacalao en pastillas cubiertas de una capa de azúcar que chicos y grandes toman con facilidad y placer.

Las personas flacas y sin salud que tengan que tomar el aceite de hígado de bacalao—porque éste es realmente el alimento que contiene la mayor cantidad de vi-

taminas y el mejor reparador de la salud que se conoce en el mundo—verán con regocijo esta noticia.

Los hombres, las mujeres, y los niños delgados, anémicos y quebrantados, que necesitan reponer su salud y robustecerse, deben tomar las Pastillas McCoy de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao. Una mujer aumentó 8 kilos en 5 semanas. Un niño enfermizo de 9 años aumentó 6 kilos en 7 meses. Ahora juega como los demás niños y tiene buen apetito.

Pida en cualquiera botica las Pastillas McCoy (se pronuncia Macoy) y el boticario le dirá lo buenas que son. No olvide que son maravillosas para los ancianos y las personas débiles.

La Supresión de la Enmienda Platt

Al recibo de 20 centavos en sellos de Correos de Cuba, de 1 o 2 centavos o en giro postal, se enviará un ejemplar a quien lo solicitare.

JOSE A. GIRALT

Luz Caballero 5, entre Sta. Catalina y Milagros.—Vibora.

LA VITAMINA "D" Y LA LACTANCIA

Durante la época de la lactancia, las madres deben estar sometidas a una dieta que contenga elementos robustecedores de huesos y tejidos, no sólo porque el niño deriva de ella su sustento, sino porque el organismo maternal, a su vez, exige la renovación del vigor que con el bebé comparte.

Puede ocurrir, sin embargo, que todos los elementos nutritivos necesarios entren en el organismo en cantidad suficiente sin que, aun así, produzcan el vigor requerido. En tal caso, lo que pasa es que el cuerpo no los asimila y, en consecuencia, no obtiene ventaja ninguna de su ingestión.

Un descubrimiento extraordinario viene a resolver este problema y a constituir el mayor adelanto que, en cuestión de salud, se haya realizado durante los últimos veinte años. Era sabido que los rayos ultravioleta del sol contenían un elemento que irradiaba salud y energía, pero faltaba apriar a ésta y concentrarla en un alimento. Y eso fué lo que dicho descubrimiento consiguió.

La levadura, mediante irradiación, es el vehículo que lleva al cuerpo este elemento saturado de Vitamina D.

La levadura irradiada hace que la madre, durante la lactancia, asimile la cantidad necesaria de fósforo y calcio que reemplaza lo que el bebé toma del organismo maternal. Además mantiene el tubo digestivo en actividad, sano y limpio, y ayuda a digerir la comida, aumentando así la vitalidad.

La Levadura de Fleischmann debe ser parte integrante del régimen alimenticio de todas las madres durante la lactancia.

LA DESTRUCCION DE MESINA

(Viene de la Pág. 35.)

davía pavor. Entre en una ciudad muerta, anduve durante horas enteras a través de las calles en ruinas, sin encontrar un alma. Trajes, harapos, restos de muebles, surgían de los escombros. Y, fuera de la ciudad, había un cementerio, un inmenso cementerio, con millares y millares de cruces, tantas cruces que me parecía imposible que pudieran haber tantos muertos bajo la tierra.

Y, regresando hacia el puerto, encontré entre un montón de escombros un cuaderno de colegial. Lo recogí para conservarlo como único recuerdo de aquel lugar de desolación, pensando en el funesto destino del niño que escribió sobre sus hojas y que recibió seguramente una espantosa muerte.

(Traducción para BOHEMIA)



Pasada la tempestad
DESPUES DE QUE LA NATURALEZA
HA VENCIDO UNA ENFERMEDAD,
DEBEMOS AYUDARLA PARA QUE EL
CUERPO RECobre LA VITALIDAD
PERDIDA.

TODDY

SERÁ SU ALIADO MAS VALIOSO
POR SER UN ALIMENTO ENERGETICO
Y TONICO

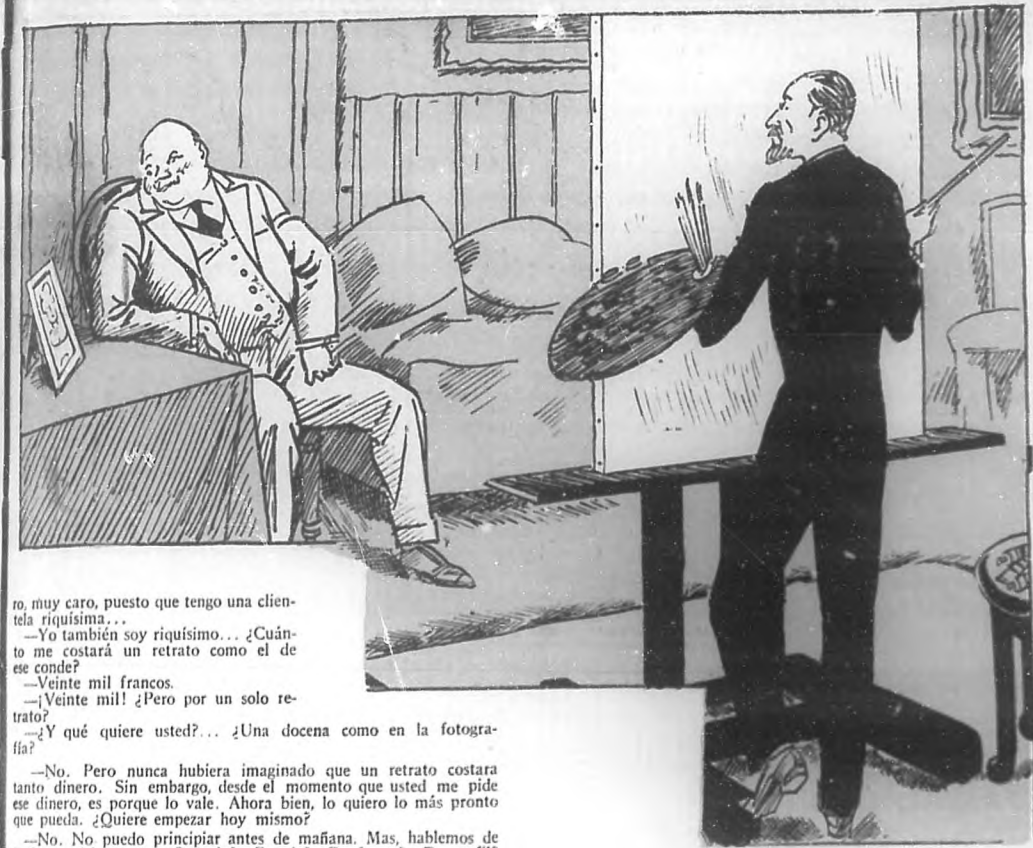


Tomese caliente como
desayuno y merienda,
Frio como refresco.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

El retrato del nuevo rico

por Miguel Zamacois



Hay un personaje que ha proporcionado, y proporciona todavía, una amplia mina de comicidad a la literatura de post-guerra: el nuevo rico. Persona de cultura inferior, de escaso roce social, el nuevo rico, en Europa sobre todo, deita en cada lugar que frecuenta, el rastro de sus plantas ridiculas. Y una de esas particularidades del referido personaje immortalizado por el libro y el teatro de hoy, es lo que nos brinda Miguel Zamacois en este delicioso cuento.

VIREVEUIL, el pintor tan conocido, especialista en retratos de gente de sociedad, saboreaba un cigarro extra suave, cuando resonó el timbre de su puerta. Fué a abrir y en el marco de la puerta del taller, apareció un hombre de unos cincuenta años, colorado y barrigón, el cual le dijo:

—¿El señor Vireveuil?... ¿El pintor artista?

—El mismo, señor. ¿De qué se trata?

—De un retrato.

—Tenga la bondad de entrar.

Antes de penetrar, el señor se limpió largamente los zapatos (por timidez, evidentemente, pues hacía un tiempo soberbio) y después caminó efectuando una serie de saludos ininterrumpidos, hasta que se sentó en el asiento que le designó el pintor.

—Maestro, no sabe usted lo que me honra conocerlo—dijo el hombre—Yo soy el señor Marcheloup, y le pido permiso para contarle en dos palabras mi pequeña historia... Antes de la guerra, yo tenía una bodega en la calle del Diván, en el sexto distrito... Cuando estalló la guerra, le dije a mi mujer: "Nos fastidiamos". Pero cuál no sería mi sorpresa cuando vi todas las mercancías, sobre todo, los comestibles, su-



bir, subir... Por mediación de mi cuñado, tuve la facilidad de comprar un barco lleno de pastas alimenticias y, alzando las tarifas, tuve la ocasión de realizar... Pero no quiero aburrirlo con detalles que no le interesan. Sepa solamente que he hecho fortuna... una buena fortuna. Sin embargo, por otro lado, la suerte no me ha sido buena; he perdido a mi mujer en 1916. Puedo decir que la guerra la mató. Murió de miedo a que perdiéramos el poco dinero que habíamos acumulado en veinte años de trabajo. Era una mujer modelo; nunca podré borrarla de mi memoria. ¡La pobre! ¡Si hubiera sabido que la guerra, en vez de arruinarnos, iba a enriquecernos de una manera tan rápida y tan pródiga!...

El señor se enjugó una lágrima furtiva con el dorso de la mano y continuó:

—Era una mujer admirable, señor artista. Nos llevábamos muy bien. Yo la quería mucho. Teníamos las mismas ideas. Señalamos y pensábamos siempre de acuerdo. Así, los dos teníamos la intención de hacer nuestros retratos. Pero no un retrato cualquiera. Un verdadero retrato de pintura al óleo, una obra de gran valor como las que hemos visto en las exposiciones de salones artísticos. Sólo que antes de la guerra, no teníamos medios para hacerlo. Mi pobre mujer murió sin que hubiéramos podido satisfacer nuestro deseo, y ahora que dispongo de suficiente dinero, quiero hacerlos realizar. Yo me propongo el propósito de retratarme no solamente por verme en el lienzo, sino porque estoy seguro que Hortensia—mi mujer se llamaba Hortensia—ha de ver con buenos ojos la obra que quiero encargarle a usted. En resumen, quiero que usted me haga un retrato: éste es el objeto de mi visita, maestro.

—Está bien. ¿Pero qué cosa le ha sucedido la idea de dirigirse a mí, y no a otro pintor?

—Inmediatamente que me decidí a retratarme, empecé a visitar todas las exposiciones de París, sin exceptuar una, con el fin de encontrar un ejemplar pictórico que me agradara. No tengo que decirle que he visto cuadros de todas las clases y todos los colores. Y puedo asegurar que muchos de ellos eran maravillosos, pero otros eran insoportables. He visto pinturas de salvajes, de locos, cubistas y dadaístas, no sé... En fin el otro día, en la exposición del *Smoke-Club*, me pasé de admiración frente a un retrato sorprendente, firmado *Vireveuil*. Y resolví venir a ver al autor.

—¿Era el retrato del conde de Falizac?

—Sí. Y en seguida me informaron que usted no hace retratos más que a las personas distinguidas.

—Entonces sabrá usted que yo cobro ca-

ro, muy caro, puesto que tengo una clientela riquísima...

—Yo también soy riquísimo... ¿Cuánto me costará un retrato como el de ese conde?

—Veinte mil francos.

—¿Veinte mil! ¿Pero por un solo retrato?

—¿Y qué quiere usted?... ¿Una docena como en la fotografía?

—No. Pero nunca hubiera imaginado que un retrato costara tanto dinero. Sin embargo, desde el momento que usted me pide ese dinero, es porque lo vale. Ahora bien, lo quiero lo más pronto que pueda. ¿Quiere empezar hoy mismo?

—No. No puedo principiar antes de mañana. Mas, hablemos de la forma del retrato. ¿Sentado? ¿De pie? ¿De frente? ¿De perfil?

—Me es igual, maestro. En la forma que usted crea más conveniente... Sólo me importa una cosa, que se relaciona con lo que le he contado.

—¿Qué es?

—Quisiera que usted me hiciera el retrato en actitud de pensar en mi mujer.

Asombrado, el pintor miró al cliente:

—¿En actitud de pensar en su mujer?—interrogó el artista cuando pasó su *estuporación*.

—¿Cómo quiere usted que pueda lograrlo?

—¿Yo no sé? ¿Alzando los ojos al cielo, así?

—Creerían que está mirando pasar un aeroplano...

—Entonces, con los ojos fijos en el suelo... ¿no le parece?

—Pensarán que se le ha perdido algo...

—¿Y qué haremos?

—Yo también me pregunto lo mismo. Nadie me ha dicho nunca que lo pinte en actitud de pensar en algo o en alguien. En los retratos, las personas piensan en lo que descan, o más bien no piensan en nada.

—Pero yo quisiera ser retratado pensando en Hortensia. ¿Cuanto placer le produciría esto en el otro mundo!

El hombre tenía el aspecto tan sinceramente contrariado, que el pintor pensó en la manera de contentarlo:

—¡Ah, sí!—dijo después de un instante de reflexión.—Puede existir un medio de hacer comprender que usted piensa en su mujer; representarlo mirando un retrato de su esposa colocado sobre una me-

—¡Eso es! ¡Ha tenido usted una idea maravillosa! ¡Una idea genial!

El pintor ejecutó el retrato del señor Marcheloup sentado cerca de una mesa, sobre la cual se veía una efigie de la difunta, efigie que el ex-bodeguero contemplaba con una mirada plena de afecto y de ternura.

El nuevo rico estaba maravillado con la obra. Cogió el cuadro en el mejor lugar de la sala de su casa, encantado con su actitud, pensando en su inolvidable Hortensia, su pobre esposa, que ninguna otra mujer era digna de compararsele.

Pasaron seis meses, y un día el artista volvió a su cliente a su estudio.

—Buenos días, maestro—dijo el hombre un poco colibido. Soy yo otra vez... Le traigo su obra maestra.

—¿Qué pasa?

—Le explicaré, maestro... Yo... yo he vuelto a casarme, y vengo a preguntarle que si, por medio de esta fotografía, usted puede sustituir en el lienzo mi antigua mujer por la nueva. Es decir, que en vez de pensar en Hortensia, yo quiero aparecer en el retrato que estoy pensando en Eustaquia, mi nueva esposa. Esta tiene un genio de todos los diablos y me ha advertido que si yo continuo mirando a la otra, ella acabará por romper el cuadro.

(Traducción especial para BOHEMIA.)



Humorismo

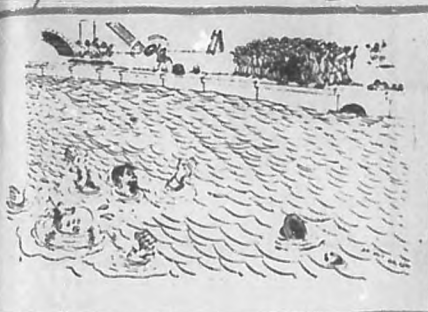


—¡Qué retrógrado! Todavía una cabellos largos.



—Tenemos un "rubio veneciano" que le recomiendo "especialmente" a la señora.
—¡Ah! ¿Sí? ¿Y qué edad tiene?

Humorismo



—No puedo cogerlo; lucha con un condenado.
—¡Ágrralo por el pelo!



—No fue usted quien me peló la última vez?
—No, señor. Hace ahí un año que estoy aquí.



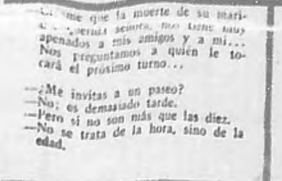
—Profesores "escolásticos" afirman que cada vez que usted respira, muere una persona en la tierra.
El discípulo.—Es lamentable, señor profesor, pero es más lamentable todavía que si yo dejara de respirar, el muerto sería yo.



—Hay que casar a nuestra hija.
—Esperemos a que encuentre un hombre que sirva para sus...
—¿Acaso esperé yo?



—Es extraño que un hombre joven como usted, sufra de insomnio. ¿Ha probado con el viejo método de contar ovejas?
—Sí, doctor. Mi insomnio viene precisamente de tanta contar mis ovejas.



—¿Vine que la muerte de su marido...
—¡Venas secas, nos tiene tan apenados a mis amigos y a mí...
Nos preguntamos a quien le tocará el próximo turno...
—¿Me invitas a un paseo?
—No; es demasiado tarde.
—Pero si no son más que las diez.
—No se trata de la hora, sino de la edad.



—Dicen que usted recibe dinero de las mujeres...
—No lo crea. Es un rumor que están por pasando las que no han querido dárme-la.



—¿Cómo, hija mía? ¿Vienen a pedirte en matrimonio y te pones a llorar?
—Pero, papá... es que no quiero separarme de mamá.
—No te alijas por eso, niña; llévate-la contigo.



—¿Por qué duerme usted con la puerta abierta?
—Para ver si las chinches se embullan y salen un rato.



—¿Me traes los huevos para la tortilla?
—Sí, mamá. Y para que no perdieras tiempo, los rompí en el camino.



—Cémpreme unas fresas para su mujer.
—No tengo más.
—No importa. Páde proporciónarlas usted si usted quiere.



—La novia abandonada en la edad de piedra.—
—¡Qué desdichada soy!
—¡Me devuelve todas mis cartas!



—El niño.—(Papá, le cedo el asiento a la señora?



—Hace ocho días que mi mujer no me habla, porque le dije una palabra que no le gustó.
—Puedes decirme qué palabra para decirlela a la mujer?

—¿Va usted a catar bajo la tierra?
—Sí. Puedo ver que los reyes están en camino.

Cartas de amor

EL primer día.
—¿Nada para mí, señorita?
—¿No, señorita?
—¿Nada para mí, señorita?
—No, señor.
Una cartera desaparece en un bolsillo, una bolsa se cierra, dos miradas se cruzan: cliche. Cuatro párpados bajados, la cartera vuelve a salir con precipitación, la bolsa se abre con aturdimiento—agitación, pretexto—las miradas se cruzan otra vez. Precipitación hacia la salida.
—Pase usted, señorita.
—Gracias, señor.
El bulevar. Seis de la tarde. El día se prolonga en los anuncios luminosos. Vehículos en delirio. Agentes histéricos.
Ella se dirige hacia la puerta Saint-Martin, él la sigue, la ve meterse en el metro Saint-Denis. El se detiene. Ligera vacilación. Un autobús se acerca. El salta; se interna en el vehículo.



El día siguiente. Hora idéntica.
—¿Nada para mí, señorita?
—No, señor.
—¿Nada para mí, señorita?
—No, señorita.
Dos miradas extremadamente serias, afectadamente serias. Gestos plenos de sangre fría. Una salida bien circunspecta.
Metro Auto-bús.

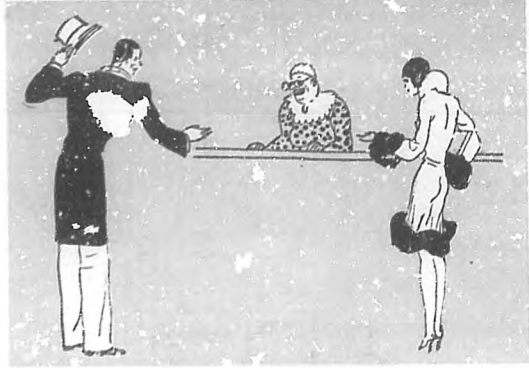
El día siguiente. A la misma hora.

—¿Nada para?... Used antes que yo, señorita.
—Muchas gracias, señor.
La empleada de correos. No pierdan tiempo; hay otras personas esperando.
—¿Nada para mí, señorita?
La empleada, impaciente.—No, señorita, como siempre.
—¿Nada para mí, señorita?
La empleada, mu-ho más impaciente.—No, señor, como siempre.

—Es poco amable esa empleada.
—Es odiosa.
Dos sonrisas de veinte años, una mutua inquietud.
Indecisión.

—Permítame que la invite a tomar un aperitivo, señorita. Si acepta, será desde ahora uno de los hombres más felices de la tierra.
—¿No es una locura?
—No. La locura la siento yo por usted. Una risa musical. Consentimiento. Salida. Palabras banales. Miradas intensas.

—¿Su nombre?
—Elvira. ¿Y el de usted?
—René.
—¿Qué hace usted en la vida?
—Soy oficinista. ¿Y usted?
—Empleada en una tienda.
—¿Qué cosa le gusta más de la vida?
—La vida.



por M.
Edwige

—Explíqueme.
—París, el baile, las rosas rojas, el cine. ¿Y usted?
—El correo, los aperitivos, los ojos verdes...
—¿Sí?
—¿Cuándo volveremos a vernos?
—No sé.

—¿Mañana?
—Sin falta.
Metro, Autobús.

El día siguiente. Hora idéntica.
—¿Nada para mí, señorita?
—La empleada de correos, con condescendencia.—Creo que no, señorita, pero voy a ver. Espere; hay dos cartas.
—¿Nada para mí, señorita?
La empleada, menos condescendiente que antes. Dos cartas, señor.

—¿Me acepta hoy otro aperitivo?
—Imposible; tengo mucha prisa.
—¿Nos veremos mañana?
—S. Hasta mañana.
Metro. Auto-bús.

El día siguiente. A la misma hora.
Saliendo de la oficina le coreos.

—Sea buena conmigo. Acepte-me hoy mi invitación.
—¡Ha de ser un placer para usted?
—Sí.
El licor llena de oro las copas.
—Usted está un poco triste...
—Usted también.
—Sin embargo, usted ha recibido dos cartas...
—Usted también.



—¿Cartas de amor?
—Sí. ¿Y las tuyas?
—No.
—Mentiroso.
—Se lo juro...
—¿Qué feliz! Yo la amo...
—Mentiroso. ¿Y aquellas cartas?
—Yo mismo las escribí. Eran para usted. Lea el principio ahora, y lo demás en su casa.

Me doy cuenta de que esto, fastidiando demasiado a la empleada de correos. Por lo tanto, para tener carta mañana, voy a escribirmela yo mismo, pero será para usted, divina mujer a quien adoro y cuyo nombre ignoro todavía. Hoy no pude hacer mis cuentas en la oficina. hice cerros enormes pensando en sus ojos y ochos minúsculos pensando en sus labios. Soy un tonto. Afortunadamente, usted no leerá esta carta...
—Esta otra:
—Hace una hora que estoy esperándola en esta (Pasa a la Pág. 79.)

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL
Asociada a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana

Editada por
PRENSA ILUSTRADA D. CUBA, S. A.
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1924, por Miguel A. Quevedo.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.
Sub-director:
RAMON RUBIERA
Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Administrador:
ANTONIO L. BAHAMONDE
Dirección, Redacción, Administración y Talleres:
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero), N.ºs. 89-91-93.

Cable y Telégrafo:
PRENCUBA
Apartado de Correos N.º 2109.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00.
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.
Times Building,
NEW YORK CITY
Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.
Chronicle House,
72-78 Fleet Street, E. C. 4.
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



BOHEMIA PORTADA Canción de Amor

El sídreo bombillo prepara su cotidiana y vespertina zambullida.
Las olas playeras susurran sus ritmos tentadores... El galán, (¿un "pepinito"?), impregnado de romántico descañado las candentes cuerdas de la guitarra y en su ensañación compara las curvas del maravilloso instrumento con las de la flapper háctica, cabezita llena de jabardicas ilusiones que se zazan por su torbellino-cerebro como un film de aventuras. ¿Lo ve a él? ¿Lo escucha? Sus ojos sugestivos exploran "un más allá" adonde quizás no lleguen las vibraciones musicales y las entrecortadas palabras del Don Juan veraniego y principalesco...

Un bombón... otro bombón. ¿Los llevara a la herida "rougeca" de su rostro, suavemente, sibaríticamente, o medita arrojárselos como proyectil a la cabeza del galán? En la quietud crepuscular, la desean también los deseos abanqueantes plátano pugnan por deslizar... un beso en su cabezita bulliciosa... las olas le piden su cuerpo de terciopelo, su cuerpo de sirena, "sina de las aguas... y de la tierra... el césped canta también su canción de amor y en la grácil embarcación que cruza por el frente, un atlético piloto la invita a la fuga romanesca que ella sueña y el Sol, en su despedida le dice:
¡Ven! Ahora que no hay fiesta para mi reinado. Mi amor te ofrece la iluminación de rayos de oro que no ha visto aún la tierra.

Y la guitarra sigue cantando obligada por la mano manicurada del Don Juan:

"¿Dónde estás corazón?
No oigo tu palpar..."



BOHEMIA 79 CARTAS DE AMOR

(Viene de la Pág. 78.)

oficina de correos, con una ansiedad indescriptible. He comprado sellos, he aprendido de memoria toda la guía telefónica, he escrito una larga carta a una tía que vive en el campo, a la cual no le he enviado una carta jamás. Ahora estoy escribiendo a usted, así estoy empleando el tiempo...

—Y esta otra:
—Elvira, Elvira, Elvira: yo la amo, estoy loco por usted. Usted ha recibido cartas, que deben ser seguramente cartas de amor...

—¡René, si usted uspiera!... Mire lo que había dentro de los sobres de las cartas o recibí o que fueron dirigidas por mí a mí misma: papel en blanco. Acá está la prueba. Y yo también he sentido celos por las cartas que usted ha recibido. La primera vez que entré en la oficina de correo, lo hice al pasar, para dar-me la ilusión de que esperaba alguna carta. Y las veces siguientes para verlo a usted!

—¿Cuánta felicidad me dan tus palabras, Elvira! Ya eres mía. Ya puedo hablarle así, verdad? Nos amamos... Nos queremos...

—Sí. Nos amamos y nos amaremos toda la vida. Háblame así, más cerca... háblame así...

LA BRUJA

(Viene de la Pág. 5.)

¿De dónde habrá sacado tanto dinero Menicot, él que estaba en la miseria?—pensó ella.—¿Habrá asesinado a alguien?

Pero se contuvo, y con su acrotumbada hipocresía, dijo enseguida que se marchó el contratista:

—Vecino, me parece que porque nos hayamos dicho mutuamente algunas palabras duras, no es razón suficiente para que estemos disgustados toda la vida. He venido a darle un consejo. Estimo que le convendría cavar la tierra de su jardín. La otra noche vi a la vieja Filomena, cuya reputación de bruja conocerá usted, enterrando allí algo. No sé lo que era, pero...

—Pero yo lo sé—interrumpió jovialmente Menicot.—Sí, yo lo sé. Pues, igual que usted, yo estaba despierto aquella noche cuando la bruja entró en mi jardín.

bajé con mi hijo para registrar los hoyos que abrió en la tierra. ¿Y sabe usted lo que encontramos?... Un tesoro. Un tesoro enterrado por uno de mis abuelos y del que no sospechábamos la existencia. Voy a enviarle algunas botellas de vino a esa bruja, a quien le debo, aunque ella lo ignore, mi gran fortuna.

(Traducción especial para BOHEMIA.)

GRIPE

Casi cada invierno ataca esta mortífera enfermedad, haciendo estragos entre las personas debilitadas.

Lo prudente es fortificar el organismo tomando por una temporada la

Emulsión de Scott



SIN EL PERRITO



NO ES VICTOR

RADIO-VICTOR

MICRO-SINCRONICO

CON Y SIN

ELECTROLA



RADIO VICTOR
R-32
\$250.00.



RADIO VICTOR
con electrola
RE-45 \$425.00.

SELECTIVIDAD

SENSIBILIDAD

--- ALCANCE ---

PUREZA DE TONO

SERVICIO

y

*BUENOS
PROGRAMAS.*



RADIO VICTOR
R-32
\$325.00.

OIGA
EL RADIO
VICTOR

DE VENTA AL CONTADO Y A PLAZOS
EN LAS



RADIO VICTOR
con electrola
RE-75 \$525.00.

AGENCIAS VICTOR

VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. en C.

DISTRIBUIDORES PARA CUBA:

RICLA 83 Y 85.

Telfs. A-3498 M-9093.